KIM JONG IL

BREVE BIOGRAFIA

KIM JONG IL

BREVE BIOGRAFIA

Ediciones en Lenguas Extranjeras
Pyongyang, Corea
87 (1998) de la era Juche

Con motivo de la publicación de la breve biografía de Kim Jong Il

Kim Jong Il, Secretario General del Partido del Trabajo de Corea, es el más fiel continuador de la causa revolucionaria del Juche[1], Comandante Supremo de las fuerzas armadas revolucionarias de Corea y gran Dirigente del Partido del Trabajo de Corea y el pueblo coreano, quien al emprender el camino de la revolución se propuso como misión de toda su vida llevar a feliz término la causa del gran Líder del pueblo coreano, Kim Il Sung, y acumuló imperecederos méritos ante el Partido y la revolución, la Patria y el pueblo.

La histórica trayectoria en la cual él ha conducido el PTC ha sido ardua, llena de pruebas, porque para la revolución ha sido extremadamente compleja la situación interna y externa y ante la revolución y el Partido se presentaron tareas mucho más difíciles e ingentes. En el tiempo crucial, cuando en medio de un prolongado enfrentamiento con las fuerzas aliadas del imperialismo se libraba la lucha clasista entre el socialismo y el capitalismo, Kim Jong Il, como el camarada más cercano al Presidente Kim Il Sung y su más leal ayudante, siempre condujo la revolución coreana a ascensos ininterrumpidos y a resonantes victorias, enarbolando inclaudicablemente la bandera de la revolución, la del socialismo, y convirtiendo lo negativo en positivo y la situación adversa en favorable.

Con su dinámica labor ideológica y teórica sistematizó y profundizó la ideología revolucionaria del Presidente Kim Il Sung como idea, teoría y método del Juche, convirtiéndola en la inmortal bandera revolucionaria de la era de la independencia, y preparó una poderosa arma ideo-teórica para la revolución coreana al aclarar científica y teóricamente problemas candentes surgidos en los procesos revolucionario y constructivo.

Al exponer la idea de que el partido de la clase obrera debe ser el del líder y ponerla en práctica hizo que se produjera un cambio trascendental en la construcción y las actividades del Partido, en fin, en el conjunto de su labor, y así fortaleció y desarrolló el Partido del Trabajo de Corea fundado por el Presidente Kim Il Sung como una agrupación revolucionaria de tipo Juche y elevó extraordinariamente su capacidad combativa y rectora.

Al dirigir las fuerzas armadas revolucionarias del país transformó el Ejército Popular de Corea en un auténtico ejército del Partido y el Líder, en una invencible fuerza que defiende con las armas y de modo fidedigno el Partido y la causa del socialismo, y convirtió el país en un baluarte inexpugnable al armar a todo el pueblo y fortificar todo el territorio nacional.

Planteando el nuevo lineamiento de transformar toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche[2] e impulsando enérgicamente las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, logró la monolítica unidad de las filas revolucionarias y abrió una nueva era de cambios trascendentales y de pleno florecimiento para la construcción económica y cultural en su conjunto.

Al aplicar la política genuinamente popular y benevolente compartiendo siempre con el pueblo las penas y las alegrías convirtió la sociedad en una gran familia

revolucionaria, donde todo el pueblo está aglutinado en torno al Partido y el Líder por un mismo destino, y se esfuerza para ofrecer a todo el pueblo coreano una vida digna y feliz.

Con sus incansables actividades revolucionarias, durante más de 30 años, abrió en Corea la nueva era de florecimiento y prosperidad para la nación de Kim Il Sung.

El departamento de redacción de nuestra Casa Editorial publica “Kim Jong Il Breve Biografía” para quienes desean conocer sus actividades.

---

1. Causa revolucionaria del Juche — Obra iniciada y ejecutada por el Presidente Kim Il Sung para lograr la plena independencia de las masas populares.

2. Transformar toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche — Significa construir la sociedad comunista con la materialización de la doctrina Juche, ideología revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, teniéndola como guía directriz en el proceso revolucionario y constructivo.

I N D I C E

1 (Febrero de 1942 – marzo de 1964) 5

2 (Abril de 1964 – enero de 1974)..... 22

3 (Febrero de 1974 – septiembre de 1980) 52

4 (Octubre de 1980 –) 85

1

(Febrero de 1942 – marzo de 1964)

Kim Jong Il nació el 16 de febrero del 31 (1942) de la era Juche[1], en el histórico período en que se producía un nuevo cambio en el desarrollo de la revolución coreana y la mundial, en el campamento secreto del monte Paektu[2] ubicado en el distrito Samjiyon de la provincia de Ryanggang.

Nació en el seno de una familia patriótica y revolucionaria sin precedentes en la historia.

Su padre, Kim Il Sung fue el gran Padre de la nación coreana, el fundador de la Corea socialista y el Líder del pueblo coreano. Siendo un político-teórico y práctico y un estratega militar acumuló méritos singulares ante la revolución coreana y la mundial, la época y la humanidad.

Su madre, Kim Jong Suk fue una combatiente comunista revolucionaria que entregó toda su vida a la lucha que conducía Kim Il Sung para la restauración de la Patria y la libertad y felicidad del pueblo.

Su abuelo, Kim Hyong Jik, siendo dirigente del movimiento antijaponés de liberación nacional, fue el precursor del cambio de dirección del movimiento nacionalista hacia el comunista en Corea.

Su abuela, Kang Pan Sok, el hermano menor de su abuelo, Kim Hyong Gwon, su tío, Kim Chol Ju, y sus tíos maternos, Kim Ki Jun y Kim Ki Song fueron combatientes

revolucionarios que entregaron su vida por la liberación del país.

La patriótica y revolucionaria familia, que luchó, generación tras generación, en aras de la Patria y el pueblo, constituyó el abono que le hizo a Kim Jong Il cultivarse desde tierna edad las cualidades de dirigente del pueblo.

Desde su niñez sobresalió por la inteligencia y sagacidad. Manifestó mucho poder de observación, capacidad de análisis y aguda perspicacia, y la extraordinaria facultad mental, creadora, que le permite observarlo todo con visión renovadora.

Poseedor de un gran valor y osadía realizaba cualquier tarea con grandeza de espíritu, y por muy difícil que fuera la tarea, decidido la cumplía por sí mismo.

Siempre trataba a la gente con humanitarismo, magnanimidad, ternura y sencillez.

Estas extraordinarias dotes naturales se fueron perfilando como rasgos y cualidades del futuro revolucionario y dirigente mediante la educación que sus padres le dieron con especial esmero.

El gran propósito “Jiwon”[3] del abuelo, la lucha a la que se consagró la familia de Mangyongdae, generación tras generación, por el país y la revolución, y las proezas de los mártires patrióticos, revolucionarios antijaponeses de Corea y miembros del Cuerpo Infantil, de los cuales le hablara el padre, hicieron que arraigara profundamente el espíritu revolucionario en el alma del pequeño Kim Jong Il. Sobre todo, las incansables actividades revolucionarias del padre y la actitud de la madre que le ayudaba con abnegación hicieron que en su corazón el amor filial por el padre se sublimara en sentimiento de fidelidad al Líder.

Kim Jong Suk fue la gran madre de la revolución que asentara la base para la continuación generacional de la causa revolucionaria del gran Líder.

Mientras crecía y experimentaba la realidad en medio del fragor de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, la construcción de la nueva Patria y la Guerra de Liberación de la Patria, y a través de las actividades prácticas, se le fueron forjando singulares cualidades y el carácter.

Al ver cómo actuaba su padre, quien después de la liberación del país realizó incansables esfuerzos para edificar la nueva Patria, y permanecer a su lado en el Mando Supremo del Ejército Popular de Corea durante la Guerra de Liberación de la Patria, pudo vivir muchos hechos dignos de que aparezcan especialmente en los anales de la historia. Sobre todo, en el período de la guerra le produjeron fuerte impresión el extraordinario don de mando del Mariscal Kim Il Sung, su firme voluntad, su inigual perspicacia militar y sus nobles virtudes, y se convenció de que si él vivía el destino de la Patria y el pueblo sería próspero y se lograría la victoria en la guerra.

Esta decisión y voluntad de ser fiel la expresó realmente en la letra de la canción “Regazo de la Patria”[4], que compuso en 1952.

A tierna edad se formó el concepto de fidelidad a Kim Il Sung a una altura sublime, el cual le sirvió de piedra angular en su posterior trabajo ideológico, teórico y práctico.

De septiembre de 1950 a agosto de 1960 realizó sus estudios en la enseñanza primaria y secundaria.

En este período, desplegó actividades entusiastas para que los niños y jóvenes aprendieran del Presidente Kim Il Sung.

Cuando era alumno de primaria propuso organizar con los miembros de la Unión de Niños de su clase el “Grupo de estudio de la breve biografía del General Kim Il Sung” y fue miembro de él.

El objetivo que perseguía el grupo era conocer a fondo la grandeza del General Kim Il Sung estudiando su historia revolucionaria y prepararse como pilares de la revolución coreana.

En la severa época de la guerra el grupo desempeñó un gran papel en la formación de ellos como fieles hijos e hijas del General y sus experiencias sirvieron para intensificar posteriormente la tarea de aprender de él.

En julio de 1953 concluyó la guerra con la victoria del pueblo coreano.

En la etapa posbélica Kim Jong Il concluyó sus estudios en la Escuela Primaria No. 4 de Pyongyang e ingresó en la Secundaria No. 1 de Pyongyang, donde se esforzó por adquirir múltiples conocimientos.

Por su iniciativa se organizaron recorridos de estudio por las zonas de Pochonbo y Samjiyon, lugares de lucha armada antijaponesa y dirigió la primera columna.

Estas actividades tuvieron gran significado, pues allanaron el camino para el estudio de los lugares de lucha revolucionaria en la región del monte Paektu, que posteriormente se llevó a cabo a nivel de todo el país.

Lanzando la consigna “¡Estudiemos para Corea!” se esforzó por implantar el Juche[5] entre los jóvenes estudiantes.

Desde el primero de septiembre de 1957 comenzó en el curso superior de la Escuela Secundaria No.1 de Pyongyang (posteriormente Escuela Media Alta Namsan de Pyongyang).

En esa época prestó profunda atención a la tarea de acabar con las ideas venenosas y el modo de pensar de los partidarios del servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo, los cuales históricamente habían causado incalculable daño a la revolución y se habían propagado en considerable medida entre los jóvenes estudiantes.

Se esforzó por conocer y asimilar de manera profunda la política del Partido del Trabajo de Corea y sus tradiciones revolucionarias; estudió afanosamente la historia, cultura, geografía y las bellas costumbres de Corea a la vez que trataba de comprender lo de otros países que pudiera ser aplicado en la realidad de Corea.

Junto con sus condiscípulos iba a menudo a fábricas y al campo, y en la escuela durante la clase práctica se ponía a reparar y conducir automóviles o motores eléctricos para dominar la técnica.

Su ejemplo contribuyó mucho a que sus condiscípulos tuvieran la idea y disposición de apreciar y hacer brillar lo propio.

En la época estudiantil fue muy activo en la Juventud Democrática[6] (UJD).

A partir de septiembre de 1957 fue vicepresidente del comité de la propia Unión en la escuela (el presidente era un maestro).

Por aquel tiempo en el país concluía el proceso de transformación socialista de las relaciones de producción y se inició la Gran Marcha de Chollima[7] produciéndose un cambio trascendental en la conciencia de las personas.

Pero, la Juventud Democrática no podía librarse por completo de viejos esquemas formalistas en el trabajo, a consecuencia de las maniobras de los fraccionalistas antipartido y contrarrevolucionarios y sus organizaciones

no lograban realizar sus actividades acorde a su carácter como entidades de educación ideológica y a las nuevas circunstancias.

Percatándose de esta situación Kim Jong Il se planteó materializar las ideas del General Kim Il Sung en cuanto al movimiento juvenil.

Al considerar que el deber principal de las organizaciones de la UJD en las escuelas era formar a sus miembros como revolucionarios fieles al Partido y el Líder, como competentes constructores del socialismo, con alto nivel de conocimientos, hizo que se intensificara la educación ideológica de los unionistas, que las organizaciones dirigieran bien las actividades y el estudio de sus miembros y la labor de la Unión de Niños, y que todas las tareas se organizaran con grandeza de espíritu, de acuerdo con las características de los jóvenes y resultaran siempre novedosas.

Para formar ideológicamente a los jóvenes aplicó diversos y originales métodos, en correspondencia con las características de éstos.

Organizó en abril de 1958 la visita a la aldea natal del héroe Ri Su Bok[8] y a la escuela donde estudió, para que los jóvenes aprendieran de la fidelidad del héroe a su Líder y de su fervoroso sentimiento de amor a la Patria y el pueblo.

Para la educación ideológica de los jóvenes estudiantes hizo que se eliminaran los métodos de denunciar y criticar lo negativo y se emplearan los de dar a conocer y propagar en amplia escala lo positivo.

Les prestó mucha atención a las organizaciones de la UJD para que dirigieran debidamente la vida orgánica de sus militantes.

Afirmó que orientar a los militantes a aplicarse en el estudio constituía uno de los importantes deberes de las organizaciones de la Unión y el contenido principal de su dirección y realizó concursos, seminarios por asignaturas y comentarios de las obras literario-artísticas.

Subrayando la necesidad de consagrarse al estudio con toda la energía Kim Jong Il dio ejemplos vivos en ello. Ya en la época de la escuela secundaria dijo: “La pasión es la fuente de grandes obras”, y para adquirir múltiples conocimientos se aplicó al estudio con fervor inigualable. Y en la escuela media alta junto con los libros de las asignaturas leyó afanosamente un sinnúmero de libros sobre diferentes tópicos, fundamentalmente las obras del Presidente Kim Il Sung, las marxista-leninistas, los de especialidades técnicas como mecánica, agronomía, ganadería, así como de ciencias sociales y de arte y literatura.

Su interés por el estudio era muy grande y profundo.

Por su guía entusiasta y su ejemplo entre los estudiantes creció extraordinariamente la pasión por el estudio.

El procuró que las organizaciones de la Unión establecieran entre sus militantes un ambiente de participar de modo consciente en la vida orgánica.

Por una parte las orientó a darle tarea a cada uno de los miembros, y a interesarse de modo constante por el estado del cumplimiento y prestarle ayuda efectiva y, por la otra, condujo a todos los unionistas a tomar parte activa en la crítica y autocrítica con un correcto punto de vista sobre la misma.

Kim Jong Il también prestó profunda atención a la Unión de Niños y estableció un sistema de instructores auxiliares de la organización, según el cual los militantes de la UJD de los cursos superiores mejor preparados

ayudaban a los instructores, los maestros guías. Estos instructores auxiliares jugaron un papel importante en el aseguramiento de la dirección de la UJD a la Unión de Niños.

Gracias a las dinámicas actividades de Kim Jong Il, la labor de la UJD en la escuela se despojó del viejo esquema y avanzó de modo fresco y animado. Así se evidenciaron las dotes de organizador de Kim Jong Il.

Al frente de sus condiscípulos participó de modo activo en las tareas de la construcción socialista.

En la Conferencia Nacional de los Jóvenes Constructores del Socialismo, efectuada en marzo de 1958, el Presidente Kim Il Sung puntualizó que bajo la dirección del Partido los jóvenes debían allanar con sus manos el camino de la nueva y espléndida era, la socialista, y exhortó a todos los jóvenes a dedicar sus energías, su inteligencia y sus conocimientos a la edificación socialista.

Kim Jong Il, participando en la edificación de viviendas para 20 mil familias que se llevaba a cabo entonces en Pyongyang, condujo a sus colegas a mostrar su entusiasmo revolucionario y librar un movimiento de renovación técnica superándose así en gran medida el ritmo normal de trabajo.

Posteriormente, tomó parte en las obras de protección de las riberas del río Taedong y de construcción del Palacio de Niños y Escolares de Pyongyang conduciendo, con su diestra labor político-organizativa y ejemplo personal, a los estudiantes a realizar proezas laborales.

En agosto de 1960 concluyó el curso de la escuela media alta.

El primero de septiembre de 1960 Kim Jong Il matriculó en la especialidad de economía política de la Facultad de Economía de la Universidad Kim Il Sung.

El día que puso los pies en la Universidad tomó la firme decisión de hacer de su etapa universitaria el período de preparación para continuar la causa del Juche.

En aquella oportunidad dijo:

"… Al entrar en el máximo foro de las ciencias hago más firme mi decisión de encargarme del porvenir de la revolución en cumplimiento del alto propósito del Líder.

"Estoy dispuesto a hacer de mi etapa universitaria un período para asimilar más a fondo la idea revolucionaria del Líder y prepararme como artífice de la revolución coreana."

Ese día subió a la colina Ryongnam, donde compuso la poesía "¡Oh, Corea, yo te haré grande!"[9], en cuyos versos manifestó su disposición de llevar adelante, hasta el fin, la causa revolucionaria del Juche para hacer realidad así la aspiración del Presidente Kim Il Sung.

Al matricular en la Universidad con este gran objetivo, se dedicó por completo a conocer la ideología y las teorías revolucionarias del Presidente, sus métodos de dirección, y a adquirir amplios y profundos conocimientos acerca de la naturaleza y la sociedad.

Encima de haber estudiado de modo sistemático las obras e instrucciones del Líder en la época de las escuelas secundarias básica y media alta, volvió a analizar, desde el punto de vista histórico y de todos los demás aspectos, las Obras Escogidas de Kim Il Sung y otros trabajos suyos, en especial interiorizó profundamente sus ideas y teorías, las cuales, partiendo de la realidad concreta del país, daban solución original a todos los problemas surgidos en los procesos revolucionario y constructivo. También estudió

de modo amplio y profundo y desde una posición propia las ideologías y teorías progresistas y los logros científico-culturales, de modo especial, las precedentes ideas y teorías revolucionarias de la clase obrera.

En la primera época de la etapa universitaria profundizó en el estudio de numerosas obras de los clásicos, entre otras “Manifiesto del Partido Comunista”, “El capital”, “El imperialismo, fase superior del capitalismo” y “El Estado y la revolución”, y al margen de cada página leída anotaba sus opiniones, tales como: “teoría que no se ajusta a nuestra época” y “se limitó a describir el entorno, sin desarrollar más”.

Adquirió ricos conocimientos no sólo de su especialidad, la economía política, sino también sobre filosofía, ciencias militares y de muchas otras esferas.

A la vez que se dedicaba con afán al estudio realizó múltiples actividades.

Ante todo, prestó profunda atención a que los estudiantes poseyeran una concepción revolucionaria sobre el líder.

En conversaciones y seminarios aclaró el postulado de que el líder es el máximo cerebro y dirigente de la revolución y centro de la unidad y cohesión.

Condujo a los estudiantes a erradicar la errónea tendencia de creer a ciegas en las teorías precedentes y de estudiarlas de modo dogmático, y a establecer firmemente el punto de vista de analizar y resolver, teniendo como guía la idea revolucionaria de Kim Il Sung, y a favor de la revolución, todos los problemas que se presentan en la labor revolucionaria y constructiva.

Subrayando a sus colegas la necesidad de estudiar a fondo las obras del Presidente Kim Il Sung les trazó planes

y metas para que durante el primer y segundo cursos leyeran todas las obras incluidas en las Obras Escogidas de Kim Il Sung e hicieran los apuntes necesarios, y en el tercer y cuarto cursos volvieran a estudiarlas una vez más.

Por otra parte, intensificando entre ellos la educación en las tradiciones revolucionarias logró hacer que comprendieran de modo profundo las raíces históricas del Partido y la revolución, y prestando mucha atención a su educación clasista y antirrevisionista los guió a mantener firmemente la posición de la clase obrera y los principios revolucionarios.

Asimismo se interesó mucho por que los estudiantes conjugaran los estudios teóricos con la práctica. Realizó la práctica productiva en la Fábrica de Máquinas Textiles de Pyongyang (por aquel entonces Taller de Producción de Máquinas Textiles de Pyongyang) y, luego, participó en la obra de ampliación de la carretera entre el barrio Wasan y el municipio Ryongsong, de la ciudad de Pyongyang. En aquellos días cumplió de modo abnegado con su deber de estudiante en las prácticas y como integrante de la brigada de choque estudiantil.

Durante la práctica en la Fábrica de Máquinas Textiles de Pyongyang manejó el torno No. 26 e hizo que los obreros desplegaran el movimiento de la máquina ejemplar. Este movimiento es el origen del actual “Movimiento de fidelidad por la máquina ejemplar aprendiendo del torno No. 26.”

El 22 de julio de 1961, Kim Jong Il ingresó en el Partido del Trabajo de Corea.

Muy consciente de su responsabilidad como militante del Partido y de su importante deber que como tal asumía ante éste y la revolución, llevó más recta aún su vida estudiantil.

Durante su etapa universitaria colaboró con el Presidente Kim Il Sung en la labor de dirección.

Lo acompañó en sus viajes de orientación por las provincias de Phyong-an del Norte, Hwanghae del Sur y el Norte, Ryanggang y Hamgyong del Sur. En esas ocasiones procuró que las organizaciones del Partido a todos los niveles cumplieran al pie de la letra las instrucciones del Presidente Kim Il Sung, considerando esto su tarea central. Al mismo tiempo, las orientó a materializar de modo consecuente el espíritu y el método Chongsanri[10] y a convertir decididamente todo su trabajo en la labor con el hombre[11], la labor política.

Al acompañar al Presidente en sus recorridos por la Fundición de Hierro de Hwanghae y la Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho, dio sus opiniones sobre las vías para realizar exitosamente la reconstrucción técnica de la economía nacional. También prestó profunda atención a la revolución técnica, en el campo, y en ocasión de su visita a numerosas granjas cooperativas de la provincia de Hwanghae del Sur y de otras partes del país, señaló la necesidad de mecanizar las duras faenas agrícolas, aplicar la química e introducir avanzados métodos de cultivo.

Ayudó al Presidente Kim Il Sung sobre el terreno en la preparación y dirección de la Reunión Conjunta de Changsong de Funcionarios del Partido y la Economía de las Localidades, cuyo objetivo consistía en desarrollar la economía local y elevar en una medida considerable el nivel de vida de la población. Y con posterioridad fue a Phungsan, en la provincia de Ryanggang, a Toksong de la provincia de Hamgyong del Sur, y a otros distritos montañosos para orientarlos a introducir las nuevas experiencias del distrito Changsong[12].

Con el fin de hacer realidad el proyecto del Presidente de crear un arte y una literatura socialistas jucheanos, dio valiosas indicaciones para identificar y reproducir las obras creadas por Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, crear óperas y dramas concordantes con la época de la independencia, y representar con destreza la figura del líder de la clase obrera.

En cumplimiento del proyecto del Presidente en cuanto al establecimiento de la transmisión por televisión atendió los preparativos concernientes, como la producción de equipos y las pruebas de transmisión y recepción, con lo que ayudó activamente a iniciarse las emisiones.

La ayuda que prestara durante los años universitarios constituyó un inapreciable apoyo al Presidente Kim Il Sung en su tarea de dirección.

Prestó profunda atención a mejorar el contenido de la enseñanza universitaria.

En su trabajo de asignatura “Acerca de la necesidad de revisar la cuestión de la unificación de los tres Estados”, analizó y criticó desde todos los ángulos la “teoría de unificación de los tres Estados por Sinla” y la “opinión sobre la preponderancia de Sinla”, y expresó su criterio de la necesidad de sistematizar en un nuevo plano, y sobre la base de una posición propia, la historia de Corea, tergiversada en tiempos anteriores por los servilistas a las grandes potencias. De hecho, esto constituyó una excelsa opinión de valor científico.

Aclaró que el principal rasgo que determina la nación es la comunidad de sangre, idioma y territorio, y que la de los primeros dos es la más importante para caracterizar una nación. Y apuntó que la nación coreana no se formó

durante la dominación colonialista japonesa ni después de la liberación tal como sostienen algunos sino es una nación inteligente con una larguísima historia de 5 milenios y que pertenecen a ella también los compatriotas que residen fuera del país.

Prestó gran atención a aclarar de modo exacto la grandeza, originalidad y veracidad de la idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung.

En diferentes seminarios científicos y conversaciones sostenidas con sus condiscípulos demostró que al concebir la idea Juche, Kim Il Sung definió el postulado sobre la concepción del mundo desde un ángulo nuevo y llevó a una escala nueva, más alta, el conjunto de las teorías referentes a la revolución y la labor constructiva, sobre todo las filosóficas, económicas y políticas.

En la etapa universitaria, en conversaciones incluida la titulada “Sobre el surgimiento del revisionismo contemporáneo” analizó el origen del nacimiento del revisionismo contemporáneo, su naturaleza reaccionaria y peligrosidad.

Advirtió que la nocividad de esta corriente consistía en negar la dirección del partido de la clase obrera sobre la revolución y la labor constructiva, rendirse ante el imperialismo yanqui por miedo a su chantaje nuclear, difundir ilusiones acerca del imperialismo, retroceder en la lucha antiimperialista y destruir la unidad y cohesión de los países socialistas y del movimiento comunista internacional.

Kim Jong Il profundizó y desarrolló la ideología revolucionaria de la clase obrera.

Desarrolló la concepción filosófica del mundo, la concepción de la historia social, y las teorías sobre la

revolución basadas en la idea Juche, en los diversos trabajos de asignaturas y disertaciones, entre otros “Acerca del papel determinante de la conciencia ideológica”(diciembre de 1962).

Señalando la limitación de la concepción materialista de la historia, que considera el proceso de desarrollo de la historia social como un proceso de la historia natural, dilucidó, partiendo de la idea Juche, el principio fundamental de la concepción de la historia social de que ésta cambia y se desarrolla por el esfuerzo creador de las masas populares para lograr su demanda de independencia. E indicando el error del criterio de que la conciencia queda siempre detrás de la realidad, porque es determinada por el ser social, expuso una nueva concepción según la cual una idea progresista de la época se adelanta a la realidad y la conciencia ideológica desempeña el papel determinante en la lucha revolucionaria.

También con respecto al problema de la esencia de la revolución social apuntó que no se debe considerar la revolución como un mero cambio de régimen social y subrayó la necesidad de definirla en un nuevo plano, incluyendo las que continúan en las esferas de la ideología, la técnica y la cultura aun después de la implantación del régimen socialista. Por otra parte, señalando la limitación de las anteriores teorías sobre los tipos de revolución dio una nueva definición, según la cual la revolución democrática antiimperialista y antifeudal se debe considerar como un tipo independiente.

En charlas, incluidas las tituladas “El líder de la clase obrera no es una persona particular” y “El líder de la clase obrera desempeña el papel determinante en la lucha revolucionaria”, sistematizó y profundizó la teoría sobre la posición y el papel del líder, con lo que por primera vez en

la historia dejó definida e implantada una teoría científica sobre el líder.

En sus artículos y charlas, entre otros “La justeza de la orientación de nuestro Partido para el desarrollo de la economía local”, “El sistema de trabajo Taean[13] es un original sistema de administración de la economía socialista”, demostró de manera científica la originalidad y justeza de la línea de construcción de la economía nacional autosostenida y la línea básica de la edificación económica socialista del Partido del Trabajo de Corea.

En enero de 1962 redactó la tesis “Sobre las características y naturaleza agresora del imperialismo contemporáneo”.

Sobre la base de hacer una disección de todos los aspectos del imperialismo contemporáneo planteó la siguiente conclusión:

“… El imperialismo contemporáneo no se basa simplemente en el monopolio, sino en el capitalismo monopolista de Estado en el plano político y económico; no se basa en el viejo colonialismo, sino en el neocolonialismo; no existe en forma paralela sino se reestructura en relaciones de dependencia, con el imperialismo norteamericano a la cabeza; no crece ni se fortalece, sino se debilita y arruina vertiginosamente, pero sin dejar de realizar desesperados esfuerzos.”

Advirtiendo que la naturaleza agresora del imperialismo, en vez de menguar, se ha tornado aún más cruel, puso al desnudo la esencia agresora de la táctica de doble faz, sobre todo la “estrategia de paz” del imperialismo norteamericano.

El 18 de marzo de 1964 se discutió su tesis de grado de la Universidad Kim Il Sung: “La posición y el papel del distrito en la construcción del socialismo”.

Ya que venía prestando profundo interés al problema rural bajo el socialismo, redactó esta tesis sobre la base de los materiales recogidos mientras ayudaba al Presidente Kim Il Sung en los meses de julio y agosto de 1962, en la preparación y dirección de la Reunión Conjunta de Changsong de Funcionarios del Partido y la Economía de las Localidades.

En este trabajo demostró la justeza de la teoría del Presidente sobre el punto de apoyo regional en la construcción socialista y la profundizó y desarrolló más.

En su etapa universitaria con dinámica labor ideológica, teórica y práctica hizo un importante aporte a la causa revolucionaria del Juche y aprendió todo lo referente al arte de dirección basado en la idea Juche, gracias a lo cual gozó del respeto y la confianza, como destacado activista político, de amplios sectores de jóvenes y pobladores.

2

(Abril de 1964 – enero de 1974)

Kim Jong Il comenzó a trabajar en el Comité Central del Partido del Trabajo de Corea el 19 de junio de 1964.

A mediados de la década del 60, cuando era muy compleja la situación interna y externa, se realizaban esfuerzos para llevar adelante el programa de la construcción socialista trazado en el IV Congreso del Partido del Trabajo de Corea.

Al crear en 1962 la “Crisis del Caribe” los imperialistas yanquis desplegaron viles maniobras agresivas contra los países socialistas y del Tercer Mundo, sobre todo agravaron al extremo la tirantez en la Península Coreana, y en el seno del movimiento comunista internacional los oportunistas, en contubernio con el imperialismo, se dieron a destruir la unidad y solidaridad de los países socialistas, creando graves dificultades para el avance de la revolución mundial.

Por otra parte, en el seno del Partido levantaron la cabeza los revisionistas antipartido, quienes obstaculizaban desde diversos ángulos la materialización de los lineamientos del Partido.

En aquel tiempo, ante el Partido se planteaba la tarea de su consolidación en lo organizativo e ideológico y la elevación de su papel rector para acelerar los procesos de la revolución y la construcción.

El hecho de que en esa época histórica Kim Jong Il comenzara a trabajar en el Comité Central del Partido constituyó un acontecimiento muy significativo.

Desde principio señaló claramente cuál era la tarea central en la labor del Partido y prestó profunda atención al establecimiento correcto de la línea principal a seguir.

El 30 de mayo de 1964, al conversar con funcionarios del Departamento de Organización y Dirección del CC, dijo:

“La línea principal a seguir en el trabajo y las actividades de nuestro Partido es implantar firmemente en todo su ámbito el sistema de la ideología del Líder. Esta tarea es la que debe ser asida permanentemente en todo el curso de la vida de nuestro Partido y de sus actividades. Por esta razón, todo su trabajo y actividades deben concentrarse en la tarea de implantar el sistema de la ideología del Líder, de apoyarlo y enaltecerlo en la mejor forma y de materializar de modo consecuente sus enseñanzas.”

Consideró que para establecerla correctamente era preciso que los departamentos y funcionarios del Comité Central fueran los primeros en tenerla firmemente.

Prestó atención para que estos funcionarios, poseyendo la firme determinación y actitud de respaldar y enaltecer al Presidente Kim Il Sung, se entregaran por entero a la materialización de sus instrucciones, y cuando dirigieran las instancias subordinadas se basaran sin falta en el programa elaborado para ejecutarlas. Además, hizo que a nivel de todo el Partido se implantara un ordenado sistema para transmitir esas instrucciones y hacer que se interiorizaran, y tomar medidas para ejecutarlas y hacer balance de ellas.

Durante sus viajes de orientaciones a las provincias de Jagang, Hwanghae del Norte y Phyong-an del Norte, efectuados en la primavera y el verano de 1964, y a las de Kangwon y Hamgyong del Sur, realizados en mayo de 1965, procuró que se pusiera fin al fenómeno de interpretar de modo equivocado las instrucciones del Presidente Kim Il Sung y se estableciera el ambiente de aplicarlas incondicional y consecuentemente.

Con el establecimiento correcto de la línea principal en el trabajo partidista desplegó una enérgica lucha contra los elementos revisionistas antipartido.

Al manifestarse abiertamente las maniobras de agresión de los imperialistas y las intrigas de los revisionistas contemporáneos los elementos revisionistas antipartido agazapados en las filas del Partido aprovecharon la ocasión para oponerse a su ideología revolucionaria, suprimir sus tradiciones revolucionarias y obstaculizar por todos los medios la ejecución de sus lineamientos y políticas.

Kim Jong Il, tan pronto como comenzó a trabajar en el Comité Central del Partido, se percató de las intenciones de tales elementos, y mientras analizaba el conjunto de actividades del Partido llegó a la conclusión de que todas sus intenciones eran, sin excepción, contrarrevolucionarias y tenían el veneno del revisionismo burgués.

Determinó librar una lucha decisiva contra ellos y puso al descubierto y desarticuló primero los complots encaminados a cercenar y liquidar las tradiciones revolucionarias del Partido.

Algunos que ocupaban importantes puestos en el Partido, abusando de su autoridad, obligaron a las organizaciones subordinadas a ramificar vertical y horizontalmente las tradiciones revolucionarias y

prohibieron la publicación de las reminiscencias de los combatientes revolucionarios antijaponeses. E incluso llegaron a ordenar que se cambiara el sentido ideológico y temático del Monumento a la Victoria en la Batalla de Pochonbo, que se construía, y se hiciera más pequeño.

A principios de 1965 y en abril de 1967, revelando las intenciones de los revisionistas antipartido de enturbiar la pureza de las tradiciones revolucionarias al hacer de ellas una mezcolanza, afirmó que estas tradiciones sólo podían ser creadas por el Líder que fue el primero en allanar el camino de la revolución, y que se debían heredar únicamente las establecidas por el Presidente Kim Il Sung durante la guerra antijaponesa, las que constituyen las raíces históricas, la piedra angular inconmovible del Partido del Trabajo de Corea y de la revolución coreana.

Puso coto a las maniobras encaminadas a cortar la arteria de la revolución y propició que se hicieran grandes tiradas de “Por la libertad y la liberación del pueblo”, colección de las reminiscencias, y de otros libros para la educación en las tradiciones revolucionarias, y que también se levantara imponente, tal como se había proyectado originalmente, el Monumento a la Victoria en la Batalla de Pochonbo.

También con gran agudeza se percató del astuto tejemaneje de los revisionistas antipartido, quienes por medio de la radio y las publicaciones difundían las ideas burguesas, revisionistas y confucianistas feudales y creaban entre la juventud un ambiente de libertinaje bajo diversos rótulos tales como el “plan de 10 años”.

Puso al desnudo la verdadera faz de estos elementos como ambiciosos y especuladores políticos. Estos individuos, autodenominándose el “núcleo rector”, trataron de impedir la dirección única del Presidente Kim Il Sung.

Al llegar a la conclusión de que dejando a estos elementos dentro del Partido no se podían lograr la unidad y cohesión de sus filas sobre la base de la ideología del Presidente Kim Il Sung, consideró necesario librar en todas las organizaciones una batalla para desenmascararlos y sancionarlos en lo organizativo.

Con posterioridad, a partir de mediados de abril de 1967, dirigidas por el Presidente Kim Il Sung se realizaron reuniones de los funcionarios del CC del Partido. En ellas los revisionistas antipartido recibieron un golpe rotundo al ser desenmascaradas completamente sus actividades que causaron graves daños a diversas actividades del Partido, entre otras las de organizaciones, las ideológicas, de reunificación de la Patria e internacionales.

Del 4 al 8 de mayo de 1967, se efectuó el XV Pleno del IV Comité Central del Partido, en el cual fueron desenmascarados Pak Kum Chol, Ri Hyo Sun, Kim To Man y otros elementos revisionistas antipartido y se tomó la medida de expulsarlos de las filas del Partido.

Después de este Pleno Kim Jong Il hizo que en todo el Partido se librara una fuerte lucha para acabar con el veneno ideológico que habían regado dichos elementos.

En varias ocasiones explicó claramente a los funcionarios del CC del Partido los principios y las vías para librar a escala de todo el Partido esa lucha ideológica. Afirmando que, en todos los casos, esta lucha debía llevarse a cabo teniendo como objetivo principal defender al Presidente Kim Il Sung de modo resuelto en lo político e ideológico y afianzar la unidad y cohesión del Partido, apuntó que se debía materializar, sin desviaciones, la recomendación del Presidente Kim Il Sung de que se distinguieran a los activos de los pasivos para sancionar a los primeros y educar a los segundos, y que esa batalla

ideológica tenía que librarse en estrecha relación con el cumplimiento de las principales tareas revolucionarias.

Dirigió especial atención a que la contienda ideológica se efectuara con eficiencia en las reuniones de los cuadros de los ministerios y demás organismos centrales y de los trabajadores de los sectores del arte y la literatura y de prensa, entre los cuales habían arraigado profundamente las perniciosas ideas de los revisionistas antipartido.

A finales de junio y principios de julio de 1967, al reunirse en varias ocasiones con los funcionarios responsables del Departamento de Propaganda y Agitación del CC del Partido y del sector del arte y la literatura les instruyó que implantaran de modo firme el sistema de ideología única del Partido entre los escritores, artistas y trabajadores de la prensa.

Entre el 17 de julio y el 12 de agosto de 1967, en los viajes por la provincia de Hamgyong del Sur hizo que las organizaciones del Partido realizaran bien las reuniones para erradicar el revisionismo, el localismo y el amiguismo mediante una eficiente lucha ideológica y movilizar poderosamente el fervor revolucionario de las masas que crecía en ese proceso para imprimirle un gran auge a la edificación económica.

En el fragor de esta lucha ideológica, que se desplegó bajo su profunda atención a nivel de todo el Partido, se fueron erradicando paulatinamente las ideas burguesas, confucianistas feudales y todas las demás nocivas.

Kim Jong Il se ocupó mucho de la implantación entre los militantes del Partido y demás trabajadores de la correcta concepción y disposición con respecto al líder.

En agosto de 1967 hizo que desde el CC hasta las organizaciones de base del Partido se afianzara más el sistema de transmitir y divulgar con prontitud las

instrucciones del Presidente Kim Il Sung, y en diciembre del mismo año adoptó medidas para que se editaran y distribuyeran en gran escala sus trabajos incluidas Obras Escogidas de Kim Il Sung.

Después del XV Pleno del IV Período del CC del Partido luchó resueltamente contra el burocratismo militar, que practicaban algunos elementos que ocupaban importantes puestos en el Ejército.

En julio de 1967, mediante la plática que sostuvo con un cuadro del Ejército Popular y las visitas que realizó a varias unidades conoció que los militares burócratas, quienes ocupaban importantes puestos, alegando la "peculiaridad" del Ejército, negaban la dirección del Partido sobre él, aplicaban de modo tergiversado su lineamiento militar y esgrimiendo su poder castrense presionaban a las organizaciones del Partido y otras instituciones políticas dentro del Ejército para debilitarlas. Y detectó que con el método de agrupar en su torno a elementos aduladores trataban de preparar el terreno del burocratismo militar y que se ostentaban haciendo incluso películas que los exaltaban.

De estos hechos sacó la conclusión de que tales individuos tenían ambiciones políticas, eran contrarrevolucionarios que se oponían al Partido y el Líder, y decidió actuar de modo resuelto para combatirlos.

En la sesión ampliada del IV Pleno del IV Comité del Partido en el Ejército Popular de Corea, efectuada en enero de 1969 y conducida por el Presidente Kim Il Sung, se desenmascararon sus acciones y se los expulsó del Ejército.

El que Kim Jong Il descubriera la naturaleza de los elementos revisionistas antipartido y burócratas militares, escondidos en el Partido y el Ejército, frustrara sus

complots e implantara en uno y otro el sistema de ideología única del Partido, constituye un mérito que debe inscribirse en mayúsculas en la historia del Partido.

En la segunda parte de la década del 60 realizó ingentes esfuerzos para materializar el lineamiento de promover a la par la economía y la defensa nacional.

Para hacerle frente a la situación, que se tornaba extremadamente tirante debido a las maniobras del imperialismo yanqui para desatar una nueva guerra, el Presidente Kim Il Sung en la Conferencia del Partido, en octubre de 1966, y en el XVI Pleno del IV Período del CC del Partido efectuado entre fines de junio y principios de julio de 1967, orientó materializar el lineamiento estratégico de promover a la par la economía y la defensa nacional y registrar un nuevo auge revolucionario en ello.

Kim Jong Il consideró que lo que debía hacer primero para lograr un nuevo ascenso revolucionario era oponerse a las teorías económicas oportunistas.

Por aquel entonces, algunos funcionarios consideraban que eran algo ciertas la “teoría” de que cuanto más progresa la economía y crece su envergadura tanto más disminuye el ritmo de crecimiento de la producción y la teoría sobre la gestión de la economía basada principalmente en el estímulo material, y adoptaban una actitud pasiva y conservadora en la edificación económica.

En “Para tener una comprensión correcta sobre los estímulos político-moral y material”, transcripción de la conversación sostenida el 13 de junio de 1967 con funcionarios del Departamento de Ciencias y Enseñanza del CC del Partido, critica tanto la tendencia revisionista como la izquierdista que absolutizan el estímulo material y el político-moral, respectivamente, y aclara

científicamente los problemas teórico-prácticos que surgen en la construcción económica socialista, entre otros el de combinar correctamente el estímulo político-moral y el material, considerando el primero como el principal, y el de conceder prioridad al ritmo y asegurarle un equilibrio dinámico.

En la reunión de los funcionarios del CC del Partido y los secretarios de los comités de éste en los ministerios y otros organismos centrales, efectuada en octubre de 1967, y en otras oportunidades puso al desnudo, repetidamente, la esencia reaccionaria de las teorías económicas revisionistas, hizo que se desplegara la lucha ideológica para combatirlas, y con el fin de profundizarla organizó trabajos de dirección e inspección sobre la Fundición de Hierro de Hwanghae y otras unidades.

A medida que iba profundizándose la lucha ideológica se fue poniendo fin a las teorías económicas oportunistas y a la pasividad y el conservadurismo que tenían sus raíces ideológicas en ellas, y todos los directivos, pertrechados con la teoría económica basada en la idea Juche, y plenamente confiados, movilizaron a los militantes del Partido y demás trabajadores para registrar un nuevo auge revolucionario.

Kim Jong Il orientó a que se llevara a cabo una intensa propaganda ideológica para llamar a todo el Partido y el pueblo a realizar un nuevo ascenso revolucionario.

En “Sobre la intensificación de la propaganda ideológica para imprimir un gran auge revolucionario a la construcción económica y a la de la defensa nacional”, transcripción de la conversación sostenida el 3 de julio de 1967 con los funcionarios del Departamento de Propaganda y Agitación del CC del Partido, subrayó la necesidad de que todos los funcionarios directivos y los

trabajadores manifestaran en alto grado el espíritu de apoyarse en las propias fuerzas, y de luchar con tenacidad, produjeran más ahorrando al máximo, impulsaran la revolución técnica y vigorizaran el movimiento de brigadas Chollima[14].

Entró entre las masas para guiar a los militantes del Partido y demás trabajadores a lograr un nuevo auge revolucionario.

El 8 de agosto de 1967, al visitar la Fábrica de Maquinaria de Ryongsong, explicó a los obreros la esencia y el significado de la nueva orientación del Partido con respecto a registrar un nuevo ascenso revolucionario y los alentó a encabezar el cumplimiento de esta tarea.

Los obreros de Ryongsong exhortaron a todos los obreros del país a producir innovaciones para cumplir la línea de promover a la par la economía y la defensa nacional, y tal como les correspondía como vanguardias del gran ascenso, cumplieron, con más de 80 días de antelación, el plan de la economía nacional para 1967.

El llamamiento de los obreros de Ryongsong y sus exitosos esfuerzos alentaron poderosamente a todos los demás obreros del país a lograr un nuevo auge revolucionario.

Kim Jong Il orientó que en la construcción económica socialista se hicieran tesoneros esfuerzos para crear una industria autosostenida y moderna, y así cumplir de modo consecuente la tarea de la industrialización socialista.

Al visitar la Central Hidroeléctrica de Jangjingang en agosto de 1967, la Termoeléctrica de Pyongyang en septiembre, y la obra de construcción de la Termoeléctrica de Pukchang en septiembre de 1968, instruyó aumentar la capacidad de generación o acelerar la marcha de la obra para consolidar la base energética del país.

Y en sus recorridos por la Fundición de Hierro de Hwanghae y otras plantas metalúrgicas, mecánicas, químicas, y de la industria ligera en Pyongyang, Hamhung y Kusong, indicó cómo resolver exitosamente los problemas para aumentar el grado de autosostén de la industria y acelerar su proceso de modernización.

Por otra parte, con el fin de impulsar de modo enérgico la reconstrucción técnica en el sector industrial orientó sobre el terreno a numerosas fábricas y empresas de las industrias básicas y de la industria local del distrito Taegwan y otros distritos y ciudades, e hizo se acelerara la renovación técnica para mecanizar, semiautomatizar y automatizar los procesos productivos.

Para que el sistema de trabajo Taean fuera efectivo, en octubre de 1967 y en otras oportunidades visitó la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean y la condujo a ser ejemplo en la aplicación de ese sistema, y en abril de 1968 al visitar el Comité Estatal de Suministro de Materiales le señaló cómo mejorar su trabajo.

Para desarrollar con rapidez la economía rural recorrió el distrito Sukchon, la granja cooperativa de Phochon en el distrito Hoeyang y la granja cooperativa de Hukgyo en el distrito Hwangju, lugares que tienen impresas las huellas de la dirección del Presidente Kim Il Sung; además muchos otros distritos y granjas cooperativas, donde impartió minuciosas instrucciones para poner plenamente de manifiesto las ventajas del nuevo sistema de dirección agrícola y la vitalidad del sistema de autoadministración por cuadrilla[15]. Y al realizar la labor de orientación en las provincias de Phyong-an del Sur y Hwanghae del Sur y el Norte, importantes zonas graneras del país, y otras regiones llanas de la costa occidental, así como en las zonas montañosas de las provincias de Hamgyong del Sur,

Phyong-an del Norte y Ryanggang, trazó las tareas y vías para incrementar la producción de cereales, desarrollar multifacéticamente la economía rural y acelerar la revolución técnica en el campo.

En el fragor del gran ascenso revolucionario para registrar éxitos trascendentales en la edificación de la economía socialista se ejecutó la histórica tarea de la industrialización socialista, se impulsó exitosamente la renovación técnica en las ramas de la industria y también la economía rural marcó un sensible progreso.

Con miras a aumentar la capacidad defensiva del país Kim Jong Il emprendió enérgicas acciones para lograr un gran auge revolucionario en la defensa nacional.

El imperialismo norteamericano que venía agudizando al extremo la situación provocó una serie de incidentes, tales como el de los disparos en Phanmunjom en abril de 1967, el de la violación de las aguas jurisdiccionales con el barco armado espía “Pueblo” en enero de 1968, y el de la incursión aérea con el avión espía “EC-121” en abril de 1969, lo que llevó la situación del país al borde de la guerra.

Como la situación se tornaba extremadamente tirante, en febrero de 1968 Kim Jong Il señaló concretas tareas para aumentar el poderío defensivo del país y guió al Ejército y el pueblo a su ejecución.

Concediendo primordial importancia a la sólida preparación político-ideológica de los militares procuró que las organizaciones del Partido y las organizaciones políticas dentro del Ejército eliminaran las consecuencias del burocratismo militar y profundizaran en la formación político-ideológica.

Adoptó medidas para que los comandantes, que constituyen los pilares del Ejército Popular, dominaran de

modo perfecto los originales métodos de combate creados por el Líder, y que conocieran a fondo el arte de mando que les permitiera ejecutar con destreza la dirección de los combates y la administración de las unidades en cualesquier circunstancias. Al mismo tiempo advirtió que se previnieran rigurosamente las manifestaciones de llevar a cabo los ejercicios de modo formalista y tratando de simplificarlos.

Al visitar, desde la primavera de 1965 hasta el verano de 1967, las unidades de aviación, de la marina en las costas orientales y occidentales, y las de artillería, orientó realizar efectivas maniobras de combate.

Prestando profunda atención al mejoramiento del armamento del Ejército Popular guió la labor en la industria militar de manera que produjera gran cantidad de modernas y potentes armas apropiadas a las condiciones del país y la constitución física de los coreanos.

Gracias a la dirección enérgica de Kim Jong Il creció notablemente el poderío defensivo del país, llegando a estar en condiciones de detener y frustrar a cada paso los actos de los enemigos tendentes a provocar una guerra.

Guió al pueblo a celebrar con solemnidad el 60 aniversario del natalicio del Presidente Kim Il Sung, y que con motivo de este día le reiterara su fidelidad y se consagrara por entero a la tarea de continuar hasta el fin, generación tras generación, la causa revolucionaria del Juche.

El 30 de agosto de 1971, al escalar el Paektu, monte sagrado de la revolución, evocando el trayecto revolucionario, sembrado de indecibles dificultades, que recorriera el Presidente Kim Il Sung a lo largo de 60 años, dijo a los funcionarios que le acompañaban:

“En este mundo no habrá persona alguna que recorriera tan severo y largo camino de la revolución como el que recorrió nuestro Líder.

“Unos meses después el Líder acogerá el 60 aniversario de su nacimiento. Ya ahora nosotros debemos encargarnos de la causa revolucionaria iniciada por él.”

En la conversación que sostuvo en abril de 1972 y en otras oportunidades reiteró que continuar esta causa hasta su culminación, generación tras generación, constituye la sagrada misión del pueblo.

Con motivo del 60 aniversario del natalicio del Presidente Kim Il Sung impulsó enérgicamente el trabajo para divulgar a amplia escala y transmitir eternamente su grandeza y sus hazañas revolucionarias.

Así fue como se hicieron grandes tiradas de sus obras, de “Breve biografía de Kim Il Sung” y otros libros de educación.

Kim Jong Il hizo que en Pyongyang, en la colina Mansudae, se irguiera la estatua de bronce del Presidente Kim Il Sung y se acondicionaran los lugares de combate y otros de interés histórico de la revolución en la provincia de Ryanggang y otras partes del país con toda la solemnidad para legarlos a las posteridades. De igual modo, se remozaron con esmero el Museo de la Revolución Coreana, y en cada provincia, el “Museo de la historia revolucionaria del camarada Kim Il Sung”.

Para conservar como tesoros del Estado las cosas obsequiadas al Presidente Kim Il Sung por jefes de partido y de Estado de numerosos países, combatientes de la resistencia, representantes de organismos internacionales y personalidades de diferentes sectores, hizo que se construyera un conjunto de salones de exhibición de regalos.

Al dirigir una dinámica campaña laboral hizo posible que se cumplieran con antelación, hasta el 60 aniversario del nacimiento del Presidente Kim Il Sung, las tareas para dos años del Plan Sexenal y se alcanzara la meta de producción de 30 mil máquinas herramienta, que constituía el eslabón central de ese sexenio.

Hizo establecer la "Orden de Kim Il Sung" y el "Premio Kim Il Sung" y otorgarlos de manera significativa.

El 60 aniversario del natalicio del Presidente Kim Il Sung constituyó una importante oportunidad para infundir en el pueblo coreano el ilimitado orgullo nacional y dignidad de hacer la revolución teniéndolo al frente, y el profundo sentido del deber de continuar hasta el fin, generación tras generación, la causa revolucionaria iniciada por él.

Kim Jong Il comenzó a trabajar en el Comité Central del Partido como instructor, después pasó a ser jefe de sección; en septiembre de 1970 fue designado vicejefe de departamento, cargo que ocupó hasta julio de 1973 en que asumió la jefatura del departamento y a partir de septiembre del mismo año ocupó el cargo de secretario, y en octubre de 1972 fue elegido miembro del CC del Partido.

Encaminó los esfuerzos a desarrollar de modo original el trabajo partidista de acuerdo con la dinámica de la realidad.

Se dedicó primero a mejorar radicalmente el trabajo organizativo, en el Partido.

Como primera medida orientó se implantara un nuevo sistema de balance de la vida partidista en todas las organizaciones del Partido.

Hacer este balance es una forma principal de la vida partidista y un poderoso medio para formar revolucionariamente a los militantes y forjarlos en lo organizativo e ideológico.

Kim Jong Il hizo que se organizaran cursillos y clases metodológicas sobre ese nuevo sistema y que, después, en septiembre de 1973, se implantara en todo el Partido.

Esta medida imprimió un cambio en la vida de los militantes en sus organizaciones y se elevaron incomparablemente la función y papel de éstas.

Para engrosar las filas del Partido y mejorar su composición cualitativa, señaló cómo hacer mejor la labor de crecimiento.

Por una parte, hizo se realizara en el sentido de fortalecer las fuerzas partidistas en las ramas de mayor peso para los procesos revolucionario y constructivo y, por la otra, se aceptara un gran número de elementos avanzados de entre los integrantes de las jóvenes generaciones, sobre todo, entre los jóvenes trabajadores.

Realizó ingentes esfuerzos para darle un vuelco revolucionario al trabajo ideológico del Partido.

Trabajó para que la educación en la idea Juche fuera incuestionablemente el contenido principal de la labor ideológica del Partido, y en marzo de 1973 reorganizó en “Grupos de estudio de la ideología revolucionaria del camarada Kim Il Sung” todos los que existían bajo diversas denominaciones, e hizo que las obras del Presidente fueran los materiales de estudio fundamentales. Además, orientó realizar de modo amplio y profundo la educación en los postulados de la idea Juche utilizando para ella la “Sala de estudio de la historia revolucionaria del camarada Kim Il Sung”.

Propuso aplicar en los estudios el método de pregunta y respuesta, creado por el Presidente Kim Il Sung durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, produciéndose así cambios en esta actividad partidista.

Tomó medidas para constituir a todos los niveles del Partido grupos de conferencistas con personas competentes y elevar su nivel de preparación, así como reorganizó el sistema de conferencias.

Con miras a mejorar los métodos en el trabajo ideológico del Partido orientó desplegar enérgicamente la propaganda económica.

En junio de 1973 organizó grupos de propaganda económica con funcionarios del Partido, la economía, la prensa, y artistas y los envió a actuar en las minas de Jaeryong, Unryul y Thaethan. E hizo que sobre la base de las experiencias adquiridas allí se desplegara en noviembre de ese mismo año la movilización económica de mayor dimensión en la Fábrica de Tractores Kum Song y el Combinado Automovilístico Sungri, creando de esta manera el modelo para esta actividad.

Con miras a generalizar a nivel nacional este nuevo método, cuya vitalidad fue demostrada, tomó medidas para organizar grupos artísticos móviles de propaganda. Además, orientó que la propaganda económica se intensificara también a través de los periódicos, la radio, la televisión y el cine, y que los funcionarios de los organismos del Partido, la administración y la economía la realizaran en los mismos lugares de construcción socialista.

Kim Jong Il prestó profunda atención al mejoramiento del sistema y los métodos de trabajo partidista.

Como importante medida para eliminar en este trabajo el formalismo, el burocratismo y el subjetivismo hizo que

las secciones de los comités del Partido a todos los niveles elaboraran sus respectivas normas de funciones y las implantaran para que se trabajara basándose en ellas.

Guió a los funcionarios del Partido a observar como un reglamento ir a trabajar en la base llevando la mochila a la espalda, tal como lo hicieron los guerrilleros antijaponeses, y a establecer un ordenado sistema de dirigir las instancias inferiores, según el cual durante 20 días del mes trabajarían en la base y durante los 10 restantes en sus oficinas a las que volverían para completar su preparación y reajustar el plan de acción.

Puso fin decididamente a la tendencia a realizar el trabajo partidista de manera administrativa, como ordenar, impartir directivas y exigir elevar las estadísticas, y lo convirtió por completo en labor con la gente, trabajo político.

Bajo su celosa dirección se fueron eliminando de modo paulatino el viejo esquema del burocratismo y el formalismo y los métodos convencionales que durante mucho tiempo habían permeado en el contenido, los métodos y el sistema de trabajo del Partido, y esta actividad entró en un camino original centrándose principalmente en la labor con las personas.

Desde que comenzó a trabajar en el Comité Central del Partido prestó profunda atención al arte y la literatura, y produciendo una verdadera revolución en esta esfera, posibilitó imprimirle un cambio.

Como esencia de esta revolución definió: acabar con todo lo caduco, fuese de contenido y forma o de sistema y método de creación, y crear un nuevo arte y literatura jucheanos.

Concentrando las fuerzas en el arte cinematográfico dejó abierta la vía por donde impulsar este proceso.

La cinematografía es un arte integral en el que están entrelazados orgánicamente diferentes medios del arte y la literatura. Por consiguiente, desarrollarla de modo prioritario y generalizar sus éxitos constituía una garantía para fomentar con rapidez todas las demás esferas del arte y la literatura.

Para llevar a cabo una revolución en el arte cinematográfico, Kim Jong Il prestó preferente atención a la sólida preparación política y profesional de los artistas, ejecutores directos de este proceso.

Orientó, por una parte, realizar intensamente la labor de formación de los artistas en la idea Juche, el espíritu revolucionario[16] y la conciencia de clase obrera[17] y, por la otra, implantar un ordenado sistema de transmisión y de estudio de las instrucciones del gran Líder, y en enero de 1970 tomó medidas para que se realizaran de modo sistemático sesiones de estudio de las originales ideas artístico-literarias del Presidente Kim Il Sung, reemplazando el sistema de reunión de balance de trabajo artístico. Y al dirigir en varias ocasiones las reuniones del Partido y de balance de representaciones escénicas logró que los artistas mantuvieran profunda fidelidad al Partido y el Líder y adquirieran una fuerte disciplina y organización para desplegar sus actividades creadoras bajo la dirección del Partido.

Orientó a los artistas a intensificar los ensayos de actuación y dicción y el estudio de las teorías estéticas, y efectuar con regularidad la reunión para demostración de la maestría para elevar su nivel.

Dirigió con dinamismo la tarea de imprimir un cambio radical a la creación cinematográfica.

Se propuso efectuar una revolución en el cine mediante la adaptación de obras escritas por el Presidente

Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

En 1967 organizó el Colectivo de Creación Paektusan que asumiría esta tarea y lo guió a adquirir experiencias en la producción de obras con temáticas de tradiciones revolucionarias, como la película “Cinco hermanos guerrilleros”.

Sobre esta base en abril de 1968 dio la tarea de adaptar al cine “Mar de sangre” y dirigió en más de 120 ocasiones el proceso de producción del filme hasta estrenarlo. A continuación guió la realización irreprochable, en tan sólo 40 días, de la adaptación de la obra “El destino de un miembro del cuerpo de autodefensa”. Y con su dinámica intervención en la adaptación de “La florista” logró se produjera la película que en el XVIII Festival Mundial de Filmes obtuvo el premio y la medalla especiales.

En este proceso dejó establecidas las tradiciones del arte cinematográfico revolucionario del Juche.

En “Realicemos más películas revolucionarias que reflejen la realidad socialista”, reproducción de la conversación sostenida el 18 de junio de 1970 con un grupo de directores y guionistas de cine, planteó crear mayor cantidad de filmes con temas de la realidad socialista, aclaró desde todos los ángulos los problemas teórico-prácticos que se presentan en este proceso y dio orientaciones concretas. Como resultado, en sólo un año, 1970, se filmaron decenas de excelentes películas, incluyendo “Aldea floreciente”, laureada con el Premio del Pueblo.

Al hacerse con éxito la revolución en el cine quedó allanada la vía para la revolución en otras esferas del arte y la literatura.

Basándose en los éxitos y las experiencias de esa revolución, Kim Jong Il orientó en septiembre de 1969 realizarla en la ópera y condujo su ejecución.

Esto constituía uno de los problemas más importantes para la revolución artístico-literaria en general. Sólo rompiendo los caducos esquemas de teatro lírico y otras óperas convencionales de larga tradición y creando óperas revolucionarias de nueva forma, se podía fomentar y desarrollar el arte operístico de acuerdo con la demanda de la época y ponerlo al disfrute del pueblo.

Por tanto, definió como la tarea principal de la revolución en la ópera modernizar y popularizar este arte sobre la base del contenido revolucionario y la forma nacional. Y como principio a mantener en la creación de óperas de nuevo tipo, planteó componer en estrofas las letras de las canciones, principales medios de representación; introducir en amplia escala el *bangchang*[18]; ajustar la danza al drama y crear escenarios tridimensionales de cambios continuos según el desarrollo del drama, sobre la base de permear la obra de contenido revolucionario.

Después de señalar las tareas y los principios para esta revolución, en la segunda mitad de marzo de 1971 planteó adaptar a ópera “Mar de sangre”.

Al respecto dijo:

“En el curso de la adaptación de la inmortal y famosa obra clásica ‘Mar de sangre’ a la ópera tenemos que realizar una revolución en el arte operístico.”

Después que el libreto fue completado basándose fielmente en la obra original, organizó un colectivo de creación con un nutrido personal integrado por competentes creadores y artistas seleccionados entre los conjuntos centrales y locales. Y pasando mucho tiempo

entre ellos dirigió minuciosamente sus actividades, desde la dirección y la actuación hasta la selección y perfeccionamiento de las canciones y la escenografía tridimensional.

La ópera “Mar de sangre”, creada en 4 meses, se estrenó en julio de 1971. Su aparición constituyó el punto de cambio histórico que abrió una nueva era al arte operístico, el punto de partida de la historia de las óperas revolucionarias al estilo de la “Mar de sangre”.

Después de llevar a cabo por primera vez la revolución en la ópera, Kim Jong Il dirigió las obras “Verdadera hija del Partido”, “¡Cuéntalo, bosque!”, “La florista” y “Canciones del monte Kumgang”, las cuales junto con “Mar de sangre” son denominadas las cinco óperas revolucionarias.

A continuación orientó poner en escena otras óperas, entre ellas “El destino de un miembro del cuerpo de autodefensa” y “Bajo un sol luminoso”, lo que consolidó y amplió los éxitos alcanzados en la revolución operística.

En febrero de 1966 presentó una orientación acerca de la creación de una nueva literatura revolucionaria que respondiera a las exigencias de la época de la independencia y la revolución coreana.

Al respecto expresó:

“‘¡Creemos una nueva literatura revolucionaria!’, ésta es la consigna combativa que deben sostener hoy nuestros literatos.”

Señalando de modo claro que crear una nueva literatura revolucionaria significaba, de hecho, crear una literatura que presentara al líder, orientó hacer muchos esfuerzos para escribir obras revolucionarias que reflejaran la imagen del Presidente Kim Il Sung.

Con personal competente formó el Cuerpo de Creación Literaria “15 de Abril”, dio respuestas a las cuestiones teórico-prácticas que surgían en el curso de la creación y valiosas orientaciones para asegurar el máximo nivel ideológico y artístico de las obras. Así comenzaron a escribirse y publicarse sucesivamente “El albor de la revolución”, “El año 1932” y otras novelas largas que integraban la serie “Historia inmortal” que presenta la imagen del Presidente Kim Il Sung.

Kim Jong Il dirigió las actividades encaminadas a desarrollar como novelas obras que escribiera el General Kim Il Sung en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, y a crear mayor número de obras que tuvieran como tema las tradiciones revolucionarias, la Guerra de Liberación de la Patria, la realidad socialista y la reunificación nacional, en las cuales se describieran de modo profundo los rasgos ideo-espirituales de los hombres de nuestro tiempo, fieles a su Líder Kim Il Sung.

Así fue que se reprodujeron como una nueva literatura revolucionaria “Mar de sangre”, “La florista” y “El destino de un miembro del cuerpo de autodefensa”, obras escritas por el General Kim Il Sung, así como se crearon excelentes obras como las novelas “La sonrisa eterna”, “Girasoles frondosos” y “Alamo”.

Orientó que también en otras esferas, entre otras la música, la coreografía, las bellas artes y el circo, se produjeran avances notables. Por ello, en la década de 1970 el arte y la literatura del Juche acogieron la era de plena prosperidad.

Al sintetizar y sistematizar las ideas, teorías y orientaciones que había profundizado y desarrollado en sus investigaciones y los éxitos y experiencias acumulados en el curso de la dirección de la revolución en el arte y la

literatura, en abril de 1973 publicó “El arte cinematográfico”.

En esta obra da solución a los problemas teórico-prácticos que se presentan en la creación del arte y la literatura del Juche, sobre todo los referentes a las teorías sobre la ciencia humanista comunista, sobre la semilla[19] en las obras artístico-literarias, sobre el sistema revolucionario de creación y de su dirección y otras relacionadas con la dirección y la actuación del actor, la filmación, la música y el decorado en la cinematografía.

Kim Jong Il impulsó de modo enérgico las tres tareas de la revolución técnica planteadas en el V Congreso del Partido: disminuir en grado considerable la diferencia entre el trabajo pesado y el ligero y la diferencia entre el trabajo industrial y el agrícola, y liberar a las mujeres de los pesados quehaceres domésticos.

Dirigió dinámicamente el proyecto de automatización integral de la industria, pues vio en ello la principal vía para eliminar el trabajo bajo altas temperaturas y condiciones nocivas y disminuir la diferencia entre las labores pesadas y las ligeras.

Seleccionó la Fundición de Hierro de Hwanghae para que fuera la unidad modelo y dirigió con esmero el proceso de su automatización y luego impulsó con energía la generalización de este logro en el sector industrial.

Por otra parte, siguió de cerca la tarea de mecanizar parcial o totalmente los trabajos agobiadores que requerían muchos brazos, por lo cual en las minas se impulsó la introducción de medios de excavación y transporte de mayor tamaño y velocidad, y se elevó considerablemente el nivel de mecanización en todas las ramas, sobre todo en la industria forestal y la construcción.

Prestó profunda atención a la revolución técnica en el campo, llamada a disminuir la diferencia entre el trabajo industrial y el agrícola.

Con el fin de mecanizar integralmente la agricultura orientó que la Fábrica de Tractores Kum Song y el Combinado Automovilístico Sungri aplicaran en amplia escala las experiencias de la Fundición de Hierro de Hwanghae en cuanto a la automatización, e impulsaran dinámicamente las obras de ampliación de la capacidad productiva. Al mismo tiempo tomó medidas para levantar fábricas de maquinaria agrícola en cada provincia, crear en cada distrito bases de producción de piezas de repuesto y de reparación y preparar en cada granja cooperativa bases técnico-materiales para la producción y reparación de simples equipos agrícolas.

Guió la tarea de mecanizar integralmente la granja cooperativa de la comuna Chongsan y aplicar con éxito la química en el cultivo para convertirla en modelo de la revolución técnica en el campo y generalizar en todo el país su éxito.

Con miras a liberar a las mujeres de los pesados quehaceres domésticos procuró que terminaran de construirse y se pusieran en marcha dentro de un breve tiempo las fábricas de procesamiento de cereales en las provincias, los centros de elaboración de arroz, *kuksu* y sémola de maíz en las ciudades y los distritos, y los centros de procesamiento de vegetales, pescado y frutas en diferentes regiones.

Gracias a su profunda atención e incansable dirección se impulsaron exitosamente esas tres tareas de la revolución técnica[20], y el pueblo se libró en gran medida de las faenas difíciles y agobiantes llegando a disfrutar de una vida más independiente y creadora.

En cumplimiento del propósito del Presidente Kim Il Sung en cuanto a la reunificación de la Patria, Kim Jong Il trabajó afanosamente para que se realizara esta tarea, empeñándose primero por realizar el programa básico para la reunificación del país.

Laboró para que se adoptara la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, cuyo contenido principal son los tres principios: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, y orientó que dicho documento se diera a conocer ampliamente en el país y el exterior.

En mayo de 1972, al revisar personalmente el proyecto de dicha declaración señaló de modo minucioso que el contenido del documento en su conjunto se basara en los tres principios mencionados. Y cuando la parte surcoreana trató de demorar la publicación del hecho de que se acordaron los tres principios, por un lado, hizo que durante los diálogos de Phanmunjom la parte del Norte mantuviera la iniciativa y, por otro, organizó intensas actividades de información para dar a conocer al mundo esos justos principios. Esto hizo posible que, al fin, el 4 de julio de 1972 se hiciera pública la Declaración Conjunta del Norte y el Sur, cuyo contenido principal consiste en la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional. La elaboración y publicación, por primera vez, de un programa común de la nación para la reunificación constituyó un histórico acontecimiento.

Después de hacerse público este documento, Kim Jong Il guió dinámicamente la lucha por la materialización de los tres principios para la reunificación de la Patria.

Trazó el plan para frustrar la táctica de dilatación que las autoridades surcoreanas utilizaban en las conversaciones preliminares de las organizaciones de la

Cruz Roja de ambas partes y así hizo posible concluirlas en tan sólo 20 días, tras haberse prolongado todo un año, desde septiembre de 1971, y pasar a las conversaciones principales a partir de agosto de 1972.

También guió de modo activo los trabajos para las conversaciones de alto nivel Norte-Sur. Dio instrucciones para superar con iniciativa los obstáculos que creaba intencionadamente la parte surcoreana y que se analizaran cuestiones fundamentales para la reunificación.

Como resultado, se constituyó oficialmente y comenzó a funcionar el Comité Coordinador del Norte y el Sur como órgano común permanente de la nación, creciendo bruscamente la disposición a favor de la reunificación entre la población surcoreana.

Kim Jong Il movilizó a todo el Partido y el pueblo en la lucha por materializar la orientación de cinco puntos para la reunificación de la Patria[21] que presentara el Presidente Kim Il Sung, el 23 de junio de 1973.

Esta orientación, siendo la concreción de los tres principios para la reunificación, de acuerdo con la situación reinante, fue una declaración que asestó un duro golpe a las conjuras de escisión nacional de los divisionistas internos y externos, y mostró la inconmovible voluntad de la nación de alcanzar la reintegración.

El tomó medidas para que se explicaran y difundieran los tres principios y la orientación de cinco puntos por la agencia informativa, los periódicos y la radio, y que en todo el país se efectuaran mítines masivos en su apoyo y para desenmascarar y denunciar a los títeres surcoreanos que habían traicionado la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de Julio.

En este curso se comprobaron en el interior y exterior del país la equidad y justeza de los tres principios y la

orientación de cinco puntos para la reunificación, y se puso al desnudo la esencia escisionista de las intrigas del imperialismo norteamericano y los gobernantes surcoreanos para la fabricación de “dos Coreas”.

Prestando profunda atención a la preparación de un ambiente internacional favorable a la reunificación del país, instruyó que se llevaran a cabo intensas actividades diplomáticas, y en junio y julio de 1973 señaló cómo solucionar las cuestiones relacionadas con el establecimiento de la representación coreana en la ONU y las actividades que se desplegarían a través de esta organización.

Así fue como en la IV Conferencia Cumbre de los Países No Alineados convocada en septiembre de 1973, y en otras reuniones mundiales y las sesiones de las organizaciones internacionales se adoptaron y publicaron resoluciones y declaraciones en apoyo a los tres principios y la orientación de cinco puntos para la reunificación. Y en la XVIII Asamblea General de la ONU, efectuada en la segunda mitad de 1973, fueron saludados los tres principios para la reunificación y se decidió disolver de inmediato la “Comisión de la ONU para la Unificación y Rehabilitación de Corea”, que venía sirviendo al imperialismo norteamericano como instrumento de intervención en los asuntos internos de Corea.

Durante la batalla por la aplicación de esos principios y orientación quedaron todavía más aislados el imperialismo norteamericano y sus títeres surcoreanos, mientras, creció la fe del pueblo coreano en la reintegración nacional.

Kim Jong Il se esforzó por imprimirle un nuevo cambio a las actividades internacionales, de acuerdo con las demandas de la revolución.

A mediados de la década de 1960 la situación internacional se tornó muy compleja. Numerosos países de Asia, Africa y América Latina al alcanzar la independencia nacional emprendieron el camino de la construcción de una nueva sociedad y se presentaron en la arena internacional como una fuerza recién surgida. Los imperialistas, alarmados ante el crecimiento de las fuerzas progresistas, recurrieron a la llamada “estrategia de la paz” consistente en no empeorar las relaciones con los países grandes y desestabilizar por separado las pequeñas naciones progresistas.

Mientras los países socialistas y el movimiento comunista internacional pasaban por pruebas a causa del oportunismo de derecha y de izquierda surgido en su seno y a sus divergencias de opiniones, razón por la cual no podían actuar como una sola fuerza unida.

La situación exigió de modo apremiante aglutinar las fuerzas revolucionarias antiimperialistas para detener y frustrar las maniobras de agresión y de guerra de los imperialistas.

Ante el Partido se presentó la acuciante tarea de desplegar con iniciativa las actividades internacionales bajo la bandera de la idea Juche para el desarrollo de la revolución mundial.

Percatándose profundamente de la situación reinante Kim Jong Il señaló la dirección general a seguir en las actividades internacionales, su misión principal, y la posición, actitud y preparación profesional que debían tener los funcionarios de esta esfera.

Con su ejemplo práctico mostró cómo debían desempeñar sus funciones.

Desde el 9 hasta el 21 de abril de 1965 acompañó al Presidente Kim Il Sung en la visita a Indonesia y le ayudó con toda lealtad en su labor internacional.

Con miras a desarrollar las relaciones internacionales del país, Kim Jong Il señaló que su meta principal debía ser el fortalecimiento de la amistad y solidaridad con los países emergentes. Prestó profunda atención a dar apoyo enérgico y manifestar la solidaridad combativa con la lucha antiimperialista y antiyanqui de los pueblos de Vietnam, Laos y Cambodia, la de los pueblos árabes contra el imperialismo norteamericano y los expansionistas israelíes, la de los pueblos africanos por la liberación nacional, y la antiyanqui de Cuba y de otras naciones latinoamericanas. Además, orientó desarrollar el intercambio y la cooperación con los países emergentes de Asia y Africa en las esferas política, económica y cultural.

Y a fin de ampliar las relaciones internacionales del país procuró que se promovieran las relaciones estatales con los países capitalistas y que el país ingresara en muchos organismos internacionales.

Así fue como a mediados de la década del 70 el país llegó a establecer relaciones diplomáticas a nivel de embajador con más de 60 países, realizar intercambios económico-culturales con más de 100 países y actuar en más de ciento y decenas de organismos internacionales.

3

(Febrero de 1974 – septiembre de 1980)

Todo el Partido y el pueblo expresan su respeto y admiración a Kim Jong Il por las extraordinarias cualidades y capacidad manifestadas y los éxitos alcanzados en las actividades revolucionarias durante la etapa universitaria, cuando de modo activo colaboró con el Presidente Kim Il Sung en el trabajo, y en el tiempo que lleva laborando en el Comité Central del Partido.

Los militantes del Partido y el resto de la población que a través de la vida comprobaron sus extraordinarias cualidades, lo ensalzan calificándolo de “querido camarada Dirigente” y “clarividente camarada Dirigente”.

El 13 de febrero de 1974, en el VIII Pleno del V Comité Central del Partido del Trabajo de Corea fue elegido miembro del Comité Político.

Elaboró el programa de transformación de toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche y dirigió la batalla encaminada a llevar la causa del Juche a una nueva etapa, más alta.

Con entusiasmo realizó la labor ideológica y teórica dirigida a formular la idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung.

De mayo de 1966 a julio de 1969 estudió y analizó desde todos los ángulos importantes obras de Marx, Engels y Lenin.

Con posterioridad, siguiendo el pensamiento y la búsqueda aclaró los problemas teórico-prácticos que se presentaban para formular de manera científica la idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung y, sobre esta base, declaró que ésta es un sistema integral de la ideología, la teoría y el método del Juche.

Kim Jong Il, desde hacía mucho tiempo venía pensando en la necesidad de basar el programa supremo del PTC sobre la ideología revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, y en 1967, durante la lucha contra los elementos revisionistas antipartido, maduró su proyecto de presentar como tal programa homogeneizar toda la sociedad con esta ideología. Ya a mediados de la década de los 70 consideró suficientemente maduras las condiciones subjetivas y objetivas para llevarlo a hecho.

Para plantear la divisa de identificar a toda la sociedad con una sola ideología, es imprescindible que exista una correcta doctrina rectora que refleje las demandas de la época; que esa empresa se presente como una exigencia madura de la sociedad y la revolución; y que las masas estén altamente dispuestas a aceptarlo y las fuerzas políticas preparadas. Por aquel entonces existían estas condiciones.

Percatándose de ello, el 19 de febrero de 1974, en el Cursillo Nacional de los Propagandistas del Partido, Kim Jong Il anunció como el programa supremo del Partido transformar a toda la sociedad según la idea Juche.

Transformar toda la sociedad según la idea Juche significa impulsar la revolución coreana tomando la idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung como su guía rectora y construir y completar la sociedad comunista basándose en esta doctrina.

Este programa es un proyecto de construcción del comunismo que contempla transformar las personas, la sociedad y la naturaleza tal como señala dicha doctrina para conquistar la fortaleza ideológica y la material[22] del comunismo y realizar por completo la independencia de las masas del pueblo trabajador.

Kim Jong Il subrayó que este proceso transformador se definía como el máximo programa del Partido porque en él se indican de modo claro el objetivo supremo del Partido y la vía fundamental para alcanzarlo.

Al mismo tiempo, se refirió, desde todos los ángulos, a las importantes cuestiones que se presentarían en este proceso y las medidas de principio a tomar para resolverlas.

El que presentara este programa constituyó un acontecimiento de trascendental significado en la construcción del Partido y la lucha revolucionaria.

El 28 de abril de 1979, en una reunión de consulta con los cuadros responsables de los Departamentos de Organización y Dirección y de Propaganda y Agitación del CC del PTC, pronunció el discurso titulado “Para reforzar el sistema de dirección del Partido”, en el cual enfatizó:

“Implantar el sistema de dirección del Partido significa asegurar su firme dirección sobre la revolución y la construcción implantando en todo el Partido el estilo revolucionario de cumplir incondicional y consecuentemente sus decisiones y directivas, estableciendo una férrea disciplina y forjando en sus militantes el concepto de la organización partidista e intensificando la vida partidista.”

El 10 de mayo de 1979 hizo que se organizaran, en todos los niveles del Partido, sesiones de estudio, cursillos intensivos y debates acerca del establecimiento del sistema

de dirección partidista. Por otra parte, reforzando los comités del Partido de todos los niveles y elevando sus funciones y papel logró intensificar la dirección partidista sobre el trabajo de los órganos del Poder, la administración y la economía, y las actividades de los organismos de seguridad pública, justicia y fiscalía.

Gracias a su enérgica dirección se elevaron a un nivel más alto la capacidad de lucha y el papel rector de todas las organizaciones del Partido y se garantizó con firmeza la dirección única del Partido sobre todas las esferas de la revolución y la construcción.

Al comprender a fondo la posición y el papel del Partido en el proceso de transformación de toda la sociedad según la idea Juche, propuso someter todas sus organizaciones a este proceso.

Esto significa convertir a todos sus militantes en elementos medulares armados con la idea Juche y realizar la construcción del Partido y sus actividades basándose estrictamente en las ideas y teorías del Presidente Kim Il Sung y en sus métodos de trabajo. Esto significa, en resumidas cuentas, hacer que el Partido se rija por completo por la idea Juche.

Para transformar a todo el Partido según las exigencias de esta idea era preciso implantar en su seno los sistemas de ideología y de dirección únicas.

El guió a todas las organizaciones del Partido para que los establecieran considerando esta tarea como la principal orientación a seguir en sus actividades.

Así como orientó a consolidar de modo cualitativo las filas del Partido mediante la conversión de todos sus miembros en cuadros y la revolución en las filas de cuadros, considerando esto como una importante vía para la transformación de todo el Partido según los requerimientos de la idea Juche.

Convertir todo el Partido en un partido de cuadros significa elevar la capacidad de sus cuadros a la altura de los que están al nivel inmediatamente superior y preparar a todos los militantes como cuadros; por esa revolución se entiende estructurar las filas de cuadros con los mejores partidarios de la idea Juche y elevar de modo considerable el nivel de preparación de todos los cuadros.

Para convertir a todo el Partido en una organización de cuadros dispuso que sus filas se reforzaran en lo clasista y político-ideológico, se dirigiera mucha atención a la educación y preparación de los cuadros y otros militantes a través del estudio, la vida orgánica y la práctica revolucionaria, y el trabajo de crecimiento del Partido se realizara centrándose en el aspecto cualitativo.

Para identificar todo el Partido con la idea Juche estableció un ordenado sistema de trabajo interno, gracias al cual los funcionarios directivos y las secciones de los comités del Partido a todos los niveles pudieron intensificar la labor con los cuadros, con los militantes de fila, con las masas y con las organizaciones de las instancias inferiores, y, al mismo tiempo, implantó el sistema de orientación a las instancias inferiores, consistente en controlarlas brindándoles ayuda efectiva, y otro encaminado a promover la cooperación y la acción conjunta entre las secciones para cumplir a tiempo las tareas.

Definió como métodos de trabajo propios del Líder los que éste creara y empleara al dirigir el proceso revolucionario y constructivo, y orientó a todos los funcionarios directivos a hacerlos suyos y aplicarlos en sus actividades.

Bajo su dirección se impulsó la transformación de todo el Partido según las exigencias de la idea Juche, llegándose

a consolidar como una organización de tipo jucheano, y se pudo acelerar el proceso de transformación de toda la sociedad tal como demanda esta doctrina.

Kim Jong Il dirigió con tino la tarea de agrupar firmemente a todos los sectores de masas alrededor del Partido según demanda la transformación de toda la sociedad acorde con la idea Juche.

Condujo a los funcionarios del Partido a tener el punto de vista revolucionario hacia las masas, aplicar estrictamente la línea de masas del Partido, mejorar su método y estilo de trabajo y laborar empleando diferentes métodos específicos según las características de cada sector y cada persona. Así fue que se produjeron cambios en la tarea de agrupar a todos los miembros de la sociedad en torno al Partido y se elevaron considerablemente su entusiasmo revolucionario y actividad creadora en la construcción socialista.

Kim Jong Il desplegó actividades para heredar y desarrollar de modo integral las tradiciones revolucionarias del Partido de acuerdo con los requerimientos del mencionado proceso transformador.

Estas tradiciones abarcan integralmente la idea, las teorías y el método para este proceso y las ricas experiencias y logros al respecto.

En marzo de 1974 lanzó la consigna: “¡La producción, el estudio y la vida a la manera de la Guerrilla Antijaponesa!”, y, a la par que orientaba a que los miembros del Partido y demás trabajadores poseyeran un correcto punto de vista y actitud en cuanto a las tradiciones revolucionarias, tomó medidas para mejorar el sistema y el método de la educación en ellas de acuerdo con la realidad

en desarrollo e hizo acondicionar los antiguos campos de combate y lugares históricos de la revolución.

Propuso acondicionar el lugar histórico revolucionario de Wangjaesan con motivo del XXX aniversario de la fundación del Partido y dirigió la obra sobre el terreno, para lo cual tuvo que viajar en tres ocasiones, entre mayo de 1974 y octubre de 1975, a esta región en el extremo septentrional del país; a principios de julio de 1976, planteó el proyecto para acondicionar las zonas del monte Paektu y el lago Samji, donde la revolución coreana se enraizó, como centro de educación en las tradiciones revolucionarias, como un gran museo revolucionario al aire libre, y orientó las labores para su ejecución. También hizo acondicionar todos los lugares histórico-revolucionarios del país, gracias a lo cual en unos pocos años estos lugares, sobre todo en la provincia de Ryanggang, se convirtieron en escuelas para la formación en las tradiciones revolucionarias.

Sobre la base de haber preparado puntos de apoyo y medios de educación, adoptó medidas para organizar los recorridos por los ex campos de combate y los lugares históricos revolucionarios, e intensificar la formación en las tradiciones revolucionarias por medio de la radio y las obras artísticas.

Para la cabal materialización de la consigna de “¡La producción, el estudio y la vida a la manera de la Guerrilla Antijaponesa!”, en todas las esferas de la vida social, planteó:

“El objetivo de la educación en las tradiciones revolucionarias no consiste en dar a conocer simplemente los hechos históricos, sino, en todos los casos, en hacer aprender y seguir la noble idea revolucionaria y el espíritu combativo, que bajo la dirección del Líder se manifestaron

para lograr brillantes victorias en desafío a toda clase de pruebas.”

El orientó a todos los cuadros, los militantes del Partido y demás trabajadores a materializar en la práctica el estilo y método de trabajo revolucionarios de los guerrilleros antijaponeses quienes ejecutaron de modo cabal e incondicional, bajo cualesquier circunstancias adversas, las órdenes del General Kim Il Sung. Sobre todo, en la segunda parte de la década del 70, cuando nuestro Partido encaraba abrumadoras tareas y la situación era compleja, procuró que los militantes y demás trabajadores manifestaran el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y de combatir con tenacidad para vencer por sí mismos los obstáculos y las dificultades que surgían en la construcción socialista.

Así como los guió a que cumpliendo la enseñanza del Presidente Kim Il Sung: “El estudio es el primer deber para quien hace la revolución”, aprendieran del estilo de estudio de los guerrilleros antijaponeses y así hicieran del estudio un hábito y el primer proceso de sus actividades revolucionarias.

Prestando profunda atención a la implantación en toda la sociedad del estilo de vida a la manera de la Guerrilla Antijaponesa, hizo que todos los miembros del Partido y demás trabajadores intensificaran las actividades organizativas revolucionarias para que brillara su vida política y establecieran un ambiente de organizar de modo diligente y con esmero la vida económica del país y llevar la vida cotidiana de manera culta, modesta y optimista.

Como resultado, la consigna del Partido de que tanto la producción como el estudio y la vida se llevaran a cabo a la manera de la Guerrilla Antijaponesa se hizo una convicción de todos los miembros de la sociedad y se

materializó en todas las esferas del trabajo y vida predominando así en toda la sociedad el espíritu revolucionario del Paektu[23] e impulsándose más el proceso de transformación de toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche.

Kim Jong Il dirigió de modo certero los esfuerzos por acelerar la gran construcción socialista.

En el VIII Pleno del V Comité Central del PTC, en febrero de 1974, el Presidente Kim Il Sung planteó el programa de la magna construcción socialista para ejecutar con antelación el Plan Sexenal y alcanzar otras nuevas metas perspectivas en la edificación económica.

Para dar un enérgico impulso a la magna construcción socialista trazó en febrero de 1974 el lineamiento revolucionario de librar la batalla de la velocidad en todos los frentes de la edificación económica del socialismo. Sólo a través de esta batalla era posible alcanzar de modo exitoso esos objetivos, sin precedentes por su magnitud y nivel cualitativo.

Kim Jong Il explicó de modo integral la esencia y exigencia fundamental de la batalla de la velocidad y la vía principal para su despliegue.

La exigencia fundamental de la batalla de la velocidad es impulsar el trabajo a la máxima velocidad mediante la movilización de todas las fuerzas y, al mismo tiempo, asegurar la calidad al más alto nivel, y la vía principal para el despliegue de esta batalla radica en vigorizar la revolución ideológica y la técnica, respaldada por una labor de dirección y organización.

La orientación acerca de la batalla de la velocidad fue la que, encarnando la idea Juche y la de la revolución continua, definió la forma principal del esfuerzo por la construcción socialista.

Kim Jong Il guió a todo el Partido y todo el pueblo a movilizarse para la magna edificación del socialismo bajo la consigna: “¡Adelante todos en la batalla de la velocidad!”.

A la vez que tomaba medidas para fortalecer de modo decisivo la dirección del Partido en cuanto a la construcción económica, realizó viajes de orientación a las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur en mayo de 1974, a la provincia de Phyong-an del Norte en junio del mismo año, y a fábricas, empresas y granjas cooperativas agrícolas que representaban eslabones importantes para el desarrollo económico del país, donde estudiando la situación y resolviendo los problemas alentó a los miembros del Partido y demás trabajadores en la magna construcción socialita.

Cumplir exitosamente el plan de la economía nacional para 1974, primer año de la magna construcción socialista, constituía el punto decisivo para ejecutar con anticipación, antes del 30 aniversario de la fundación del Partido, el Plan Sexenal, y lograr un salto en la magna construcción socialista.

Para alcanzar incondicionalmente este objetivo, pese a haber surgido ciertas dificultades, a principios de octubre del mismo año propuso desplegar la Batalla de los 70 Días y la condujo personalmente.

En su discurso “Despleguemos de manera enérgica la Batalla de los 70 Días movilizando a todas las organizaciones del Partido”, pronunciado el 9 de octubre de 1974 en una reunión de consulta con los directivos del CC del Partido y el Consejo de Administración y los secretarios responsables de los comités provinciales del Partido, señaló el objetivo y las tareas centrales de esta campaña y las vías para su realización, e instruyó que todo

el Partido, todo el país y todo el pueblo comenzaran la batalla a partir del día 21 de ese mes.

Viendo en la movilización ideológica la llave del éxito de la campaña, orientó a intensificar con dinamismo la formación de los trabajadores en la fidelidad al Partido y el Líder y a luchar con más firmeza contra toda índole de lacras ideológicas que obstruían el avance. Por otra parte, movilizó a las masas en la tarea de buscar los recursos internos latentes, gracias a lo cual se combatió el egoísmo institucional y se encontraron enormes cantidades de materiales y otros recursos que se amontonaban ociosos.

Al determinar la industria de extracción, el transporte y la exportación como las principales direcciones en la ofensiva de la Batalla de los 70 Días, hizo que se concentraran en ellas las fuerzas rectoras y de propaganda y agitación, se les enviara mayor cantidad de mano de obra y equipos, y se les prestara ayuda a escala de todo el país.

Gracias a su dirección, la Batalla de los 70 Días pudo concluirse con éxito.

Durante esta jornada la producción industrial creció 1.7 veces, y en 1974 su valor total aumentó 17.2 por ciento en comparación con el año anterior. Como resultado, el plan anual de 1974, cuya ejecución era cuestionable, se pudo sobrecumplir y se abrió una perspectiva segura para alcanzar las metas del Plan Sexenal.

El 15 de febrero de 1975 el Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea le otorgó el título de héroe de la RPDC a Kim Jong Il quien en cumplimiento del propósito del Presidente Kim Il Sung realizó destacadas proezas en la labor del Partido y en el proceso revolucionario y constructivo.

Basándose en los éxitos de la Batalla de los 70 Días impulsó los esfuerzos por conquistar con antelación, antes

del 30 aniversario de la fundación del Partido, las metas principales del Plan Sexenal.

A principios de 1975 organizó la “Brigada de Choque Juvenil ‘Batalla de Velocidad’”, y a comienzos de julio del mismo año dirigiendo sobre el terreno la Mina de Komdok adoptó trascendentales medidas para incrementar la producción. Además, tomó medidas para concluir en poco tiempo el tendido del transportador de cinta de largo alcance en la Mina de Unryul y de la tubería conductora de mineral concentrado, de largo alcance, entre la Mina de Musan y la Fundición de Hierro Kim Chaek, por lo que mejoró mucho el transporte del mineral de hierro y la evacuación del desecho.

Como resultado de su dirección y los abnegados esfuerzos del pueblo a finales de agosto de 1975, antes del 30 aniversario de la fundación del Partido, se alcanzaron de modo exitoso las metas de electricidad, carbón y fertilizantes químicos del Plan Sexenal, habiéndose cumplido antes las de tejidos y productos acuáticos, mientras la de cereales se había alcanzado con dos años de antelación.

Tras el cumplimiento del Plan Sexenal, Kim Jong Il impulsó la tarea de ejecutar el Segundo Plan Septenal(1978-1984), el cual tenía como principal meta acelerar el proceso de ajustar la economía a las condiciones del país, modernizarla y asentarla sobre fundamentos científicos para consolidar la base de la economía socialista y elevar a una escala más alta el nivel de vida de la población.

Para cumplirlo lanzó la consigna: “¡Mostremos más alto aún el espíritu revolucionario de apoyarnos en las propias fuerzas!” en el discurso pronunciado el primero de enero de 1978 ante los directivos del Departamento de

Organización y Dirección y el de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido; y en el XVI Pleno del V Comité Central del Partido, efectuado en enero del mismo año, adoptó las medidas para que todos los militantes y demás trabajadores se movilizaran para cumplir el nuevo plan perspectivo.

Y orientó a todas las organizaciones del Partido para que entrelazaran estrechamente la labor partidista con la económica e impulsaran de modo enérgico la economía.

Organizó y dirigió la Batalla de los 100 Días, llamada a cumplir con antelación, hasta el 30 aniversario de la fundación de la República, las tareas del primer año del segundo septenio, lo que dejó abierta una vía para la ejecución del nuevo plan de largo alcance.

Al percatarse de que en aquel tiempo el aumento de la producción del carbón era el eslabón central para el desarrollo de la economía en su conjunto, envió en noviembre de 1978 grupos de dirección del Partido a importantes minas carboníferas, adoptó medidas para producir y suministrar suficientes equipos, máquinas y maderas de entibación que necesitaban las minas, e hizo que la Mina de Anju se convirtiera en modelo de la mecanización integral y se generalizaran ampliamente sus experiencias.

Para poner el transporte a la altura del desarrollo de la economía nacional orientó que en el sector ferroviario se librara, una vez más, a partir de principios de enero de 1978 la “Batalla de los 200 días para hacer una revolución en el transporte”, y en julio de 1979 al encender las llamas del “Movimiento de supertracción, circulación al horario y sin accidente para el cumplimiento de la resolución del XVIII Pleno del V Período del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea”, inició la batalla masiva para

transportar más, y, por otra parte, hizo impulsar enérgicamente las obras de electrificación en diferentes tramos de vías férreas, de construcción de estaciones y de modernización.

También promovió las tareas de asentar la producción y las actividades de administración sobre fundamentos científicos y de aplicar el sistema de trabajo Taean en la gestión empresarial.

Gracias a sus esfuerzos en la dirección, se aceleraba de modo dinámico el proceso de ajuste de la economía nacional a las condiciones del país, de su modernización y asentamiento sobre fundamentos científicos, y se cumplía exitosamente el Segundo Plan Septenal.

Kim Jong Il condujo de manera precisa las actividades encaminadas a profundizar y desarrollar las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

Prestó mucha atención a ampliar y desplegar el Movimiento de los Grupos por las Tres Revoluciones, que se realizaba por iniciativa del Presidente Kim Il Sung.

Se trata de un nuevo método de dirección en la revolución, consistente en combinar la dirección político-ideológica con la científico-técnica, ayudar de modo efectivo las instancias superiores a las inferiores y poner en acción a las masas para el cumplimiento de las tres revoluciones.

Hizo que a partir de 1974 los grupos por las tres revoluciones fueran enviados no sólo a importantes centros de producción de la industria y la agricultura sino también a los sectores de la construcción, el transporte y otros de la economía nacional, y luego a otras esferas entre ellas la científica, la educacional y la de salud pública. Así fue como ya en 1975 el Movimiento abarcaba todas las ramas y esferas.

Estableció un nuevo sistema de dirección para esos grupos, y en mayo de 1975 tomó medidas para fortalecer la dirección de las organizaciones del Partido sobre sus actividades.

Hizo que los grupos se formaran con elementos medulares del Partido y jóvenes intelectuales, preparados en lo político-ideológico y en lo científico-técnico, y se organizaran de modo planificado cursillos, clases metodológicas, y visitas para elevar el nivel de preparación política y práctica de sus integrantes.

Los integrantes de los grupos, bajo la guía de Kim Jong Il, ayudando activamente a los trabajadores de los centros de trabajo, y en unión con ellos, impulsaron todas las actividades encaminadas a transformar la ideología, la técnica y la cultura según la voluntad del Partido. En el curso del dinámico despliegue del movimiento se elevaron de modo acelerado el papel rector de las organizaciones del Partido y el entusiasmo revolucionario de las masas. Esto testimonia que se habían creado todas las condiciones para realizar desde un nivel superior las tres revoluciones referidas.

Valorando exactamente la realidad lanzó en noviembre de 1975 la consigna: “¡Materialicemos las exigencias del Juche en la ideología, la técnica y la cultura!”, y propuso desplegar el Movimiento por la Obtención de la Bandera Roja de las Tres Revoluciones.

En diciembre de 1975 instó a los obreros de la Mina de Komdok y los trabajadores agrícolas de la comuna Chongsan a ser los primeros en prender la antorcha de este movimiento, que fue extendiéndose a todas las esferas y unidades de la construcción socialista hasta convertirse en un movimiento masivo con la participación de toda la sociedad.

En su discurso “Algunas tareas centrales, cuyas riendas deben tomarse en el trabajo del Partido en este año”, pronunciado el primero de enero de 1976, aclaró de modo integral las cuestiones de principios que servirían de guía en el desarrollo del Movimiento por la Obtención de la Bandera Roja de las Tres Revoluciones, entre otras su esencia y su objetivo central.

Afirmó:

“El Movimiento por la Obtención de la Bandera Roja de las Tres Revoluciones es un nuevo movimiento masivo que se impulsa de modo enérgico ateniéndose a los principios de la batalla de la velocidad y la batalla ideológica y conjugando orgánicamente la transformación ideológica de las personas y el movimiento de innovación colectiva en la construcción económica, cultural y de la defensa nacional, para completar los preparativos para acoger el gran acontecimiento revolucionario y acelerar al máximo la construcción socialista y comunista.

“El objetivo central de este movimiento consiste en impulsar con mayor dinamismo en todos sus aspectos la revolución ideológica, la técnica y la cultural.”

El Movimiento por la Obtención de la Bandera Roja de las Tres Revoluciones constituye la profundización y el desarrollo del Movimiento de la Brigada Chollima en una nueva escala y un movimiento masivo superior.

Con miras a librarlo con energía como una campaña de toda la sociedad Kim Jong Il hizo que las organizaciones del Partido le prestaran atención a su dirección considerándola una parte importante de su trabajo y que le trazaran con acierto las metas y tareas por etapas y realizaran de modo justo el balance y la evaluación de su cumplimiento. Asimismo, tomó medidas para elaborar y enviar a las bases las instrucciones para este movimiento y

realizar debates masivos para su cumplimiento, y orientó organizar a nivel de todo el Partido intercambios de experiencias y clases metodológicas y que el “Rodong Sinmun” y otras publicaciones y la radio difundieran y generalizaran las experiencias positivas en esta campaña y sus éxitos.

Al desplegarse de modo dinámico este movimiento, se registraron cambios en el modo de pensar y trabajar de las personas y se elevó el entusiasmo revolucionario de las masas, lo que imprimió un fuerte impulso a las tareas de transformación del hombre, la técnica y la cultura.

El 25 de diciembre de 1978 Kim Jong Il lanzó la consigna: “¡Vivir a nuestra manera!”, para ejecutar a nuestro modo la labor revolucionaria y constructiva.

Al respecto apuntó:

“‘¡Vivir a nuestra manera!’, este es precisamente el importante lema estratégico que hoy nuestro Partido plantea.”

Vivir a nuestra manera fue un importante requisito para culminar la obra revolucionaria del Juche mediante la aceleración de la transformación de toda la sociedad según la idea Juche y, al mismo tiempo, una cuestión vital en vista de la situación reinante en la segunda mitad de la década de los años 70.

En esa época se fueron tornando cada día más abiertas las maniobras de los imperialistas yanquis y sus títeres surcoreanos contra la RPDC y, por otra parte, algunos países socialistas que iban por el camino revisionista, trataron de imponer su erróneo lineamiento a otros ejerciendo abiertamente presiones y crearon diversas situaciones complejas.

La situación exigía que el Partido y el pueblo establecieran de modo más consecuente el Juche en todas las esferas del proceso revolucionario y constructivo y organizaran la vida a su manera.

El señaló que “vivir a nuestra manera” significa pensar y actuar con cabeza propia y resolver por sí solos todos los problemas de acuerdo con los intereses de la revolución y el pueblo, tal como demanda la idea Juche.

El espíritu y la demanda fundamentales de esta consigna es vivir y realizar la revolución sólo según las exigencias de la doctrina Juche, enarbolando hasta el fin su bandera, sin que importe qué viento y de qué parte sople ni cómo procedan otros.

Al orientar materializar esta consigna en todas las esferas del proceso revolucionario y constructivo logró superar la difícil situación creada y allanar un nuevo camino de victoria.

En medio de los perseverantes esfuerzos por apoyarse en las propias fuerzas, vencer con tenacidad toda dificultad y vivir a la manera coreana, se impulsaban con éxito las tres revoluciones y la construcción de la economía socialista y en este curso se registraron incontables acciones bellas y heroicas y surgieron héroes anónimos.

Los héroes anónimos son modelo del hombre comunista de tipo jucheano que se esfuerza calladamente, entregando todo lo suyo, en aras del Partido y la revolución, la Patria y el pueblo, sin pensar en la gloria personal o la recompensa y sin importarle que otros lo vean y aprecien sus actos.

En octubre de 1979 Kim Jong Il planteó la idea acerca del movimiento por aprender del ejemplo de los héroes anónimos y definió su despliegue como una importante orientación del Partido.

Y lo guió para que junto con el Movimiento por la Obtención de la Bandera Roja de las Tres Revoluciones, sirviera también de fuerza motriz para la transformación de toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche.

El movimiento por aprender del ejemplo de los héroes anónimos, por la gran fuerza influyente y de atracción de los ejemplos comunistas, se extendió rápidamente propiciando mejoras trascendentales en el estado ideológico-espiritual de las personas y en su manera de trabajar y en el método y estilo laborales de los funcionarios.

Kim Jong Il impulsó de modo dinámico la construcción de la cultura socialista.

Al considerar la materialización consecuente de la "Tesis sobre la educación socialista" como el asunto más importante para mejorar y fortalecer la labor educacional, en octubre de 1977 trazó las orientaciones en cuanto al cambio ideológico para materializar la Tesis.

Al respecto dijo: "Para aplicar la Tesis de la educación se necesita un cambio ideológico."

Se trataba de una clara orientación encaminada a eliminar de raíz las caducas concepciones y actitudes de toda índole respecto a la labor educacional e implantar otras nuevas basadas en la idea Juche, para materializar así con éxito la Tesis de la educación.

Para que los cuadros directivos, los trabajadores de la esfera educacional y todo el pueblo tuvieran una concepción y actitud jucheana hacia la educación y se movilizaran para materializar esa tesis, hizo que en los meses de septiembre y octubre de 1977 se efectuaran plenos de los comités del Partido de provincia, ciudad y distrito; mítines y otras reuniones, para respaldarla y

discutir cómo materializarla; se celebrara entre finales de septiembre y principios de octubre de 1978 una conferencia nacional de los trabajadores de la educación con la asistencia de 15 mil delegados. Y para mejorar el contenido y el método de la enseñanza, en el verano de 1978 revisó los planes de clases de las escuelas primarias y secundarias integrales y tomó las medidas correspondientes; analizó el contenido de la enseñanza en las escuelas superiores especializadas y los institutos universitarios y señaló la orientación a seguir. Además, procuró que se elevara más la preparación político-profesional del personal docente, se cumplieran de modo puntual los programas pedagógicos establecidos, se intensificara la enseñanza con método inductivo, con medios visuales y hechos reales, por ensayos y prácticas y todo se subordinara al estudio bajo la consigna de concederle prioridad.

Impulsó las tareas para desarrollar las ciencias y la técnica.

Una de las principales causas de que por aquel tiempo las ciencias y la técnica no estuvieran a la altura del rápido desarrollo de la construcción económica socialista era que los científicos elegían sus temas de investigación sentados ante los escritorios, sin entrar en la realidad, y trabajaban de manera dispersa, cada cual con su tema.

Kim Jong Il promovió el movimiento de la brigada de choque de los científicos y los técnicos de modo que se registraran innovaciones colectivas en las investigaciones científicas.

En septiembre de 1975 hizo organizar las “Brigadas de choque de los científicos y los técnicos ‘Primero de Julio’” destinadas a diversas fábricas y empresas, y después de comprobada la efectividad de esta medida, en febrero de

1978 hizo que se enviaran a importantes centros de la economía nacional las “Brigadas de choque de los científicos ‘17 de Febrero’”, cuyos integrantes eran de diversas especialidades. Y orientó a que en todas las unidades se organizaran “Brigadas de choque de la innovación técnica ‘15 de Abril’” con científicos, técnicos y obreros calificados de los centros de producción, para desplegar con energía el movimiento de innovación técnica.

Por consiguiente, los centros de producción se convirtieron en lugares de investigación científica y escenarios del movimiento de innovación técnica con la participación de las masas, y al combinarse de modo estrecho estas dos actividades se desarrollaron con rapidez las ciencias y la técnica y sus logros se aplicaron exitosamente.

Instruyó que se ofrecieran mejores condiciones de trabajo para los científicos y especialistas y se confirieran condecoraciones del Estado y títulos honoríficos a los que alcanzaban sobresalientes éxitos en sus actividades.

Llevó a la era de florecimiento todos los campos del arte y la literatura al consolidar y completar los éxitos obtenidos en la revolución que se efectuó en ellas.

En enero de 1978 propuso crear 100 novelas incluyendo las largas en algunos años inmediatos. Y adoptó medidas para ampliar la visión política y la capacidad creadora y los conocimientos de la realidad de los escritores.

Así fue como vieron la luz las novelas largas “La primavera en la base guerrillera”, “La zona de la batalla severa” y “Las laderas del Paektu”, que integran la serie “La historia inmortal”, y otras numerosas obras literarias de calidad.

Basándose en el éxito de la revolución cinematográfica propuso crear películas revolucionarias en que apareciera la imagen del Presidente Kim Il Sung e impartió instrucciones que servirían de guía en su producción, entre otras evitar el formulismo, describir con arte y de modo verídico la gran figura, la gran vida, y retratar al Líder de acuerdo al tono de la obra. Así salieron “El fuego que azota al mundo”, “Lejos de la Comandancia” y “En la primera unidad armada”, abriéndose la era del florecimiento de la cinematografía revolucionaria.

En “Sobre el arte operístico”, conversación sostenida entre el 4 y el 6 de septiembre de 1974 con los creadores del arte y la literatura, hizo balance de los éxitos y las experiencias en la revolución operística y sintetizó de modo integral la teoría jucheana sobre la ópera, lo que abrió un amplio camino para el ininterrumpido desarrollo de este arte.

Planteó la necesidad de ponerle fin al viejo molde en el arte dramático que a nivel mundial declinaba, y crear un nuevo y original teatro revolucionario que se ajustara a la época, y dirigió personalmente la puesta en escena de “La ermita Songhwang”, obra escrita por el Presidente Kim Il Sung.

La sátira revolucionaria “La ermita Songhwang” que se estrenó en agosto de 1978, fue la obra modelo del teatro revolucionario al estilo de “La ermita Songhwang”, completamente nuevo, y libre del caduco molde en la forma, la dirección y la actuación, en que se renovaron hasta la escenografía, la decoración y la música de acuerdo con el gusto estético de la época.

En el discurso resumen pronunciado el 7 de mayo de 1974 en el quinto pleno ampliado del Tercer Comité Central de la Unión de Periodistas de Corea, señaló, desde

un nuevo plano, el carácter, la misión y el deber de las publicaciones, la radio y la agencia noticiera del Partido, y guió de modo clarividente la tarea de producir una verdadera revolución en estas esferas.

Como resultado, el “Rodong Sinmun” fue el primero en realizar la revolución en sus artículos de fondo y en el periódico en general, y a continuación en las actividades publicitarias e informativas en su conjunto se produjeron cambios revolucionarios destruyendo los viejos esquemas. Así la prensa del Partido llegó a cumplir de manera impecable su misión como arma ideológica al servicio del proceso de transformación de toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche.

Para desarrollar la salud pública Kim Jong Il tomó medidas para materializar de modo cabal la orientación del Partido sobre la medicina preventiva, la amplia aplicación del método de tratamiento Koryo, imprimir cambios en los servicios de asistencia médica y desarrollar, de acuerdo con la tendencia mundial, las ciencias y la técnica médicas y la industria de equipos médicos.

Prestó especial atención al desarrollo del deporte, concediendo importancia primordial a la materialización de la orientación de popularizar esta actividad.

Para incorporar a las amplias masas al deporte hizo que entre los trabajadores se promovieran las actividades deportivas masivas, que en ocasión de las fiestas y los días conmemorativos se organizaran a amplia escala competencias por disciplinas y por sectores, que se intensificara la educación física en las escuelas y se desarrollara el deporte entre los niños y jóvenes por medio de clubes y círculos. Al mismo tiempo, con miras a desarrollar el deporte entre los atletas de altos rendimientos orientó a que se intensificara los

entrenamientos según las tácticas originales, prestándose primordial atención a la preparación ideológica, la velocidad, la táctica y la tenacidad, y que en muchas disciplinas se alcanzara el nivel mundial.

Durante su visita a la Mina de Komdok el primero de julio de 1975, planteó crear una cultura revolucionaria en el seno del gran colectivo de la clase obrera y difundirla en las ciudades y las zonas rurales, y guió para que todos los lugares donde viven y laboran los trabajadores se acondicionaran de modo cultural y bello y se implantara la cultura socialista en la producción y la vida.

Al trazar la orientación para transformar a todo el Ejército según la idea Juche, con clarividencia encaminó los esfuerzos a su materialización.

Este proceso transformador era una exigencia vital para fortalecer al Ejército Popular como invencibles fuerzas armadas revolucionarias y una segura garantía para realizar la transformación de toda la sociedad según la doctrina Juche.

En la conversación sostenida el primero de enero de 1975 con los cuadros responsables de la Dirección Política General del Ejército Popular de Corea, planteó la transformación de éste según las exigencias de la idea Juche.

Al respecto señaló que esta tarea consistía en hacer de todos los miembros del Ejército combatientes infinitamente fieles al Partido y el Líder, y realizar la construcción del Ejército y las actividades militares basándose estrictamente en la idea Juche. Y apuntó que el objetivo fundamental de la construcción del Ejército Popular radicaba en convertirlo en invencibles fuerzas armadas del Líder y el Partido, mediante su transformación según esa idea.

En virtud de esta orientación sobre la transformación de todo el Ejército según la idea Juche, quedaron nítidamente trazadas la dirección general y la vía fundamental para preservar de modo puro la idea del Presidente Kim Il Sung acerca de la construcción del Ejército y fortalecer y desarrollar al Ejército Popular como una fuerza armada indestructible de acuerdo con las exigencias del proceso de transformación de toda la sociedad según la idea Juche, y pudo tenerse una segura garantía para convertir el Ejército Popular en fuerzas armadas del Líder y el Partido.

Para materializar esa orientación procuró que se le diera prioridad a la labor política partidista dentro del Ejército.

El primero de enero de 1976 lanzó la consigna "¡Combatamos a costa de la vida por el gran Líder!" e hizo promover la educación ideológica basándose en este espíritu; además de orientar a aprender de Kim Jong Suk, heroína de la guerra antijaponesa, propuso desarrollar un movimiento de aprender del combatiente revolucionario antijaponés O Jung Hup. Asimismo hizo que en todas las unidades se intensificara la educación en las tradiciones revolucionarias y se esforzaran por materializarlas en la vida real bajo la consigna: "¡Los ejercicios, el estudio y la vida a la manera de la Guerrilla Antijaponesa!".

En febrero de 1979, en su mensaje dirigido a los participantes de la reunión y cursillos de los jefes de sección de propaganda y agitación de los departamentos políticos de los cuerpos de ejército (tropas y armas) y las divisiones (brigadas) del Ejército Popular de Corea, volvió a señalar de modo integral el contenido y las vías de la educación político-ideológica para la transformación de todo el Ejército según la idea Juche.

Orientó a que en esta labor se pusiera fin al formalismo, el esquematismo y la tendencia administrativa, se introdujera el método de propaganda y agitación de la Guerrilla Antijaponesa y que toda esta labor se llevara a cabo tal como se hace para exhortar a los militares al combate.

Kim Jong Il se esforzó por preparar sólidamente al Ejército Popular en el plano técnico-militar de acuerdo con las exigencias del proceso de transformación de todo el Ejército según la idea Juche.

Planteó como tareas principales elevar la capacidad de mando de los comandantes, reestructurar y perfeccionar el sistema de organización militar y el de mando de las operaciones, incrementar la capacidad técnico-militar de los combatientes y modernizar más el armamento y otros pertrechos, y procuró que estas tareas se impulsaran a la vez.

Hizo que los comandantes estudiaran profundamente los originales métodos de combate hasta dominarlos por completo y, al mismo tiempo, analizaran las experiencias de guerra de otros países desde la posición y criterio propios. En diciembre de 1979, al tomar medidas para elevar el papel de los estados mayores a todos los niveles, consolidó el sistema de mando del Ejército Popular en su conjunto, y prestó atención a la modernización de los medios de comunicación de los mandos.

Procuró que en el Ejército Popular se prestara primordial atención a la intensificación de los ejercicios de táctica, de tiro y de preparación física a la manera original y la elevación de la movilidad de las unidades, y dirigió la labor para mejorar y perfeccionar el armamento y otros pertrechos y modernizar los equipos técnicos de combate, asegurándolos con producción nacional.

Como resultado, se registraron avances trascendentales en la preparación técnico-militar del Ejército Popular.

Para impulsar el proceso de transformación de todo el Ejército según la idea Juche, prestó profunda atención al despliegue de movimientos masivos comunistas dentro del Ejército Popular. A principios de diciembre de 1975 inició el Movimiento por la Obtención de la Bandera Roja de las Tres Revoluciones, encaminándolo a desarrollarse dinámicamente en estrecha relación con el movimiento de Compañía Bandera Roja y el de Compañía de Vanguardia Bandera Roja.

Con el avance de ese proceso de transformación, el Ejército Popular se fue fortaleciendo y desarrollando como fuerzas armadas que aseguran militarmente la causa revolucionaria del Juche, y completando de modo inmejorable su aspecto como el ejército del Presidente Kim Il Sung y del Partido.

Sobre la base del análisis científico de la situación creada en el país y en el exterior, a mediados de la década de los años 70, Kim Jong Il dirigió con acierto la lucha por la reunificación de la Patria.

El imperialismo yanqui, al sufrir en 1975 una derrota total en la guerra de Vietnam y, por consiguiente, ser expulsado del sureste de Asia, declaró al Sur de Corea como su “zona de defensa del frente” e introdujo allí gran cantidad de armas nucleares, y a partir de 1976 comenzó la anual maniobra conjunta “Team Spirit”, un verdadero ensayo de guerra nuclear contra el Norte, cuya envergadura fue creciendo escalonadamente. Bajo la instigación de los imperialistas norteamericanos, los títeres surcoreanos fomentaron el ambiente de enfrentamiento entre el Norte y el Sur hablando ruidosamente de la

“amenaza de agresión al Sur” y levantando hasta un muro de hormigón armado a lo largo de 240 kilómetros de la Línea de Demarcación Militar, y de manera intencionada hicieron fracasar las conversaciones Norte-Sur. Como consecuencia, las relaciones entre ambas partes volvieron a agudizarse hasta llegar al estado de antes de la publicación de la Declaración Conjunta del 4 de julio de 1972.

Al observar a fondo el cambio de la situación orientó reforzar las fuerzas internas para la reunificación de la Patria.

Al respecto dijo:

“En todos los casos debemos apoyarnos en nuestras fuerzas internas y con nuestras propias fuerzas expulsar a los imperialistas norteamericanos y reunificar la Patria. Y para esto tenemos que fortalecer al máximo nuestras fuerzas revolucionarias.”

Fortalecer las fuerzas nacionales para la reunificación de la Patria constituye una garantía decisiva para alcanzar la victoria en la aguda lucha entre las fuerzas pro reunificación y las divisionistas.

Consolidó monolíticamente, en el plano político, económico y militar, las fuerzas revolucionarias del Norte, que son principales para la reunificación de la Patria.

Prestando profunda atención al crecimiento de las fuerzas patrióticas pro reunificación del Sur de Corea las llamó a levantarse unidas por la causa de la reunificación. Como resultado, crecieron más las fuerzas revolucionarias del Norte y la lucha de los jóvenes estudiantes y los demás habitantes de diferentes sectores del Sur de Corea cobró mayor carácter organizativo y crecieron rápidamente su envergadura y nivel.

Logró aglutinar a los compatriotas residentes en el extranjero como fuerzas nacionales al servicio de la causa de la reunificación de la Patria.

Con el fin de insuflarles el orgullo de la nación por tener al Presidente Kim Il Sung como Líder y hacerles sentir a fondo el dolor de la Patria dividida y la urgencia de su reintegración, envió al exterior a numerosas delegaciones y conjuntos artísticos y, por otra parte, orientó a que se trabajara bien con los compatriotas que visitaban la Patria. Así fue como amplios sectores de coreanos en ultramar constituyeron organizaciones para luchar por la reunificación del país, y pudieron movilizarse para la realización de esta obra, lo que finalmente hizo posible formar un frente unido de amplia cabida y que hasta personalidades políticas conservadoras, religiosas y anteriores altos funcionarios del gobierno títere surcoreano que se habían exiliado, llegaran a apoyar la reunificación independiente del país.

Kim Jong Il dedicó gran atención a obtener mayor solidaridad internacional con la lucha por la reunificación de Corea.

En más de 70 países de Asia, Africa y América Latina llegaron a crearse comités de solidaridad con el pueblo coreano o de apoyo a la reunificación de Corea, entre ellos el Comité Internacional de Enlace para la Reunificación Independiente y Pacífica de Corea, constituido en junio de 1977, y sólo en el año de 1979 participaron 1 080 millones de personas de 128 países y 31 organizaciones internacionales y regionales en la campaña internacional de recogida de firmas en apoyo a la reunificación de Corea.

Considerando el crecimiento de las fuerzas internas para la reunificación de la Patria y el nuevo ambiente

internacional a favor de esta obra, planteó impulsar con iniciativa las amplias conversaciones entre el Norte y el Sur.

Según su recomendación en enero de 1977 se efectuó una reunión conjunta de 18 partidos políticos y organizaciones sociales, donde se aprobó una carta, cuyo contenido principal lo constituían la propuesta de adelantar la reunificación independiente y pacífica de la Patria con las fuerzas unidas del Norte y el Sur y la de convocar una conferencia de consulta política Norte-Sur para analizar el asunto. Y el documento se envió a numerosos partidos políticos, organizaciones sociales y diferentes sectores de la población del Sur de Corea, y también a los coreanos residentes en el extranjero.

También fue idea suya el que en enero de 1979 el comité central del Frente Democrático para la Reunificación de la Patria hiciera pública una declaración, en la cual dio a conocer sus medidas recién adoptadas para poner fin a la desconfianza y la hostilidad entre el Norte y el Sur y alcanzar la reconciliación y la unidad nacionales, e hizo que se esforzaran tesoneramente para la realización de amplias conversaciones y negociaciones.

Al conocerse en amplia escala, dentro y fuera del país, la posición y los esfuerzos del Partido y el Gobierno de la RPDC para la reunificación independiente y pacífica del país, se elevaron de modo extraordinario el fervor de toda la nación y el interés del mundo por esta empresa.

Procuró que en todas las partes del mundo donde residieran coreanos su movimiento se desarrollara como un movimiento democrático y patriótico destinado a defender los derechos democráticos nacionales, librar de modo vigoroso la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la Patria y reforzar la solidaridad con otros

pueblos progresistas. Gracias a ello, se logró que los coreanos en ultramar y sus organizaciones respetaran y siguieran al Presidente Kim Il Sung y la idea Juche y, con el gran orgullo y dignidad de ser integrantes de la nación coreana, se sumaran de manera activa a los esfuerzos por contribuir a la empresa de la reunificación de la Patria, entrando así el movimiento de compatriotas en ultramar en una nueva fase superior de desarrollo.

A mediados de la década de los 70, los imperialistas y otros dominacionistas, alarmados ante el crecimiento de las fuerzas independientes antiimperialistas, perpetraron vilmente actividades de ingerencia y sabotaje para obstruir el camino de desarrollo independiente de los países emergentes y violaron brutalmente su soberanía. Por otra parte, con el fin de pescar en río revuelto maniobraron con astucia para sembrar la discordia entre los países que hacían la revolución y ponerlos a pelearse.

El fortalecimiento de las fuerzas independientes antiimperialistas tenía mucha importancia para asegurar la superioridad de las fuerzas progresistas frente a las de dominación y desbaratar las conjuras contrarrevolucionarias de los imperialistas.

Para fortalecer la solidaridad con las fuerzas independientes antiimperialistas Kim Jong Il dirigió la atención a la intensificación de la difusión de la idea Juche.

Así fue que se editaron y distribuyeron en gran escala las obras del Presidente Kim Il Sung y libros en que se explica la idea Juche.

En importantes regiones del mundo organizaciones progresistas y personalidades del sector de la prensa constituyeron comités de traducción y de publicación de

las obras del Presidente Kim Il Sung y cada año las tradujeron y publicaron en gran número. Desde enero hasta octubre de 1980 se tiraron más de 24 millones 430 mil ejemplares de las obras del Presidente Kim Il Sung, en 50 idiomas nacionales, y se publicaron en más de mil periódicos y revistas de 124 países. Crecieron rápidamente las filas de los adeptos a la idea Juche, y a finales de la década de los 70 en casi todos los países del mundo se crearon organizaciones para el estudio de esta doctrina. En ellas figuraban no sólo personalidades de los círculos político, de prensa y académicos, combatientes de agrupaciones de resistencia y jóvenes estudiantes, sino también altas personalidades de partidos y gobiernos.

En febrero de 1978 se constituyó el Instituto de la Idea Juche de América Latina; en abril del mismo año se fundó el Instituto Internacional de la Idea Juche con la oficina de su secretariado en Tokio, y en septiembre de 1980 se creó el Instituto de la Idea Juche de la Región de Asia. Y las organizaciones de estudio de la idea Juche editaron publicaciones periódicas bajo diversas denominaciones, entre otras “Estudio de la Idea Juche”, “Independencia” y “Bandera de la independencia”.

Se efectuaron seminarios internacionales sobre la idea Juche en Pyongyang, Togo, Madagascar, India y otras partes del mundo.

El estudio de la idea Juche pasó gradualmente de la etapa académica de conocer su contenido a otra más alta de buscar la guía para la práctica revolucionaria basándose en ella. Estudiarla y profesarla pasó a ser una corriente mundial, ejerciendo gran influencia sobre la formación de fuerzas revolucionarias mundiales por la independencia contra el imperialismo.

Kim Jong Il también prestó profunda atención a ampliar y desarrollar el Movimiento de los No Alineados. Después que nuestro país se convirtió en miembro pleno de ese Movimiento en agosto de 1975, orientó que ejecutara fielmente las decisiones y otros documentos aprobados en sus diversas reuniones.

Para fortalecer las fuerzas independientes antiimperialistas Kim Jong Il planteó cuestiones de principio a favor de la unidad y el desarrollo independiente del movimiento comunista internacional y realizó ingentes esfuerzos por su materialización.

El primero de enero de 1979 subrayó que para orientar seguramente el movimiento comunista internacional por el camino independiente es preciso que el partido y pueblo de cada país defienda la independencia, oponiéndose a toda forma de dominación y subyugación, y observe rigurosamente las normas de relaciones entre los partidos. Y se esforzó para que la RPD de Corea fuera ejemplo en esto.

Procuró que ampliando las actividades internacionales del Partido se establecieran contactos e intercambios con los partidos comunistas y del trabajo de países capitalistas de Europa y demás regiones del mundo.

Gracias a su dirección, en la segunda mitad de la década de los años 70 se fortalecieron las fuerzas independientes antiimperialistas y fue consolidándose la posición internacional del Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea.

4

(Octubre de 1980 -)

En la década de 1980 el Partido del Trabajo de Corea encaró las históricas tareas de reforzarse y desarrollarse más como organización política revolucionaria de tipo jucheano, y elaborar un nuevo programa de lucha para anticipar la transformación de toda la sociedad según los postulados de la idea Juche.

El XIX Pleno del V Período del Comité Central del Partido, efectuado en diciembre de 1979, aprobó la resolución para convocar su VI Congreso en octubre de 1980, en ocasión del 35° aniversario de su fundación.

Kim Jong Il, con el propósito de hacer de este Congreso una reunión de trascendencia histórica que sirviera de nuevo hito para el Partido del Trabajo de Corea y para el avance de la revolución coreana, desplegó actividades incansables.

En la reunión consultiva de los funcionarios directivos de los Departamentos de Organización y Dirección y de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido, el 8 de enero de 1980, se refirió en detalle a las tareas para fortalecer más el Partido e imprimirle un nuevo auge a la revolución y construcción, con motivo de dicho Congreso; y en junio del mismo año, orientó que el Comité Central lanzara las consignas para llamar a toda la militancia y demás trabajadores a saludar el evento con elevado entusiasmo político y brillantes éxitos laborales.

Guió a todas las organizaciones del Partido a que en vísperas del Congreso estructuraran firmemente sus filas y agruparan compactamente en torno al Partido y el Líder a los diversos sectores del pueblo, y propuso desplegar la campaña de los 100 días (del primero de julio al 8 de octubre) para cumplir con antelación el plan de la economía nacional de ese año. Entre tanto, procuró que se terminara antes del Congreso la construcción de la avenida Changgwang, la Casa de Maternidad de Pyongyang, el Centro de Cultura Física Changgwangwon[24] y otras numerosas obras que representaran la época del Partido del Trabajo.

Mientras que se esforzaba para lograr que el cónclave y las festividades se prepararan a un alto nivel, prestó especial atención a la redacción de los documentos del Congreso; hizo elaborar los nuevos Estatutos en los cuales basándose en la idea Juche, se definen su carácter e idea directriz, sus tradiciones revolucionarias, su objetivo final y los principios de su construcción y sus actividades. Así se perfeccionaron los Estatutos del Partido del Trabajo de Corea con la doctrina Juche como su idea rectora.

Bajo la dirección de Kim Jong Il se completaron los preparativos del Congreso, que tuvo lugar del 10 al 14 de octubre de 1980 en Pyongyang.

El Presidente Kim Il Sung rindió el informe, en el cual analizó las victorias y experiencias de la revolución y construcción en el período de balance, planteó como objetivo general de la revolución transformar toda la sociedad según la idea Juche y aclaró desde todos los ángulos las tareas y vías para su realización.

En el evento Kim Jong Il fue electo miembro del Buró Político y su Presidium, Secretario del Comité Central del Partido y miembro de la Comisión Militar Central del Partido.

El cónclave sirvió de motivo para lograr un nuevo salto para echar el sólido basamento orgánico-político destinado a reforzar y desarrollar constantemente el Partido del Trabajo de Corea como partido del Juche y continuar de generación en generación la empresa revolucionaria del Juche.

Kim Jong Il llamó a todo el Partido y el pueblo a la materialización de las resoluciones del Congreso.

En sus discursos “Sobre algunas tareas presentadas ante las organizaciones del Partido” (pronunciado el 3 de diciembre de 1980, en la reunión de consulta con los funcionarios directivos de los Departamentos de Organización y Dirección y de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido y del comité del Partido de la ciudad de Pyongyang) y “Tareas presentadas ante los comités del Partido en las provincias, ciudades y distritos” (pronunciado el 3 de abril de 1981, en la reunión consultiva con los secretarios responsables de los comités provinciales del Partido), se refirió a las tareas para poner en práctica las resoluciones del Congreso.

Expresó que para ello era preciso profundizar las actividades partidistas según las exigencias de la revolución en desarrollo; que lo importante en esto era materializar incondicionalmente las instrucciones del Presidente Kim Il Sung y las orientaciones del Partido, seguir asentando el fundamento del Partido e intensificar la educación ideológica de los militantes y demás trabajadores. Añadió que se debía activar el movimiento de aprender del ejemplo de los héroes anónimos y el del grupo por las tres revoluciones, para así impulsar estas revoluciones.

Así fue como se abrió un ancho camino para llevar a cabo las resoluciones del VI Congreso del Partido.

Con motivo del septuagésimo aniversario del natalicio del Presidente Kim Il Sung, mientras se dedicaba en cuerpo y alma a sintetizar y sistematizar la idea Juche creada por el Líder, dispuso editar las “Obras de Kim Il Sung” y otros de sus trabajos, su historia revolucionaria y biografía, así como crear documentales, películas y novelas que trataran sus actividades revolucionarias.

Planteó la iniciativa de construir el Monumento a la Idea Juche y el Arco Triunfal, escogió personalmente los lugares, indicó cómo ejecutar estas obras y siguió detenidamente todo el proceso constructivo. Todo esto hizo posible que se irguieran, por primera vez en la historia, el Monumento a la Idea Juche, gran ideología revolucionaria, y el Arco Triunfal.

Hizo se levantara en Pyongyang la avenida Munsu, de la envergadura de una ciudad, el Estadio Kim Il Sung, el Palacio de Estudio del Pueblo, el Parque de Atracciones de Mangyongdae, el Patinadero Cubierto, el Almacén Universal No. 1 de Pyongyang y otras edificaciones monumentales, y en las ciudades y aldeas, gran número de viviendas y de establecimientos de servicios culturales y públicos.

Tuvo la iniciativa de convocar a finales de marzo de 1982 un seminario nacional acerca de la idea Juche, y a él envió su tesis “Sobre la idea Juche”.

Se mostró muy interesado por el Seminario Internacional sobre la Idea Juche, efectuado en Nueva Delhi, India, del 9 al 11 de abril del mismo año.

En saludo al 70 aniversario del nacimiento del Presidente Kim Il Sung, en Pyongyang tuvieron lugar un acto conmemorativo, al que asistieron delegaciones extranjeras procedentes de 118 países, y otras festividades,

y también en muchas naciones del mundo se festejó en diversas formas.

Estos hechos sirvieron de importante motivo para mostrar lo capaz que era el pueblo unido con una voluntad en torno al Presidente Kim Il Sung, y estrechar la unidad y cohesión entre las fuerzas proindependencia del mundo.

Kim Jong Il desplegó con dinamismo actividades ideo-teóricas para profundizar y desarrollar la idea Juche, lo cual era acucioso para el avance de la revolución coreana. Sólo haciéndolo era posible hacer del Partido del Trabajo de Corea un partido de tipo jucheano, y conducir la revolución y la construcción por la vía indicada por la idea Juche para lograr así nuevos éxitos en las actividades encaminadas a transformar a toda la sociedad tal como exige la idea Juche; igualmente era posible frustrar las conspiraciones antisocialistas de las corrientes oportunistas de toda índole y los imperialistas, y salvaguardar la causa del socialismo.

Como buen conocedor de las demandas de la época, publicó, el 31 de marzo de 1982, la obra “Sobre la idea Juche”, que es la sistematización y síntesis de dicha idea con mayor profundización y desarrollo de sus principios.

El Presidente Kim Il Sung afirmó:

“… Si yo sembré, por decirlo así, la idea Juche en la tierra, en nuestro pueblo, y la cultivé, el camarada Kim Jong Il la hizo crecer frondosa hasta que diera gran fruto.”

En su obra, Kim Jong Il explicó el surgimiento de la idea Juche, su principio filosófico, principio en la historia social y principios directivos, así como su significación histórica, enriqueciéndola más en el plano ideo-teórico.

La idea Juche es, dijo, la doctrina original que concibió el Presidente Kim Il Sung en reflejo de las exigencias de la

nueva época histórica y la conforman los principios filosófico, de la historia social y directivos.

Afirmó que, a diferencia de las corrientes filosóficas anteriores, la idea Juche presenta el problema fundamental de la filosofía considerando principalmente al hombre y plantea el nuevo principio de que éste es dueño de todo y lo decide todo. Asimismo, profundizó y desarrolló más el concepto original de las características intrínsecas del ser humano, y formuló de modo científico el nuevo criterio, punto de vista y posición respecto al mundo, aclarados sobre la base del principio filosófico de la idea Juche.

Kim Jong Il sistematizó de modo científico los principios fundamentales de la historia social, como el de que las masas del pueblo trabajador son el sujeto de la historia, el cual es la base y el punto de partida de esos principios, el de que la historia de la humanidad es la historia de las luchas de las masas populares por la independencia, el de que el movimiento histórico-social es el movimiento creador de las masas populares y el de que en la lucha revolucionaria la conciencia ideológica independiente de las masas populares desempeña el papel decisivo, y profundizó y desarrolló globalmente sus contenidos.

Aseveró que los principios directivos de la idea Juche los integran el de mantener la posición independiente, el de aplicar el método creador y el de conceder atención primordial al factor ideológico, y dio soluciones integrales a las cuestiones esenciales relacionadas con la aplicación de esos principios.

La significación histórica de la idea Juche es, precisó, que ella definió una auténtica concepción revolucionaria del mundo para la época del Juche[25], que llevó la teoría revolucionaria de la clase obrera a una nueva fase superior

y que permitió lograr un gran salto en la revolución coreana y las prácticas revolucionarias de nuestra época encaminadas a crear un mundo nuevo, independiente.

Con la sistematización, profundización y desarrollo de la idea Juche, Kim Jong Il incrementó incomparablemente su poderío como idea rectora de la revolución y la construcción. Los partidos revolucionarios de la clase obrera y las masas populares pudieron levantarse con decisión para verificar la causa de la independencia de la humanidad considerando esa idea la guía para la vida y la lucha.

También en la segunda mitad de la década de los 80 desplegó incansablemente actividades ideo-teóricas para profundizar y desarrollar la idea Juche.

En varias obras, entre otras “Sobre algunos problemas referentes a la educación en la idea Juche” (del 15 de julio de 1986), “Para formar con firmeza la concepción jucheana de la revolución” (del 10 de octubre de 1987), “Para tener un correcto criterio y comprensión de la filosofía del Juche” (del 25 de octubre de 1990), y “La filosofía Juche es una original filosofía revolucionaria” (del 26 de julio de 1996) enriqueció más con conceptos y teorías originales esa doctrina y evidenció su vitalidad.

Señaló que se deben comprender las relaciones de la idea Juche con el marxismo-leninismo prestando la atención principal a su originalidad sin dejar de considerar su punto hereditario. Y al llevar a una fase superior el principio del Juche en la historia social y su teoría de la revolución, desarrolló desde todos los ángulos la teoría del sujeto de la revolución, núcleo de este principio, y la del ente socio-político, integridad del líder, el partido y las masas.

Desarrolló en forma nueva las teorías de las concepciones jucheanas de la revolución y de la vida humana en los trabajos “Para formar con firmeza la concepción jucheana de la revolución”, “Vivamos y luchemos todos como héroes” y otros.

Publicó otras numerosas obras, en las que aclaró desde un nuevo ángulo muchos problemas teóricos y prácticos como el carácter y la superioridad de la sociedad socialista y la legitimidad de su desarrollo; la construcción del partido, el Estado y las organizaciones de trabajadores; la dirección del partido sobre la revolución y la construcción; las características del imperialismo contemporáneo, y la estrategia y la táctica para lograr la independencia en el mundo, contribuyendo así a hacer más rico el acervo de la idea Juche.

Después del VI Congreso Kim Jong Il se esforzó por reforzar el basamento del Partido. Consolidar la base del Partido se hace más acucioso cuando se presenta en el primer plano la necesidad de continuar la causa revolucionaria del Líder. Sólo haciéndolo, aun cuando se suceden las generaciones, es posible llevarla al triunfo, sin reveces.

Valorando la importancia de esta tarea en febrero de 1974 orientó asentar el basamento del Partido y procuró que en él se estableciera un sólido sistema de dirección única del Partido sobre su construcción y actividades. Como consecuencia, en la década de los 70 se lograron considerables éxitos en el asentamiento de su basamento.

En sus discursos pronunciados en la reunión de consulta con los funcionarios directivos de los Departamentos de Organización y Dirección y de

Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido y del comité del Partido de la ciudad de Pyongyang en diciembre de 1980, y en la reunión de consulta con los secretarios responsables de los comités provinciales del Partido, en abril de 1981, planteó la tarea de seguir impulsando con fuerza la tarea de fortalecer el basamento del Partido y se empeñó mucho para dirigirla.

Para lograr este objetivo dirigió profunda atención a la estructuración de las filas de cuadros.

La formación de las filas de cuadros con mejores revolucionarios fieles al Partido es lo de mayor importancia para reforzar el basamento de éste porque su dirección se realiza por conducto de ellos.

Hizo que, con audacia, promovieran como cuadros a jóvenes competentes considerando su fidelidad al Partido como lo principal para estructurar sus filas con visión de futuro y se observaran estrictamente el sistema y orden establecidos en esta labor para asegurar la pureza de sus filas, y que mejorara la labor de formación de cuadros partidistas y se prepararan sólidas reservas.

Con miras a hacer sólido el basamento del Partido, orientó a que establecieran en su seno una férrea disciplina revolucionaria por la que toda la militancia actuara como un solo hombre, se intensificara más la vida partidista de los cuadros y demás militantes y se valiera del estudio de los nuevos Estatutos adoptados en el VI Congreso del Partido y de la entrega en el año 1982 del nuevo carnet de militante para elevar el nivel de vida partidista.

Asentar el fundamento del Partido es, en esencia, precisó, cultivar en los militantes y demás trabajadores la lealtad hacia el Partido, y propuso intensificar la educación ideológica de ellos y los niños y jóvenes para que la consideraran como su credo y obligación moral.

Lanzó, en octubre de 1981, la consigna "¡Seamos los Kim Hyok y Cha Kwang Su[26] de la década del 1980!", a propósito de llevar adelante, tal como era, la brillante tradición de la infinita lealtad al Líder de los jóvenes comunistas de los albores de la revolución coreana.

Así fue que a finales del año 1983 se llevó a feliz término la histórica tarea de echar los cimientos del Partido, lo cual deviene un inapreciable mérito de Kim Jong Il en la realización de la causa de la construcción del Partido del Juche.

El dio a conocer, el 17 de octubre de 1982, la obra "El Partido del Trabajo de Corea es un partido revolucionario de tipo Juche, heredero de las gloriosas tradiciones de la UDI[27]", la cual es la profundización y desarrollo de la teoría del Juche en la construcción del Partido.

En su tesis detalla las experiencias históricas de la edificación del Partido del Trabajo de Corea, las verdaderas cualidades propias de un partido revolucionario de la clase obrera y las tareas de principios a cumplir para reforzar y desarrollar el Partido como partido revolucionario del Juche. Esta obra, que da perfectas respuestas a las cuestiones teórico-prácticas relacionadas con la construcción del Partido y sus actividades, constituye la guía rectora para hacer del Partido del Trabajo de Corea una eterna organización del Presidente Kim Il Sung y culminar la causa revolucionaria del Juche.

El Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea promulgó, en febrero de 1982, el decreto por el cual se le concedió el título de Héroe de la República a Kim Jong Il por haber acumulado grandes méritos al fortalecer y desarrollar el Partido del Trabajo de Corea como partido revolucionario de tipo Juche y al

llevar adelante la causa revolucionaria del Juche mediante el vigoroso impulso de las tres revoluciones.

Kim Jong Il organizó y dirigió la lucha por imprimirle un nuevo cambio a la construcción de la economía socialista y defender y materializar el original sistema de gestión de ésta en la década de los 80. Sólo de esa manera era posible alcanzar las nuevas metas planteadas en el VI Congreso del Partido e impulsar en un nivel superior la transformación de toda la sociedad según la idea Juche.

En la reunión consultiva con los cuadros directivos del Comité Central del Partido, efectuada el 8 de junio de 1982, llamó a imprimirle un nuevo y gran auge a la construcción económica socialista como en el tiempo posterior al Pleno del Partido de Diciembre de 1956 cuando se registró el gran auge de Chollima, y exhortó a toda la militancia y todo el pueblo a la campaña de creación del “ritmo de la década de los 80”, que fue un movimiento masivo para llevar adelante el espíritu revolucionario del pueblo coreano mostrado en el período del gran auge de Chollima y aplicar el principio de la batalla de la velocidad en todas las ramas a fin de lograr un nuevo ascenso en la construcción de la economía socialista.

El 9 de julio de 1982 orientó a los obreros del Complejo Siderúrgico Kim Chaek a iniciar el movimiento de creación del “ritmo de la década de los 80” y condujo a toda la militancia y todo el pueblo a sumarse a este movimiento bajo la consigna “¡Creemos el ‘ritmo de la década de los 80’ con el mismo ímpetu del período de gran auge de Chollima!!”.

Se afanó por intensificar las actividades organizativas y políticas pertinentes.

En junio de 1982, por un lado propuso que al ejecutar de modo imbricado la construcción del centro de enriquecimiento No. 3 en el Combinado Minero de Komdok se creara el “ritmo de la década de los 80”, y, por el otro, que se efectuaran las reuniones por sectores de la economía nacional, para promover ese movimiento en todas las ramas y unidades.

Gracias a sus audaces e inconmensurables proyectos y su incansable dirección, el centro de enriquecimiento No. 3 de primera categoría en el mundo, se terminó en el corto lapso de tiempo de sólo un año, y se impulsó con éxito el cumplimiento del Segundo Plan Septenal en todos los sectores de la economía nacional.

Exhortó a toda la militancia y toda la población al cumplimiento de las cuatro tareas de geotransformación dadas por el Presidente Kim Il Sung: la transformación de 300 mil hectáreas de marismas, la búsqueda de 200 mil hectáreas de tierras cultivables, la construcción del Complejo Hidráulico del Mar Oeste y la de la Central Hidroeléctrica de Thaechon, llevando así a una etapa nueva, superior, el movimiento de creación del “ritmo de la década de los 80”.

En cuanto a la construcción del Complejo Hidráulico del Mar Oeste, es una colosal obra con un dique de 8 kilómetros de largo en el mar, 3 esclusas y decenas de compuertas.

Kim Jong Il, encomendando esta tarea, en mayo de 1981, al Ejército Popular, le señaló cómo acometerla de modo audaz, con métodos de ejecución simultánea, con la rapidez del relámpago y con grandeza de espíritu, para terminarla cuanto antes, y visitando varias veces el lugar estimuló a los militares.

Como resultado, la obra se terminó en el breve tiempo de 5 años. El Complejo, construido con materiales,

equipos y tecnología nacionales, es un monumento que representa la época.

Kim Jong Il hizo ingentes esfuerzos para defender y aplicar el sistema de gestión de la economía, basado en la idea Juche, lo cual era una tarea imperiosa en vista de que en algunos países socialistas surgieron tendencias reformistas para aplicar métodos capitalistas en esta actividad.

En el III Pleno del VI Período del Comité Central del Partido, en abril de 1981, el Presidente Kim Il Sung orientó aplicar cabalmente el sistema de trabajo Taean a la altura de la realidad en desarrollo.

Kim Jong Il propuso que las organizaciones del Partido a todos los niveles discutieran cómo cumplir esa instrucción del Presidente Kim Il Sung y que las fábricas y empresas analizaran substancialmente la aplicación del sistema de trabajo Taean para materializar más consecuentemente sus requerimientos.

Se interesó mucho por que diera efecto la medida del Partido, de mayo de 1985, de instaurar los comités de administración y economía fusionando los organismos administrativos y económicos. En noviembre del mismo año tomó la medida de establecer diversos complejos y, con el fin de hacer que éstos desarrollaran con éxito sus actividades conforme con los requerimientos del sistema de trabajo Taean, dispuso preparar el Complejo de Maquinaria Pesada de Taean como modelo y generalizar sus experiencias en todo el país.

Para que los dirigentes de la economía y las masas productoras tuvieran correcto conocimiento del sistema de autofinanciamiento y lo aplicaran racionalmente, hizo organizar varios seminarios y reuniones de intercambio de experiencias, y en enero de 1986 propuso crear una unidad

ejemplar en la aplicación de ese sistema y generalizar sus experiencias en las fábricas y empresas.

A fin de aplicar el principio del colectivismo en la administración de la economía rural, propuso aplicar con mayor eficiencia el sistema de autoadministración por cuadrilla y el de beneficio por brigada.

Aprovechó las sesiones del Secretariado del Comité Central del Partido de mayo y diciembre de 1986, y otras varias ocasiones para reiterar que el campo socialista debe propender a la economía comunista, de gran envergadura, más modernizada e industrializada, tal como indica la Tesis rural socialista. Posteriormente tomó las medidas pertinentes para mostrar plenamente la superioridad del sistema de autoadministración por cuadrilla y el sistema de beneficio por brigada.

Así fue que en el sector de la economía rural se aplicó el sistema de autoadministración por cuadrilla, basado en el principio del colectivismo, demostrando en mayor grado su superioridad.

Kim Jong Il orientó con sabiduría la lucha para afianzar el Poder popular y rejuvenecer las actividades de las organizaciones de las masas trabajadoras.

Kim Jong Il fue electo diputado a la Asamblea Popular Suprema en la séptima legislatura en febrero de 1982 y reelecto en la octava y novena.

En la década de los 80 renovar las actividades del Poder popular era una apremiante demanda de la revolución en desarrollo, que tenía ante sí la tarea de realizar las resoluciones del VI Congreso del Partido y acelerar la transformación de toda la sociedad según los postulados de la idea Juche.

A fin de elevar la función del Poder popular, procuró que se rigiera estrictamente por la única ideología y dirección del Partido, y tuviera un ordenado sistema de control sobre sus dependencias.

Se mostró muy interesado por lograr que dicho órgano desempeñara bien su papel como responsable de la vida del pueblo.

Hizo, en septiembre de 1981, que los órganos del Poder popular controlaran la producción de carne y, en noviembre de 1982, que cumplieran bajo su responsabilidad la tarea dada por el Presidente Kim Il Sung de abastecer a la población con suficiente cantidad de aceite, huevos, pescado, verduras y pasta y salsa de soya, cinco importantes alimentos suplementarios.

Se esforzó por que el Poder popular elevara su función y papel en el control legal e intensificara su dirección sobre la legalidad socialista.

Tomó varias medidas para establecer en toda la sociedad el ambiente de respeto a las leyes, y en su obra "Para fortalecer la legalidad socialista", publicada el 15 de diciembre de 1982 precisó tareas y vías para intensificar la legalidad socialista, y dirigió esfuerzos para su realización.

Con el propósito de lograr que las masas cumplieran esa empresa, en diciembre de 1983 planteó la iniciativa de desplegar el movimiento de conquista del título "Distrito modelo en la observancia de la legalidad", preparó como tal unidad el distrito Phyongwon, de la provincia de Phyong-an del Sur, y generalizó sus experiencias. Asimismo adoptó medidas para elevar el papel del comité de dirección de la legalidad socialista y de los órganos de seguridad pública, judiciales y fiscales.

Su dirección hizo más potente el Poder popular y elevó su función y papel de manera que se ganara mayor confianza del pueblo.

Kim Jong Il prestó profunda atención a la tarea de revitalizar las actividades de las organizaciones de trabajadores en correspondencia con la demanda de la revolución en desarrollo, de acelerar más la transformación de toda la sociedad según los postulados de la idea Juche.

Hizo que el VII Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista, el VI de la Federación General de los Sindicatos y otras reuniones de las organizaciones de trabajadores sirvieran de importantes motivos para lograr grandes saltos en sus actividades, y las orientó a que fueran fieles sin límites al Partido.

Dispuso que las filas de cuadros de las citadas organizaciones fueran formadas con personas leales al Partido y competentes, y tomó medidas para elevar su nivel de preparación política y profesional.

En mayo de 1984, convocó a un cursillo a los funcionarios sindicales de todo el país y les envió su mensaje “Para fortalecer más la labor de los sindicatos”; y en diciembre de 1985, lo hizo con los de las organizaciones de trabajadores agrícolas de todo el país, y les remitió la carta “Para fortalecer aún más la labor de la Unión de Trabajadores Agrícolas”, lo cual sirvió de importante motivo para que elevaran el nivel de preparación política y profesional de sus funcionarios y mejoraran sus actividades.

Se empeñó por que las agrupaciones de trabajadores educaran con efectividad a sus integrantes en la lealtad al Partido y el Líder, en las tradiciones revolucionarias y en el patriotismo socialista. Además, que hicieran con afán la propaganda de la política económica del Partido y la agitación con temas de la economía entre sus miembros levantados para la creación del “ritmo de la década de los

80”, y que impulsaran de continuo diversos movimientos masivos como el de emulación socialista, el de innovación técnica, el de brigada de choque juvenil, el de preparación de modelo por cuadrilla, brigada, granja y distrito.

Fortaleciendo la dirección del Partido sobre las entidades de trabajadores hizo renovar sus actividades a tenor con la realidad en desarrollo.

Su apasionada dirección posibilitó que esas organizaciones cumplieran magníficamente con su misión, y estructuraran monolíticamente las filas revolucionarias.

Kim Jong Il condujo con tino los esfuerzos para consolidar y llevar adelante en la década de los 80 los éxitos de la cultura alcanzados en la década anterior.

Presentó la original orientación para producir trascendentales cambios en la enseñanza y encauzó gran fuerza para ponerla en práctica. Lograr un auge en esta rama era una acuciosa exigencia de la revolución coreana, para preparar a los integrantes de la nueva generación como fidedignos herederos que llevaran a feliz término de generación en generación la causa revolucionaria del Juche y también era imperioso para elevar la calidad de la enseñanza a la altura de la realidad en desarrollo.

En su misiva del 22 de julio de 1984 “Para un mayor desarrollo de la labor educativa” dirigida a los participantes en la Conferencia Nacional de Trabajadores Activos de la Educación presentó la orientación de producir una revolución en la enseñanza, y guió los esfuerzos para llevarla a la práctica.

Señaló:

“Conforme a las nuevas exigencias del desarrollo de la revolución debemos hacer una revolución en la docencia para mejorar en su conjunto el magisterio y elevar

decisivamente su calidad, con el fin de formar a las nuevas generaciones como efectivos y magníficos talentos revolucionarios y obtener de él un mejor servicio para el desarrollo científico-técnico del país y la edificación económica socialista.”

Consideró la mejora cualitativa de la enseñanza general secundaria como una de las principales tareas para hacer una revolución en la educación, dispuso construir la Escuela Secundaria Integral No. 1 de Pyongyang como establecimiento docente modelo, la visitó el 28 de abril de 1984 y habló allí de la necesidad de mejorar la calidad de la enseñanza general secundaria.

Planteó que en las escuelas secundarias integrales se estableciera el programa docente en el sentido de combinar adecuadamente la enseñanza de las asignaturas socio-políticas y la de las ciencias básicas naturales, la teoría y la práctica, y que los manuales se actualizaran sin cesar a la luz de la realidad en desarrollo.

En abril y julio de 1985 tomó medidas trascendentales para activar la enseñanza de idiomas extranjeros en el sector de la enseñanza general, y dispuso que el método didáctico y el de examen fueran modificados en el sentido de darles a los estudiantes amplios conocimientos y elevarles la facultad creadora y el entusiasmo por el estudio, y que desde 1987 se desarrollara el movimiento por el “Premio de sobresaliente 15 de Julio”.

Con miras a mejorar la formación de técnicos y especialistas en el sector de la enseñanza, se empeñó para acondicionar bien la Universidad Kim Il Sung y otros importantes institutos superiores y generalizar sus experiencias para que el resto hiciera lo mismo. Además, a fin de formar mayor número de técnicos altamente

calificados, hizo se instaurara, en uno o dos años, más de 40 escuelas superiores.

Como resultado, en la década de los 80 se fundaron más de 100 centros universitarios; en 1993 el número de intelectuales alcanzó un millón 730 mil; se mejoraron la calidad de la enseñanza universitaria y la investigación científica en los institutos superiores, y se formaron así numerosos especialistas y técnicos competentes, entre ellos candidatos a doctor y doctores veinteañeros y treintañeros.

Kim Jong Il hizo grandes esfuerzos para elevar las ciencias y la técnica del país a un nivel superior, lo cual era indispensable para acelerar la adecuación de la economía a las condiciones del país, su modernización y fundamentación científica y consolidar así la base técnico-material del socialismo y fomentar sin cesar el bienestar del pueblo.

El 3 de agosto de 1985, ante los funcionarios directivos del Comité Central del Partido pronunció un discurso bajo el título “Por un mayor desarrollo de la ciencia y la técnica”, en el que se refirió a las tareas y vías concretas para llevarlas a un nivel superior en atención a las exigencias de la realidad de la edificación socialista y la tendencia actual del desarrollo de las ciencias y la técnica.

Precisó que para desarrollar las ciencias y la técnica era importante intensificar las investigaciones para resolver los problemas de las materias primas, combustibles y energías, modernizar las máquinas y los equipos, colocar sobre una nueva base científica los procesos técnicos y métodos de producción y las actividades administrativas en todos los sectores de la economía nacional, fomentar las ciencias básicas y abrir nuevos campos de las ciencias y la técnica.

Con el fin de llevar cuanto antes las ciencias y la técnica del país al nivel mundial, dispuso que los plenos del Comité Central del Partido, uno en febrero de 1986 y otro en marzo de 1988, analizaran las medidas a adoptar; propuso convocar a conferencias a los que tuvieran títulos científicos y académicos y a los inventores del país, y dispuso que a partir de 1986 se celebrara cada año el festival de las ciencias y la técnica a nivel nacional, para lograr que los científicos y técnicos elevaran más su sentido de responsabilidad y papel.

Orientó que el XIII Pleno del VI Período del Comité Central del Partido, en marzo de 1988, aprobara el plan trienal (1988-1990) para el desarrollo de las ciencias y la técnica, y el 31 de agosto del mismo año asistió a una reunión de funcionarios directivos del sector de las ciencias y subrayó la necesidad de fomentar globalmente la electrónica, la metalurgia, la ingeniería del láser y demás disciplinas importantes.

Aprovechó su visita del 28 de abril de 1995 a la Academia de Ciencias para hablar de las tareas programáticas para llevar las ciencias y la técnica del país a un nivel superior, por ejemplo, promover con rapidez la electrónica y los logros de ciencias y tecnología de punta, y tomó las medidas necesarias para crearles óptimas condiciones a los científicos y técnicos para la investigación.

Su infatigable dirección hizo posible que las ciencias y la técnica llegaran a contribuir con eficacia a la adecuación de la economía a las condiciones del país y su modernización y fundamentación científica.

Basándose en los grandes éxitos alcanzados en el sector del arte y la literatura en la década de 1970, dirigió certeramente estas esferas para que florecieran más.

En su carta “Para desarrollar más la literatura y el arte de carácter jucheano” enviada el 31 de marzo de 1981 a los participantes en el Activo Nacional de Escritores y Artistas planteó las tareas a cumplir para llevar dichas esferas a un nivel superior.

Orientó desarrollar el arte y la literatura en el sentido de conceder la prioridad a salvaguardar y hacer brillar los logros alcanzados en esos campos.

Para lograr que salieran a la luz mayor cantidad de novelas, poesías y demás obras literarias que reproducen con profundidad filosófica el sublime espíritu de los hombres de nuestro tiempo, planteó concluir la campaña de creación de 100 obras novelísticas, largas y medias, iniciada en 1978, y empezar otra a partir de 1984 por cinco años, al tiempo que prestaba gran atención a la creación de obras en serie. Así fue que se editó un gran número de novelas y obras poéticas, entre ellas la serie novelística “Historia inmortal” (con el tema de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa) en 15 tomos.

Se mostró muy interesado por la producción de la serie fílmica “El Lucero de Corea” que describe la historia revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, y de otras películas como “Secretario responsable del Partido del distrito”, “Isla Wolmi”, “Siempre con la misma voluntad” y “Compromiso de aquel día” que retratan a los fieles hombres de la época. En la década de los 90 dirigió con dinamismo la creación de otra serie “La nación y el destino” que da cuadros de la abarcadora política del Partido del Trabajo de Corea y su vitalidad.

En marzo de 1984 Kim Jong Il hizo que el drama “Inmolación en una conferencia internacional”, creado en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, se

convirtiera en una obra al estilo de “La ermita Songhwang” y sucesivamente dirigió la puesta en escena de otras piezas teatrales tales como “Carta de la hija”, “Tres en pugna por el trono” y “Acto festivo”. Con la creación de esas cinco obras teatrales allanó el nuevo campo de la dramaturgía revolucionaria.

Orientó a perfeccionar la ópera nacional “Historia de Chunhyang” de tal modo que fuera modelo en esta materia y adaptó la música electroacústica al estilo coreano, moderno y popular.

Orientó crear el método de notación coreográfica al estilo coreano, el que se vio completado en el año 1987, abriéndole así a la coreografía un ancho camino de desarrollo.

Tuvo la iniciativa de crear la epopeya músico-coreográfica de nuevo estilo, dirigió la creación de “Canción de gloria” (1982), “Canción de felicidad” (1987) y “Canción al festival” (1989) —en este caso participaron 70 mil artistas—, de tal modo que fueran obras monumentales que representan la década de los 80, e hizo que se desarrollaran vertiginosamente también el circo y las bellas artes.

En virtud de su orientación el arte y la literatura florecieron plenamente en la década de 1980, haciendo gran aporte al aceleramiento de la transformación de toda la sociedad tal como exige la idea Juche.

Poseedor de don extraordinario y conocimientos acabados sobre el arte y la literatura, Kim Jong Il, a base de sus experiencias acumuladas en la dirección de la revolución en esas esferas, redactó a fines de la década de los 80 y en la primera mitad de la de los 90, las obras “Sobre el arte teatral” (abril de 1988), “El arte de la coreografía” (noviembre de 1990), “Arte musical” (julio

de 1991), “Las bellas artes” (octubre de 1991) y “Literatura jucheana” (enero de 1992), las cuales, igual que “El arte cinematográfico” y “Sobre el arte operístico”, publicadas en la década de 1970, sirven de guía para la creación del arte y la literatura de tipo Juche.

Kim Jong Il impulsó con fuerza la revolución en la industria ligera y en los servicios, y la construcción de viviendas para fomentar el bienestar del pueblo, tarea imperiosa para poner de manifiesto la superioridad del socialismo propiamente coreano, centrado en las masas populares y reintegrar la Patria.

En su discurso titulado “Para mejorar la vida del pueblo”, pronunciado el 16 de febrero de 1984 en la reunión consultiva con los cuadros directivos del Comité Central del Partido, presentó las tareas de promover la agricultura y la pesca, hacer una revolución en la industria ligera y en los servicios y construir viviendas en gran escala.

Con el objetivo de mejorar la vida dietética del pueblo, hizo concentrar gran fuerza en el desarrollo de la agricultura y la pesca y, a la vez, poner en práctica la orientación del Partido de hacer una revolución en la industria ligera para satisfacer las necesidades del pueblo en cuanto a los artículos de consumo masivo.

La revolución en la industria ligera es una empresa para ampliar y reforzar la capacidad productiva sobre la base de la moderna tecnología y aumentar vertiginosamente, en un corto lapso de tiempo, la producción de artículos de consumo popular, para así cubrir satisfactoriamente las crecientes necesidades de la población en el aspecto cuantitativo y cualitativo.

Orientó a los funcionarios a tener un correcto punto de vista y posición en cuanto a la revolución en la industria ligera. En una reunión consultiva de los directivos del sector, el 31 de marzo de 1984, y en su visita de trabajo del primero de abril del mismo año al centro de elaboración de arroz precocido dictó en detalle las tareas y vías para llevar a cabo una revolución en la industria ligera y en el sector de servicios, y convocando en diciembre del citado año el X Pleno del VI Período del Comité Central del Partido posibilitó que se discutiera la manera de llamar a toda la militancia y el pueblo a sumarse a los esfuerzos por materializar esta orientación del Partido.

Hizo preparar modelos en la rama de la tejeduría y las demás de la industria ligera y generalizarlos para ajustar, reforzar y modernizar técnicamente las fábricas del sector. Dispuso en septiembre de 1983 preparar en el centro y las provincias exposiciones de muestras de artículos de la industria ligera y, en las ciudades, distritos e incluso en las fábricas, salas similares para aumentar la variedad de los artículos de consumo popular y mejorar su calidad.

Propuso destinar las fuerzas al desarrollo de varias ramas del sector, entre otras, tejeduría, elaboración de alimentos y producción de calzado y artículos de uso diario, y, al mismo tiempo, instaurar en empresas nacionales muchos filiales, talleres o brigadas para producir artículos de primera necesidad, y en las ciudades, los poblados obreros y las granjas cooperativas, brigadas domiciliarias y de labor secundaria para aumentar considerablemente la producción de artículos de la industria ligera.

En su visita de trabajo del 3 de agosto de 1984 a la exposición de productos de la industria ligera, en

Pyongyang, dio la tarea de producir, aprovechando las reservas y potencialidades latentes y con una campaña masiva general, diversos artículos de primera necesidad iniciándose así el movimiento de producción de “artículos de consumo popular 3 de Agosto”, el cual mostró su vitalidad al aumentar considerablemente la producción de diversos artículos de consumo popular valiéndose de la inteligencia y la iniciativa creadora de las masas.

Orientó que las organizaciones del Partido impulsaran con fuerza dicho movimiento, y en mayo de 1986 hizo se presentara el municipio Phyongchon, de la ciudad de Pyongyang, como unidad modelo a seguir por todo el país. Y en mayo de 1989 dio a conocer la orientación de desplegar el movimiento por conquistar el título “distrito (ciudad o municipio) ejemplar en la producción de ‘artículos de consumo popular 3 de Agosto’”, lo cual impulsó más esa actividad.

Sugirió que el XVI Pleno del VI Período del Comité Central del Partido, de junio de 1989 aprobara el plan trienal de desarrollo de la industria ligera, y tomara medidas trascendentales para movilizar a todo el Partido, todo el Estado y todo el pueblo en la lucha por su cumplimiento, y reiteró qué y cómo hacer para impulsar la revolución en la industria ligera, en su misiva “Para llevar a feliz término la revolución en la industria ligera”, de junio de 1990, a los asistentes a la Conferencia Nacional de la Industria Ligera.

Para registrar un gran salto en los servicios dirigió primordial atención al desarrollo del comercio socialista destinado a satisfacer las cada vez más crecientes necesidades de la población.

Orientó implantar un ordenado sistema de suministro de mercancías, modernizar los establecimientos

comerciales y mejorar el suministro a los trabajadores de las ramas donde existen faenas duras y difíciles, sobre todo en el campo y las minas.

En atención a las necesidades vitales de la población, dispuso se crearan muchos complejos gastronómicos y restaurantes especializados modernos en las urbes, comedores y refresquerías de pequeño tamaño donde se necesitaran y varios centros de elaboración de arroz, pan y fideo en las ciudades y los poblados obreros.

Con el objetivo de mejorar los servicios públicos, hizo preparar en todas las provincias, ciudades y distritos (municipios) complejos de servicios públicos similares al moderno Centro de Cultura Física Changgwangwon de la ciudad de Pyongyang.

A fin de solucionarle más satisfactoriamente los problemas de vivienda a la población, ideó desplegar una intensa campaña de construcción. Durante esta jornada se construyeron en la ciudad de Pyongyang la moderna avenida Changgwang y seguidamente una tras otra, la Munsu, la An Sang Thaek y la Kwangbok. También se edificaron gran número de viviendas modernas en las capitales provinciales (Chongjin, Nampho, Hamhung, etc.), cabeceras distritales y comunas.

En junio de 1984, según su proyecto de crear nuevas bases productoras de materiales de construcción hizo edificar en Phihyon, Anju y Hamhung fábricas de ladrillos de silicato con una capacidad productora anual de mil millones de unidades; en Sangwon, un moderno complejo de cemento; y en las localidades gran número de centros productores de esos materiales.

En diciembre de 1989 tomó la iniciativa de edificar en la ciudad de Pyongyang, utilizando las sólidas bases

productoras de materiales de construcción y el elevado entusiasmo del pueblo, viviendas para 50 mil familias en saludo al 80 aniversario del nacimiento del Presidente Kim Il Sung e impulsó las obras, ejecutándose así la avenida Thong-il y la segunda etapa de las obras de la Kwangbok, y muchas viviendas en las localidades.

Su dirección redundó en el impulso de la revolución en la industria ligera y en los servicios, y de la construcción de viviendas, posibilitando que el pueblo viera realizadas más plenamente sus exigencias de independencia en la vida material y cultural.

Kim Jong Il aceleró con fuerza la construcción económica encaminada a salvaguardar el socialismo implantado en la RPD de Corea.

A mediados de la década de 1980, la RPDC obtuvo grandes éxitos en la realización de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, y su sistema socialista se afianzó y progresó más que nunca.

El Presidente Kim Il Sung presentó las metas del Tercer Plan Septenal (1987-1993) en el XII Pleno del VI Período del Comité Central del Partido, en diciembre de 1986, y las reiteró en su discurso de orientación política pronunciado en la Primera Sesión de la VIII Legislatura de la Asamblea Popular Suprema.

Kim Jong Il orientó al Partido y el pueblo a cumplir el Plan.

En 1988 dirigió con energía a todo el Partido y el pueblo a desplegar una campaña de 200 días con el propósito de abrir una vía para el cumplimiento del nuevo plan perspectivo.

En febrero de 1988, hizo que con motivo del XL aniversario de la fundación de la República, el Comité

Central del Partido enviara una carta y los lemas a los militantes, y al mes siguiente envió a las fábricas y empresas grupos de funcionarios partidistas para movilizar a las masas y ayudar activamente al personal dirigente de las unidades correspondientes en la campaña de los 200 días, la cual fue impulsada enérgicamente gracias al elevado entusiasmo revolucionario de las masas.

Definió la construcción capital como el objetivo principal de la citada campaña e hizo concentrar las fuerzas en importantes obras, entre otras la de las centrales eléctricas, la rehabilitación y ampliación de las minas carboníferas, la segunda fase de la ampliación del Complejo Siderúrgico Kim Chaek, la ampliación del Complejo Minero de Musan y la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon.

Como resultado, durante esa jornada fue creada una nueva velocidad, la “velocidad de la Batalla de los 200 Días”, y abierta una gran vía para el cumplimiento del Tercer Plan Septenal.

A propósito de imprimirle constante auge a la construcción socialista, planteó en mayo de 1988 convocar los héroes del país a una conferencia y lanzó la consigna “¡Vivamos y luchemos todos como héroes!”.

La Conferencia Nacional de los Héroes, efectuada en 1988, con motivo del 40 aniversario de la fundación de la República, exhortó al pueblo a desarrollar, en acato a la nueva consigna lanzada por Kim Jong Il, otra campaña de 200 días y manifestar sin reserva su espíritu heroico.

El pueblo, poniendo de manifiesto su heroísmo masivo, terminó durante la campaña más de 500 obras que harían aportes al desarrollo de la economía nacional y alcanzó ambiciosas metas en todos los sectores y unidades.

Basándose en los éxitos alcanzados en las dos batallas de los 200 días, Kim Jong Il hizo que todos los sectores de

la economía nacional desplegaran el movimiento de creación del “ritmo de la década de los 90” para cumplir el Tercer Plan Septenal.

Realizó grandes esfuerzos para materializar a cabalidad la “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país” trazada por el Presidente Kim Il Sung, lo cual era una exigencia apremiante de la revolución en desarrollo, para resolver definitivamente el problema rural.

Se esforzó para que el campesinado alcanzara a la clase obrera en la preparación ideológica y la cultural y técnica por una parte, y por la otra, impulsó la revolución técnica en el campo para elevar el nivel de industrialización y modernización de la agricultura.

Tomó las medidas pertinentes para producir y enviar al campo con prioridad mayor cantidad de tractores y camiones, medios principales para la mecanización integral de la economía rural, y dispuso incrementar la producción de fertilizantes y substancias agroquímicas para acelerar la aplicación de la química en la agricultura.

Con miras a culminar en un nivel alto la irrigación en el campo, organizó y dirigió la tarea de abrir en el tiempo que va de otoño de 1989 a la primavera del año siguiente, 800 kilómetros de canales para regar toda la zona granera del oeste, la cual se cumplió en menos de un año.

Mientras prestaba atención para que los combinados agrícolas distritales ya organizados, como unidades modelo de propiedad de todo el pueblo, manifestaran plenamente su superioridad, fusionó en 1994 las granjas cooperativas del distrito Sukchon y el municipio Mangyongdae para fundar un complejo agrícola y una granja estatal, respectivamente, y fue preparando sin cesar las condiciones y posibilidades para convertir otras granjas cooperativas en las de propiedad de todo el pueblo. Por

ello, en el campo de la RPD de Corea se impulsaron con fuerza las tres revoluciones, se redujo considerablemente la diferencia entre la ciudad y el campo y se fue resolviendo con éxito el problema rural socialista.

Kim Jong Il exhortó a toda la militancia y el pueblo a crear el "ritmo de la década de los 90" en la construcción socialista para lograr otra vez un nuevo auge en ésta.

El cumplimiento del Tercer Plan Septenal tropezó con graves contratiempos y vicisitudes debido al desplome del socialismo en lo que fuera la Unión Soviética y los países de Europa Oriental y la desaparición del mercado socialista. Para colmo de males, los imperialistas y demás reaccionarios recurrieron a viles ardides políticos, militares y económicos para aislar y estrangular a la RPDC.

En vista del cambio en el ámbito internacional, el Presidente Kim Il Sung propuso ajustar el ritmo del incremento económico previsto en el Tercer Plan Septenal, perfeccionar más la estructura económica en el sentido de consolidar aún más su independencia para poder vivir por cuenta propia en cualquier adversidad, y seguir un nuevo rumbo en las relaciones económicas con el extranjero.

A fin de llevar a la práctica esta orientación, Kim Jong Il dispuso que el XVII Pleno del VI Período del Comité Central del Partido, de enero de 1990 tomara las medidas necesarias para lograr que, inspirados en el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos y de lucha tenaz, todos los sectores y unidades de la economía nacional se empeñaran en aumentar la producción y economizar cuanto pudieran de modo que la base económica actual surtiera efecto.

Además convocó en febrero de 1990 la Conferencia Nacional de Innovadores Laborales, y en abril del mismo

año la Conferencia Nacional de Activistas Juveniles, para llamar a todos los trabajadores a incorporarse al movimiento de creación del “ritmo de la década de los 90”.

La clase obrera y demás sectores del pueblo trabajador lo desplegaron sobreponiéndose a las dificultades y contratiempos de todo tipo, para así hacer añicos las conspiraciones del imperialismo norteamericano y otros reaccionarios internacionales contra la RPDC y cumplir exitosamente el Tercer Plan Septenal.

Durante el septenio la producción industrial conoció un aumento de 1.5 veces y el incremento medio anual de la misma llegó a 5.6 por ciento. En el campo se aceleraron las tres revoluciones y se hizo más sólido el sistema de la economía rural socialista.

Con el cumplimiento del Tercer Plan Septenal el pueblo coreano llegó a contar con una sólida base económica que le permite poder defender su socialismo y vivir por su propia cuenta en cualquier circunstancia adversa.

Kim Jong Il prestó especial atención a fortalecer el Partido, elevar su papel rector y estrechar la unidad del Líder, el Partido y las masas. Esto era de vital importancia para la revolución coreana que, a mediados de la década de los 80, escalaba a una nueva etapa en la transformación de toda la sociedad según los postulados de la idea Juche, y para hacerle frente a la situación interna y externa de aquel tiempo.

Con ese objetivo, y en atención a la exigencia de la realidad en desarrollo, se mostró interesado, antes que nada, por el mejoramiento de las actividades ideológicas del Partido, porque sólo de esta manera era posible hacer

más potente esta organización política, agrupar firmemente en su torno a los militantes y demás trabajadores y asegurar su dirección sobre la revolución y la construcción.

En una reunión del Secretariado del Comité Central del Partido, en octubre de 1985, y la de directivos del Departamento de Propaganda, recalcó que para elevar el papel de este departamento y mejorar las actividades ideológicas del Partido, era necesario concentrar las fuerzas en la educación en los principios de la idea Juche, la educación en las tradiciones revolucionarias, la educación clasista y la educación en el patriotismo socialista, y los encargados de la propaganda y agitación, identificándose con las masas, desarrollaran actividades encaminadas a estimular la construcción económica socialista. Más tarde, o sea en una reunión del Secretariado del Comité Central del Partido, en mayo de 1986, señaló que la educación en la idea Juche fuera profundizada en el sentido de contribuir con eficiencia a que los cuadros, militantes y demás trabajadores tuvieran una correcta comprensión del sujeto de la revolución y un claro concepto revolucionario sobre el líder, y en su charla "Sobre algunos problemas referentes a la educación en la idea Juche", dada en julio del mismo año a los directivos del Comité Central del Partido, se refirió a las cuestiones de principios para la intensificación de la educación en la mencionada doctrina.

En varias obras, entre otras el discurso "Pongamos de pleno manifiesto el espíritu de conceder primacía a la nación coreana"[28], y la charla "Nuestro socialismo centrado en las masas populares es invencible", pronunciado el primero el 28 de diciembre de 1989 y la segunda el 5 de mayo de 1991 ante los cuadros directivos

del Comité Central del Partido, analizó de modo científico el porqué es superior e invencible el socialismo coreano centrado en las masas populares, que es la encarnación de la idea Juche, e indicó que las actividades ideológicas del Partido propendieran a abogar constantemente por el socialismo y hacerlo progresar.

Para fortalecer el Partido y elevar su papel rector prestó ingentes esfuerzos a vigorizar la función y el papel combativos de sus organizaciones a diversos niveles.

En “Fortalezcamos el Partido y elevemos más su papel rector”, palabras expresadas en junio de 1989, ante los cuadros directivos del Comité Central y los secretarios responsables provinciales del Partido, manifestó que en atención al cambio de la situación, las organizaciones partidistas debían intensificar sus actividades internas destinadas a estructurar con solidez sus filas.

Y en agosto del mismo año dispuso que el Secretariado del Comité Central del Partido emitiera una directiva especial, y que se discutiera a nivel de todo el Partido su ejecución, con lo cual logró que los militantes tuvieran un concepto más correcto de su organización y participaran a conciencia en las actividades orgánicas e ideológicas de ésta y que dentro del Partido imperaran con rigor la democracia y la disciplina.

Se mostró muy interesado por el reforzamiento de la unidad de base, la célula del Partido; y en su carta del 10 de mayo de 1991, “Fortalezcamos la célula del Partido”, a los participantes en el Cursillo Nacional para los Secretarios de Célula del Partido, lanzó la consigna “¡Hagamos de todas las células del Partido las de fidelidad!”; guió a las organizaciones partidistas a diferentes niveles a que desarrollaran sus actividades centrándose en materializar esa consigna y elevar la

función y el papel de las células, haciendo más potente la capacidad combativa del Partido.

Consciente de la importancia del mejoramiento del método y estilo de trabajo del Partido para su fortalecimiento y la elevación de su papel rector, procuró que todos los funcionarios del Partido laboraran tal como exigen el espíritu y el método Chongsanri.

Tempranamente lanzó la consigna "¡Entremos todo el Partido en las masas!", para lograr que los cuadros se confundieran con las masas y compartieran las penas y alegrías, y en enero de 1990, para hacer que todos los cuadros del Partido consagraran todo lo suyo en bien del pueblo presentó otro lema "¡Sirvo al pueblo!". Además orientó que el Partido promoviera en sus organizaciones un fuerte viento de educación y crítica ideológicas para erradicar de raíz los viejos métodos y estilos de trabajo como son el burocratismo, formalismo, facilismo y la suplantación en los asuntos administrativos.

Su dirección hizo factible reforzar en lo orgánico e ideológico el Partido y consolidar más su unidad con las masas, razón por la que sus miembros y demás trabajadores y militares, con la consigna "¡Cumplimos si lo decide el Partido!", siguen fielmente su dirección.

Kim Jong Il se afanó por consolidar más la unidad entre el Líder, el Partido y las masas que se estrechaba con el fortalecimiento del Partido y la elevación de su papel.

En cierta ocasión manifestó:

"'¡Hagamos brillar más nuestro socialismo con el poderío de unidad monolítica!', ésta es la consigna combativa de nuestro Partido en la actualidad."

La unidad monolítica de toda la sociedad en torno al Líder es la garantía fundamental para el reforzamiento del

sujeto de la revolución, y de esta manera defender resueltamente y culminar la causa revolucionaria del Juche en cualesquier adversidades.

En la segunda mitad de la década de los 80, frente a que la circunstancia en torno al país se tornaba compleja, Kim Jong Il dirigió las organizaciones partidistas a enarbolar más alto el lema de la unidad monolítica.

En diversas ocasiones expuso tareas y medidas para reforzar más la unidad volitiva entre el Líder, el Partido y las masas y guió a que la fidelidad al Partido y el Líder se guardaran como convicción y conciencia, como moral de la vida.

Así fue como todo el Partido y toda la sociedad llegaron a constituirse en un solo ente socio-político, cuyos integrantes comparten la vida y la muerte sobre la base del deber revolucionario y el amor camaraderil, en una gran familia inseparable en que sus miembros viven en armonía, ayudándose y guiándose unos a otros.

Muchos obreros, campesinos, intelectuales, miembros del Ejército Popular y jóvenes y niños le dirigieron cartas donde expusieron modestamente su disposición y Kim Jong Il les manifestó su afectuoso sentimiento al contestarles.

Al tomar en consideración que realmente se había implantado la unidad monolítica del Líder, el Partido y las masas y que en toda la sociedad iba floreciendo plenamente el bello rasgo comunista de ayudarse y guiarse unos a otros, hizo que en diciembre de 1993 se efectuara la Conferencia Nacional de los Pioneros de Hermosos Rasgos Comunistas con el fin de que estas virtudes comunistas se propagaran por todo el país.

Bajo su dirección se establecieron irrompibles lazos entre el Partido y las masas y se fue haciendo más monolítica la unidad entre el Líder, el Partido y las masas.

Al observar cómo en varios países que construían el socialismo a finales de la década de los años 80 y a comienzos de la de los 90 se desintegraban los partidos en el poder debido a las conjuras de los imperialistas y los oportunistas, desplegó dinámicas actividades ideo-teóricas para defender y salvaguardar los partidos revolucionarios de la clase obrera y fortalecerlos y desarrollarlos.

Publicó, el 3 de octubre de 1990, “El Partido del Trabajo de Corea es el organizador y orientador de todas las victorias de nuestro pueblo” y, el 10 de octubre de 1992, “Problemas esenciales de la construcción del partido revolucionario”. En ambas obras señala de modo integral la guía fundamental de la construcción del partido revolucionario de la clase obrera.

Analizó las lecciones históricas de la construcción de los partidos en el poder en los países socialistas y, sobre esta base, planteó importantes principios para la construcción del partido revolucionario: definir correctamente la ideología rectora y seguir desarrollándola; convertir el partido en una organización masiva del pueblo trabajador; asegurar en él la uniformidad de ideología y de dirección y fortalecer la unidad y cohesión de sus filas; considerar la ideología como cuestión fundamental en la construcción del partido; implantar en toda la sociedad una sola ideología y la dirección política del partido.

Con la profundización y el desarrollo de las teorías sobre la construcción del partido de tipo Juche, Kim Jong Il preparó el arma ideo-teórica capaz de defender y salvaguardar de modo resuelto el partido de la clase obrera y de fortalecerlo y desarrollarlo más como organizador y orientador del proceso revolucionario y constructivo, para elevar así por todos los medios su papel rector.

No escatimó esfuerzos para conmemorar con solemnidad el 80 aniversario del nacimiento del Presidente Kim Il Sung.

Afirmando que la unidad en cuerpo y alma es su filosofía revolucionaria y la mayor tarea de la revolución, planteó a principios de enero de 1992, año en que iba a conmemorarse el 80 aniversario del natalicio del Presidente Kim Il Sung, la consigna de hacer brillar más el socialismo del Juche con el poderío de la unidad monolítica. Logró que en apoyo a la carta del CC del Partido que exhortó a acoger el 80 aniversario del natalicio del Presidente con alto fervor revolucionario y grandes éxitos laborales, se imprimiera un gran auge a la producción y la construcción y en el significativo mes de abril de aquel año se inauguraran la avenida Thong-il, la autopista Pyongyang-Kaesong y numerosas fábricas y empresas

El 13 de abril de 1992, el Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, la Comisión Militar Central del Partido, el Comité de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea y el Comité Popular Central de la RPDC aprobaron y dieron a conocer la resolución de otorgar el grado de Generalísimo de la RPDC al Presidente Kim Il Sung quien en sus 80 años de vida realizara imperecederas proezas ante la época y la revolución, la Patria y el pueblo.

Los actos de conmemoración del 80 aniversario del nacimiento del Presidente Kim Il Sung, preparados y efectuados en un ambiente de profunda significación y de solemnidad gracias a los incansables esfuerzos de Kim Jong Il, demostraron evidentemente dentro y fuera del país la inconmovible voluntad del pueblo coreano de unirse

monolíticamente en torno al Presidente Kim Il Sung para llevar hasta el fin la causa revolucionaria del Juche, la causa del socialismo y el comunismo, y se hizo todavía más férrea la unidad entre el Líder, el Partido y las masas.

Kim Jong Il desplegó ingentes esfuerzos para impulsar de modo enérgico la transformación de todo el Ejército según las exigencias de la idea Juche y aumentar al máximo la capacidad de defensa del país.

El aumento de la capacidad defensiva del país se presentaba por aquel entonces como una exigencia extremadamente apremiante dado que los imperialistas norteamericanos al declarar la Península Coreana como campo de prueba de la confrontación de fuerzas ampliaron la envergadura del simulacro conjunto “Team Spirit”, una gran maniobra de guerra nuclear que suponía un golpe nuclear sorpresivo a la RPDC, llevando así la situación al borde de la guerra.

En vista de que la situación se agravaba cada día más, Kim Jong Il prestó primordial atención al mayor fortalecimiento del Ejército Popular, como fuerzas armadas revolucionarias del Partido, mediante su transformación según las exigencias de la idea Juche.

Con motivo del XX Pleno Ampliado del VI Comité del Partido del Ejército Popular, efectuado en diciembre de 1979, adoptó medidas trascendentales para implantar de modo más consecuente el sistema de dirección del Partido en todo el Ejército.

Orientó a que se llevara a cabo de manera efectiva la labor de analizar y aceptar las instrucciones que impartiera el Presidente Kim Il Sung en la mencionada reunión en cuanto al establecimiento más firme de este sistema. En los meses de febrero y marzo de 1981 hizo que se

realizaran profunda y lógicamente la educación en cuanto a la dirección del Partido y la referente a la grandeza de éste, y guió con tino para que se efectuara activamente la labor de formación ideológica mediante el periódico "Ejército Popular de Corea" y otras publicaciones, la radio y las obras artísticas y literarias.

Según el proyecto que presentara el Presidente Kim Il Sung en junio de 1982 en una sesión de la Comisión Militar Central del Partido, él adoptó medidas trascendentales para asegurar de modo más firme la dirección del Partido sobre el Ejército Popular.

Así fue como se materializaron de modo más integral su idea y propósito acerca de la labor política del Partido y las actividades en el Ejército Popular.

El prestó una gran atención al incremento de la capacidad combativa del Ejército Popular.

Con miras a elevar la calificación militar y capacidad de mando de los comandantes hizo que se organizaran de modo planificado instrucciones preliminares y cursillos a todos los niveles, ejercicios y seminarios y se intensificara y mejorara la labor de instrucción militar.

Orientó a que mejoraran y perfeccionaran las diversas normas de combate y los reglamentos militares de acuerdo con los métodos de combate originales y las exigencias de la guerra moderna, se estableciera cabalmente el Juche en los ejercicios de combate sobre la base de los métodos propios, y que éstos se efectuaran de modo efectivo bajo la consigna "¡También el ejercicio es combate!". Sobre todo, se interesó por que en los ejercicios de combate se eliminaran las prácticas formalistas y de simplificación y se programaran muchos simulacros de combates de manera que aumentaran el valor y la capacidad combativa de los militares.

Conociendo al dedillo las condiciones geográficas naturales del país y las características de la guerra moderna tomó enérgicas medidas para llevar a cabo en un alto nivel la modernización del armamento y los pertrechos del Ejército Popular, concediendo principal atención a la elevación de su movilidad y capacidad de ataque.

Bajo su dirección el Ejército Popular creció y se fortaleció como fuerzas armadas invencibles, fieles al Partido y listas para combatir a cualquier enemigo por poderoso que sea.

El 24 de diciembre del 80 (1991) de la era Juche, en el XIX Pleno del VI Comité Central del Partido fue designado Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea, y el 20 de abril del siguiente año se le confirió el grado de Mariscal de la República Popular Democrática de Corea. Y en mayo de 1990, en la Primera Sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, fue nombrado primer vicepresidente del Comité de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea, y su presidente el 9 de abril del 82 (1993) de la era Juche, en la Quinta Sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema.

Al entrar en la década de los años 90, la situación revolucionaria interna y externa exigía elevar más la capacidad de defensa del país.

Con el avieso propósito de aplastar por vía militar a la RPD de Corea que seguía enarbolando la bandera del socialismo, los imperialistas norteamericanos trasladaron sus fuerzas armadas agresoras de otras regiones del mundo y las ubicaron en el Sur de Corea y en las zonas del Extremo Oriente, y designando a nuestra República como blanco de ataque nuclear volvieron a efectuar el simulacro conjunto “Team Spirit”, un ensayo de guerra nuclear.

Como consecuencia, en el país se creó una situación tan tirante, que en cualquier momento se podía desencadenar la guerra.

Kim Jong Il hizo que en diciembre de 1991 se realizaran la conferencia de los instructores políticos de compañías del Ejército Popular de Corea y en octubre de 1993 la de los comandantes y los cuadros políticos, en fin, más de 10 conferencias por especialidades del Ejército en el período comprendido de 1992 a 1993, en el curso de las cuales ellos se prepararon más como competentes comandantes y cuadros políticos con ilimitada lealtad al Partido y el Líder, con capacidad de despliegue revolucionario y osadía.

Procuró que en el Ejército se fomentara en alto grado la bella tradición de la unidad entre los oficiales y los soldados, entre los militantes del Partido y de la Unión de la Juventud y entre los militares y la población; se intensificaran los ejercicios y se implantara una rigurosa disciplina militar de modo que se perfeccionaran aún más la capacidad y preparación combativas del Ejército Popular. A partir de principios de 1992 hizo que los ejercicios de combate se llevaran a cabo desde un nivel más alto y los dirigió personalmente sobre el terreno.

Realizó visitas de orientación a la unidad No. 564, el 25 de abril de 1994, a la unidad No. 214, el primer día del año 1995 y a la compañía femenina de artillería costera de la unidad No. 291 y la unidad No. 155 de la Marina de Guerra en febrero de 1995, respectivamente, en el curso de las cuales se interesó en detalle por los ejercicios de combate y la vida de los militares, y encomendó tareas para elevar la capacidad combativa del Ejército Popular.

En abril y junio de 1995, con motivo del 63 aniversario de la fundación del Ejército Popular de Corea y del Día de la Marina de Guerra, respectivamente, dirigió sobre el terreno las actividades de las unidades No. 1017 y 853, donde planteó tareas que servirían de guía para el fortalecimiento y desarrollo del Ejército Popular como invencibles fuerzas armadas revolucionarias.

Por sus desvelos, el Ejército Popular se fortaleció extraordinariamente en el plano político y militar.

En ocasión de los aniversarios 60 y 40, respectivamente, de la fundación del Ejército Popular de Corea y la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, hizo que se organizaran con solemnidad una parada militar y otras actividades festivas, y se irguiera el imponente Monumento a la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, lo que sirvió de trascendental motivo para demostrar el poderío de las fuerzas armadas revolucionarias e incrementar la capacidad de defensa nacional.

Por otra parte, orientó a que en toda la sociedad se implantara el ambiente revolucionario de atender al Ejército y se promoviera en alto grado la bella tradición de la unidad entre los militares y la población.

Como resultado, entre los jóvenes y los demás sectores de la población se estableció el ambiente de darle importancia a los asuntos militares, cuya prueba fue el hecho de que en marzo de 1993, cuando se declaró el estado de preguerra, en poco más de 10 días, más de medio millón de jóvenes, estudiantes y desmovilizados manifestaron su deseo de alistarse o reintegrarse al Ejército Popular.

Kim Jong Il dirigió de modo dinámico los esfuerzos encaminados a materializar la estrategia económica revolucionaria del Partido.

En el XXI Pleno del VI Comité Central del Partido, efectuado en diciembre de 1993, el Presidente Kim Il Sung trazó la estrategia económica del Partido sobre la base de los éxitos alcanzados en el cumplimiento del Tercer Plan Septenal, con el propósito de frustrar las maniobras de los imperialistas de asfixiar a la República, y asegurar de modo infalible la victoria de la causa del socialismo.

Y fue Kim Jong Il quien movilizó enérgicamente a todo el Partido y el pueblo para su materialización.

Al respecto dijo:

“La estrategia económica revolucionaria de nuestro Partido consiste en aprovechar el período de reajuste para materializar de modo consecuente la orientación de conceder la prioridad a la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior, anteponer de modo seguro la industria del carbón, la eléctrica y el transporte ferroviario, ramas de primer proceso de la economía nacional y seguir desarrollando la industria metalúrgica.”

La estrategia económica revolucionaria del Partido preveía cambiar la estructura económica basada principalmente en la industria pesada, por otra en que se prestara primordial atención a la agricultura y la industria ligera, e imprimir un cambio de dirección en el comercio exterior.

Para materializarla, Kim Jong Il hizo que se fortaleciera más la unidad monolítica de las filas revolucionarias y se manifestara en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas y de luchar con tenacidad. Y orientó a que se moderara el ritmo de crecimiento económico, se redujeran de modo resuelto las obras

básicas de construcción y que se elevara el papel del Consejo de Administración.

Por otra parte, procuró que todos los funcionarios directivos trabajaran de modo combativo con alto espíritu revolucionario y llenos de fe y optimismo, y que todas las organizaciones del Partido desplegaran a plenitud la labor político-organizativa.

Hizo que se tomaran medidas concretas para llevar a feliz término las tareas de la construcción económica socialista en el período de reajuste aprobadas en la Séptima Sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, efectuada en abril de 1994. Al organizar la Conferencia Nacional de la Agricultura, en febrero de 1994, la Reunión nacional de trabajadores de vanguardia del sector ganadero y la Conferencia Nacional de Trabajadores de la Industria de Carbón en abril del mismo año, llamó fuertemente a los militantes del Partido y demás trabajadores a batallar para materializar la estrategia económica revolucionaria.

Tuvo la iniciativa de librar el Movimiento Jong Chun Sil[29] y adoptó una medida revolucionaria para que se desplegara enérgicamente en todas las ramas y unidades.

En "¡Produzcamos un viraje en la vida del pueblo con la elevación del papel del distrito!", conversación sostenida con los funcionarios directivos del Comité Central del Partido el 20 de octubre de 1994, señaló la necesidad de que todos los distritos, aprendiendo de las experiencias del centro de administración comercial del distrito Jonchon y el distrito Maengsan, cultivaran bien la tierra, promovieran la industria local y mantuvieran higiénicamente sus cabeceras y las aldeas, y en diciembre de 1994 hizo que se efectuara la Conferencia de los Precursores del Movimiento Jong Chun Sil.

Bajo su dirección se fue materializando exitosamente la estrategia económica revolucionaria del Partido, lo que hizo posible dar un gran paso de avance en el mejoramiento de la vida del pueblo.

Orientó de modo sabio los esfuerzos para la realización del proyecto de fundación de la República Confederal Democrática de Koryo y el Programa de diez puntos de gran unidad pannacional.

Al entrar en la década de los años 80, la tarea más importante que se presentó en primer plano en la lucha por la reunificación de la Patria fue la de materializar el proyecto de fundación de la República Confederal Democrática de Koryo, que propusiera el Presidente Kim Il Sung en el VI Congreso del Partido.

Para hacer realidad este nuevo proyecto hizo que se difundieran y explicaran a amplia escala, en el interior y exterior del país, su justedad, racionalidad y viabilidad. Y guió a que se desplegara una enérgica lucha para asegurar la paz en la Península Coreana.

Impartió orientaciones concretas para adoptar con iniciativa las medidas para realizar las proposiciones que el Presidente Kim Il Sung hiciera con miras a disminuir la tirantez y asegurar una paz duradera en la Península Coreana, sobre todo la de conversaciones tripartitas entre el Norte, el Sur y EE.UU., y la de negociaciones político-militares de alto nivel entre el Norte y el Sur, cuyos objetivos consistían en sustituir el acuerdo de armisticio de Corea por un tratado de paz y adoptar una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur, respectivamente.

Así fue como en 1984 y 1985, en las reuniones del máximo organismo de Poder se aprobaron las cartas

dirigidas a EE.UU. y las autoridades del Sur de Corea con la propuesta de realizar las conversaciones tripartitas y las negociaciones parlamentarias Norte-Sur, y en 1986 se tomaron una serie de medidas para prevenir el peligro de la guerra y aliviar el agudo estado de enfrentamiento militar en la Península Coreana. En 1987 se adoptó la medida de reducir unilateralmente 100 mil efectivos del Ejército Popular de Corea y, en noviembre de 1988, se planteó un abarcador plan de paz y se demandó su realización, y en mayo de 1990 se volvió a proponer un proyecto de reducción militar a favor de la paz en la Península Coreana.

Estas proposiciones y medidas que reflejaban la verdadera posición en pro de la reunificación pacífica, se granjearon el absoluto apoyo y la aceptación en el interior y exterior del país.

Kim Jong Il impulsó los esfuerzos para alcanzar la reconciliación y la unidad nacional entre el Norte y el Sur, lo que serviría de premisa para la creación de un Estado confederal.

A principios de septiembre de 1984 propuso publicar en nombre de la Asociación de la Cruz Roja de la República la decisión de enviar materiales de socorro[30] a más de 200 mil damnificados por la inundación del Sur de Corea, abriéndose así una nueva coyuntura para la reconciliación y la unidad de la nación.

Así fue como en mayo de 1985 volvieron a realizarse, al cabo de 12 años de interrupción, las conversaciones de la Cruz Roja entre el Norte y el Sur.

Para ampliar el abanico de los diálogos y las negociaciones reanudados, hizo entablarlos en diferentes esferas y realizó tesoneros esfuerzos por lograr ese objetivo.

Con miras a crear un ambiente favorable para la reconciliación y la unidad mediante la realización de los viajes entre el Norte y el Sur, aunque fuera a una escala reducida, logró se llevaran a cabo visitas recíprocas de conjuntos artísticos, equipos deportivos y grupos de visitantes a la tierra natal de ambas partes y se preocupó porque se realizaran bien.

En mayo de 1985, en las conversaciones de la Cruz Roja entre el Norte y el Sur se acordó intercambiar conjuntos artísticos y grupos de visitantes a la tierra natal con motivo del 40 aniversario de la liberación del país.

E hizo posible llevar aliento común del Norte y el Sur a los XI Juegos Asiáticos (septiembre de 1990), realizar el partido de fútbol entre el Norte y el Sur por la reunificación (octubre de 1990), el concierto pannacional para la reunificación (octubre de 1990), el concierto de música tradicional del fin del año 90 por la reunificación (diciembre de 1990), equipo único para el 41 Campeonato Mundial de Tenis de Mesa y el Sexto Campeonato Mundial de Fútbol Juvenil. Por consiguiente, pese a las viles acciones obstaculizadoras de toda índole de las fuerzas anti-reunificación, se promovió como nunca entre la población del Norte y el Sur el ambiente de reconciliación y unidad nacional y todos los connacionales se mostraron activos para la reunificación de la Patria.

Kim Jong Il prestó profunda atención a la formación del gran frente unido de la nación.

Guió al Partido, el Gobierno y el Comité Central del Frente Democrático para la Reunificación de la Patria a presentar propuestas racionales para promover la constitución del frente unido de toda la nación con la participación de los compatriotas del Norte, el Sur y el extranjero, y a esforzarse por su realización.

Así se pudo registrar un importante avance en la movilización de las fuerzas democrático-patrióticas del Sur de Corea y de ultramar, y aglutinarlas por vía organizativa para la obra de la reunificación de la Patria. El movimiento patriótico de reunificación para la realización del proyecto de fundación de la República Confederal Democrática de Koryo creció con rapidez entre los coreanos residentes en diversos países del mundo; así, por ejemplo, en Viena, de Austria, en Helsinki, de Finlandia, y en Tokio, de Japón, se realizaron conversaciones y conferencias entre coreanos del Norte y residentes en ultramar, y en diciembre de 1984 se constituyó la "Unión de Connacionales para la Reunificación de la Patria". Así se fueron preparando sólidos cimientos para acelerar el proceso de formación del gran frente unido de la nación.

Kim Jong Il orientó a que se realizaran poderosos esfuerzos para efectuar la reunión conjunta Norte-Sur y la Conferencia Pannacional. Como resultado, en agosto de 1990 se pudo celebrar de modo solemne la Conferencia Pannacional, un gran encuentro nacional, con la asistencia de amplios sectores de personalidades del Norte, y el Sur y ultramar, en la cual se reafirmó y se demostró ante el mundo, la voluntad de la nación de rechazar las maniobras de los divisionistas internos y externos y alcanzar a toda costa la obra de la reintegración. Y en noviembre del mismo año se constituyó la Alianza Pannacional para la Reunificación de la Patria (Pomminryon), organización federativa de las fuerzas patrióticas de toda la nación. Este hecho sirvió de trascendental motivo para fortalecer las fuerzas internas de la reunificación de la Patria y extender y desarrollar de modo unitario el movimiento por la reintegración a escala de toda la nación.

Procuró que, aprovechándose del ambiente de creciente fervor de toda la nación por la reintegración, se efectuaran conversaciones de alto nivel entre el Norte y el Sur para abrir una coyuntura decisiva para la reunificación de la Patria. Así fue posible que a partir de septiembre de 1990 se iniciaran las negociaciones de alto nivel Norte-Sur y en diciembre de 1991, en la quinta ronda se adoptara el "Acuerdo sobre la reconciliación, la no agresión, la colaboración y los intercambios entre el Norte y el Sur", y en enero de 1992 se adoptó la Declaración conjunta acerca de la desnuclearización de la Península Coreana. Sobre la base de la reafirmación de los tres principios para la reunificación de la Patria, estipulados en la Declaración Conjunta del 4 de julio de 1972, el mencionado acuerdo expresó la voluntad de ambas partes de poner fin al estado de enfrentamiento político-militar y alcanzar la reconciliación nacional, evitar la agresión y el conflicto de las fuerzas armadas y asegurar la distensión y la paz, fomentar los intereses comunes de la nación mediante la cooperación y el intercambio multilateral, y hacer esfuerzos conjuntos para realizar la reunificación por vía pacífica.

La adopción del Acuerdo Norte-Sur y la Declaración conjunta sobre la desnuclearización, constituyó una importante victoria obtenida en el curso de la lucha de toda la nación por la materialización de los tres principios para la reunificación de la Patria, y un acontecimiento histórico que preparó un nuevo jalón para llegar a la meta de la reintegración nacional.

Kim Jong Il dirigió con dinamismo la lucha por hacer realidad el "Programa de diez puntos de gran unidad pannacional por la reunificación de la Patria".

Los imperialistas norteamericanos y sus fuerzas seguidoras obstaculizaron el cumplimiento del Acuerdo Norte-Sur y de la Declaración conjunta sobre la desnuclearización, y agravaron al extremo la situación. Las autoridades surcoreanas, en contubernio con los imperialistas norteamericanos, volvieron a efectuar el simulacro conjunto "Team Spirit", congelando así todas las negociaciones entre el Norte y el Sur.

Por otra parte, los imperialistas norteamericanos actuaron aviesamente contra la RPDC al presentar a debate en la ONU el imaginario "problema nuclear" para imponer "sanciones".

Para superar la crítica situación creada ante el país y la nación y allanar con las fuerzas mancomunadas de toda la nación el camino hacia la paz y la reunificación pacífica del país, el Presidente Kim Il Sung hizo público en abril de 1993 el "Programa de diez puntos de gran unidad pannacional por la reunificación de la Patria". Este documento constituyó una magna carta para la unidad nacional, llamada a aglutinar a toda la nación como un solo hombre, por encima de las diferencias de ideologías, regímenes sociales, creencias religiosas y posesión de riquezas, un programa encaminado a realizar esta obra con las fuerzas internas de la nación.

Al prestar gran atención a la lucha por materializar este Programa Kim Jong Il logró que esta empresa disfrutara del apoyo y beneplácito absolutos del pueblo coreano y de otros.

Al considerar el problema de la devolución de Ri In Mo y otros ex presos que no abjuraron en su larguísima reclusión, como un eslabón de la lucha por la reunificación de la Patria, dirigió con acierto los esfuerzos por su consecución. Orientó a que todos los partidos políticos y

organizaciones sociales enviaran cartas a la Sociedad de la Cruz Roja del Sur de Corea exigiendo los devolvieran, exhortaran a las entidades de la Cruz Roja de otros países y los organismos internacionales a emprender campañas de solidaridad en demanda de su devolución, y que se exigiera enérgicamente en todas las conversaciones que se efectuaban entre el Norte y el Sur.

El 19 de marzo de 1993 fue devuelto, por fin, Ri In Mo, excorresponsal de guerra del Ejército Popular de Corea quien durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria cayera prisionero de los enemigos, y a lo largo de los 34 años de reclusión en las cárceles surcoreanas mantuvo intacta su convicción y voluntad.

Desplegó tesoneros esfuerzos para que se efectuara con éxito el intercambio de enviados especiales para las conversaciones de máximo nivel del Norte y el Sur, proposición hecha en mayo de 1993 por el Presidente Kim Il Sung con miras a crear una trascendental coyuntura para la reunificación del país con las propias fuerzas de la nación. Así fue como el 28 de junio de 1994 se efectuaron en Phanmunjom los contactos preliminares para las históricas conversaciones Norte-Sur de máximo nivel y se acordó realizarlas en Pyongyang del 25 al 27 de julio de 1994. Esas conversaciones, si bien no pudieron realizarse debido a la actitud inhumana y antinacional de las autoridades surcoreanas, sirvieron de motivo para elevar el fervor por la reunificación entre los amplios sectores de coreanos en el Norte, Sur y ultramar.

Bajo la sabia dirección de Kim Jong Il la orientación del Partido del Trabajo de Corea para la reunificación ha sido conocida en amplia escala, tanto en el interior como en el exterior del país, y han crecido las fuerzas nacionales

revolucionarias para lograrla, lo cual abrió luminosas perspectivas para la causa.

Kim Jong Il prestó profunda atención a la tarea de la verificación de la independencia en el mundo.

Al entrar en la década de los años 80, la situación internacional se tornó muy compleja y tirante a causa de las maniobras de intervención y agresión de los imperialistas que trataban de mantener y expandir sus esferas de dominio.

Kim Jong Il dijo:

"Lograr la unidad de las fuerzas antiimperialistas e independientes es la garantía decisiva para detener y frustrar las maquinaciones de agresión y guerra de los imperialistas, lograr una paz duradera en la Tierra y construir un nuevo mundo en que se asegure la independencia."

Desarrolló las relaciones de amistad con los países socialistas y los partidos comunistas y del trabajo de todas las naciones.

Concediendo gran importancia al fortalecimiento de la amistad y solidaridad entre los partidos y los pueblos de Corea y China, en junio de 1983 visitó a este país, con lo cual abrió un nuevo capítulo de amistad coreano-china.

En el IX Pleno del VI Comité Central del Partido, efectuado en julio de 1984 en Chongjin, planteó tareas encaminadas a estrechar las relaciones y los contactos con los partidos y organizaciones sociales progresistas y las agrupaciones revolucionarias del mundo, y tomó medidas concretas para intensificar las visitas recíprocas de delegaciones partidistas.

Así, sólo en el año 1985, más de 70 delegaciones del Partido del Trabajo de Corea visitaron otros países, donde

sostuvieron diálogos con diferentes partidos, y más de 90 delegaciones partidistas extranjeras viajaron a Pyongyang. En los actos conmemorativos del 45 aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, efectuados en octubre de 1990, estuvieron presentes 276 delegaciones y representantes procedentes de 126 países de los cinco continentes.

Al intensificarse los contactos y las visitas entre los partidos comunistas y del trabajo y otros progresistas, se fortalecieron aún más sus vínculos de amistad y cooperación y la unidad del movimiento comunista internacional, lo que constituyó una importante contribución a la consolidación de las fuerzas independientes antiimperialistas.

Kim Jong Il se interesó mucho por el desarrollo del Movimiento de los No Alineados.

En su artículo publicado el 3 de mayo de 1983 “Marchemos enarbolando la bandera del marxismo-leninismo y de la idea Juche”, y en otras obras, señaló los principios fundamentales de este movimiento y subrayó la necesidad de que los países no alineados se unieran de modo firme y cooperaran estrechamente en el plano técnico y económico. Y en junio de 1986, hizo que en la información de la reunión conjunta del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y del Comité Popular Central de la RPDC, se acentuara la necesidad de que en vista de la compleja situación internacional el Movimiento de los No Alineados librara una enérgica lucha contra la política guerrerista de los imperialistas y para salvaguardar la paz en el mundo y ponerle fin al viejo orden económico internacional y establecer otro nuevo imparcial.

Realizó muchos esfuerzos para ampliar y desarrollar la lucha común antiimperialista de los pueblos del mundo amantes de la paz.

Prestó minuciosa atención a lograr que la Conferencia Mundial de Periodistas contra el Imperialismo, por la Amistad y la Paz, que tuvo lugar en Pyongyang en julio de 1983, y la Conferencia Internacional de Pyongyang para la Desnuclearización y la Paz en la Península Coreana, efectuada en septiembre de 1986, sirvieran de importantes motivos para prevenir el peligro de una nueva guerra mundial, preservar la paz y la seguridad y llamar enérgicamente a los pueblos amantes de la paz del mundo a la lucha común antiimperialista.

Dirigió de modo magistral los trabajos relativos al XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, que se celebró en Pyongyang en julio de 1989, para hacer de él un gran evento de la solidaridad antiimperialista, la paz y la amistad.

En su obra “La época actual y las tareas de la juventud”, publicada el 12 de octubre de 1988, señaló el valor y significado de la vida de los jóvenes en la época actual y expuso la guía ideológico-teórica para que el Festival de Pyongyang pudiera defender su alto ideal. Además, hizo que los preparativos se llevaran a cabo como una tarea de todo el Estado, y al asistir a los actos de apertura y clausura estimuló a los jóvenes y los estudiantes procedentes de los cinco continentes.

Orientó que el “Festival Artístico de Amistad Abril en Primavera” que se efectúa tradicionalmente cada año desde 1982, en ocasión del 15 de abril, fuera un grandioso festival artístico internacional, lo cual fortaleció de modo incesante la solidaridad internacional de las fuerzas independentistas antiimperialistas.

En la segunda mitad de la década de los años 80, los imperialistas intensificaron como nunca las maniobras encaminadas a descomponer desde el interior a los países socialistas y los emergentes y, al mismo tiempo, propagaron obstinadamente las ilusiones acerca del capitalismo, y en los países seducidos por ellas ocurrieron fenómenos graves como abandonar la lucha antiimperialista y restaurar el capitalismo.

En “Avancemos con pasos firmes por el camino del socialismo y el comunismo enarbolando la bandera de la lucha antiimperialista”, conversación sostenida el 25 de septiembre de 1987 con los funcionarios directivos del Comité Central del Partido, dilucidó la inevitabilidad de la ruina del imperialismo y la victoria del socialismo y dio respuestas de profundo significado a problemas fundamentales que se planteaban para impulsar la empresa antiimperialista por la independencia.

En esta ocasión hizo una nueva aclaración en cuanto a la característica principal del imperialismo contemporáneo expresando que al término de la Segunda Guerra Mundial el imperialismo norteamericano, convertido en cabecilla del imperialismo, aceleró la exportación e internacionalización de su capital, lo que trajo como resultado la formación de vínculos de contubernio entre las potencias capitalistas en los terrenos político, económico y militar, y que se tornaron más astutos sus métodos de dominio y saqueo, y señaló que la característica fundamental de la sociedad capitalista consiste en la deformación de la vida material, la pobreza de la espiritual-cultural y el carácter reaccionario de la política, testimonios del carácter antipopular y corrupto del imperialismo contemporáneo.

Sobre la base de haber revelado la verdadera faz del imperialismo contemporáneo indicó la inevitabilidad de la ruina del imperialismo y la victoria del socialismo, y las vías concretas para oponerse al imperialismo y verificar la independencia en todo el mundo.

Al profundizar y desarrollar de modo original las teorías sobre el imperialismo contemporáneo, el socialismo y la verificación de la independencia en todo el mundo, cuestiones planteadas con apremio por la época actual, preparó una poderosa arma ideo-teórica para la lucha revolucionaria y completó y enriqueció la teoría revolucionaria del Juche.

Dirigió gran atención a la lucha por recuperar el movimiento internacional socialista bajo la bandera de la Declaración de Pyongyang.

En el período comprendido entre finales de la década de los 80 y comienzos de la de los 90, en ciertos países que venían construyendo el socialismo se creó una grave situación como la frustración del socialismo y la restauración del capitalismo. En vista de esta circunstancia, Kim Jong Il con dinámicas actividades ideo-teóricas señaló el camino para defender y restablecer la causa socialista.

Publicó una serie de obras, entre otras “Nuestro socialismo centrado en las masas populares es invencible” y “Lecciones históricas de la construcción socialista y la línea general de nuestro Partido” (conversaciones sostenidas con los funcionarios directivos del Comité Central del Partido el 5 de mayo de 1991 y el 3 de enero de 1992, respectivamente), “La difamación del socialismo no será tolerada”, declaraciones a “Kulloja”, órgano del Comité Central del Partido, el primero de marzo de 1993 y “El socialismo es ciencia” y “Priorizar la labor ideológica

es requisito indispensable para el cumplimiento de la causa socialista", artículos publicados en el periódico "Rodong Sinmun" (el primero de noviembre de 1994 y el 19 de junio de 1995 respectivamente).

En ellas dio nuevas aclaraciones en cuanto a muchos problemas teóricos, entre otros el carácter de la sociedad socialista y la ley de su desarrollo, los principios estratégico-tácticos a mantener en la construcción del socialismo y el comunismo, la construcción del partido y el Estado, la dirección del partido sobre la revolución y la labor constructiva, la necesidad insoslayable de la labor ideológica en la causa socialista y los principios y las vías del trabajo ideológico del partido, lo que significó mayor profundización y desarrollo de las teorías del Juche sobre la construcción socialista.

Y al publicar numerosas obras referentes a la construcción y las actividades del partido, sintetizó integralmente las teorías sobre la construcción del partido revolucionario y los principios en las actividades de éste, basados en la idea Juche, y dio acabadas respuestas a todas las cuestiones teórico-prácticas que se presentan en la culminación de la causa socialista.

En "Despleguemos en mayor grado la superioridad de nuestro Poder Popular", mensaje enviado a los participantes en el cursillo nacional para funcionarios de los órganos del Poder Popular (21 de diciembre de 1992), planteó una original teoría sobre la construcción del Poder Popular.

En la obra "Preparemos sólidamente a los jóvenes como dignos continuadores de la causa revolucionaria del Juche" (17 de enero de 1990) y "Sean jóvenes vanguardias fieles sin límites al Partido y al Líder", mensaje enviado a los jóvenes y los trabajadores de la Unión de la Juventud

Trabajadora Socialista de todo el país con motivo del Día de la Juventud, (26 de agosto de 1991), señaló la significación que tiene para la causa socialista la labor de formación de los jóvenes como continuadores de la revolución, y las tareas al respecto.

En la Conferencia de la UJTSC, efectuada en enero de 1996, se decidió cambiar el nombre de la organización por la Unión de la Juventud Socialista Kim Il Sung, poniéndole el nombre de quien fuera iniciador y dirigente del movimiento juvenil en Corea.

En “Hagamos brillar las ideas del camarada Kim Il Sung acerca del movimiento juvenil y sus méritos alcanzados al dirigirlo”, disertación en “Chongnyon Jonwi”, órgano de la Unión de la Juventud Socialista Kim Il Sung, el 24 de agosto de 1996, expuso la necesidad de apoyar y defender las originales ideas y teorías del Presidente Kim Il Sung sobre el movimiento juvenil y sus proezas rectoras para el desarrollo de este movimiento.

Gracias a que diera brillantes respuestas a los problemas teórico-prácticos para defender y culminar la causa socialista, los pueblos progresistas del mundo han llegado a luchar con fe en la victoria para restablecer el socialismo sobre un nuevo fundamento y llevar adelante la causa socialista.

Kim Jong Il se esforzó para preparar un programa de lucha común de los partidos revolucionarios para defender y llevar adelante la causa socialista.

Así fue como en abril de 1992, en Pyongyang se adoptó y publicó, sobre la base de exhaustivos análisis y contactos de los jefes y delegados de 70 partidos progresistas del mundo, la Declaración de Pyongyang “¡Defendamos y llevemos adelante la causa del socialismo!”.

Por su verdad y justedad el documento se ha ganado el apoyo y aceptación de partidos y pueblos del mundo, cuyo número crece con el paso del tiempo, y sirve de irrebatible bandera del movimiento para la restauración del socialismo. Hasta mayo de 1995 el número de los partidos que habían firmado el documento llegaba a más de 220.

Kim Jong Il guió de modo magistral la lucha para frustrar el avieso y porfiado escándalo nuclear que las fuerzas imperialistas aliadas, encabezadas por las norteamericanas, armaron para asfixiar a la RPD de Corea, baluarte del socialismo.

Los imperialistas norteamericanos, que venían creando una situación extremadamente tirante en la Península Coreana bajo el pretexto del imaginario "Problema nuclear", en 1993 volvieron a efectuar el simulacro conjunto "Team Spirit", lo que constituyó una abierta amenaza militar contra la RPDC.

En vista de esta tentativa de agresión del imperialismo norteamericano, Kim Jong Il hizo declarar el 8 de marzo de 1993 el estado de preguerra en todo el país, el pueblo y el Ejército y el 12 de marzo tomó resueltas medidas para que por medio de la declaración del Gobierno de la República se hiciera saber la retirada de la RPDC del Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares. Esta medida autodefensiva levantó una verdadera ola de repercusión a escala mundial y obligó a los norteamericanos a sentarse ante la mesa con la RPD de Corea.

Orientó que también al tratar la cuestión nuclear a través de las negociaciones coreano-norteamericanas se mantuvieran una resuelta actitud independiente y la dignidad y, al mismo tiempo, se desplegaran actividades diplomáticas audaces y flexibles.

El resultado fue que en las negociaciones coreano-norteamericanas que se llevaron a cabo en tres etapas, desde junio de 1993 hasta octubre de 1994, se publicó el acuerdo básico coreano-norteamericano y se hizo saber públicamente el mensaje de garantía que el Presidente de EE.UU., Clintón, enviara a Kim Jong Il.

Al firmar el acuerdo principal coreano-estadounidense, EE.UU. asumió el compromiso de no usar las armas nucleares y otros medios militares contra la RPDC ni amenazarla con ellos, asegurar la desnuclearización, la paz y seguridad en la Península Coreana, respetar la soberanía de la RPDC y apoyar la reunificación pacífica de Corea.

Bajo la condición de que la RPDC cumpliera sus deberes como miembro del Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares y congelara la construcción de central electronuclear a base de reactores de gráfito, EE.UU. asumió diversas obligaciones políticas, económicas y diplomáticas, entre otras la de asegurar la construcción de la central electronuclear con reactores de agua ligera.

La brillante proeza y ejemplo de Kim Jong Il, al haber defendido el baluarte del socialismo, ejercieron una fuerte influencia estimuladora sobre el proceso de verificación de la independencia en el mundo y la restauración del movimiento socialista.

El 8 de julio del 83 (1994) de la era Juche falleció inesperadamente el Presidente Kim Il Sung, generoso padre de todo el pueblo coreano.

El que ocurriera esto en un período histórico, cuando la causa socialista en la RPDC de Corea estaba avanzando inconteniblemente, venciendo múltiples dificultades y pruebas, y se abría una nueva coyuntura para la reunificación de la Patria, constituyó la mayor pérdida para

el Partido, la revolución y la obra de independencia de la humanidad.

Kim Jong Il, pese a estar inmerso en una tristeza indecible, hizo que se organizara la Comisión Estatal para los Funerales y que el 9 de julio, a las 12 del mediodía se hiciera pública en una transmisión radial y televisiva especial la necrología.

El período de duelo que al comienzo fue definido hasta el 17 de julio tuvo que alargarse 3 días más en reflejo del ardoroso sentimiento y demanda de todo el pueblo, y finalmente abarcó 100 días.

El 19 de julio de 1994, en Pyongyang se efectuó solemnemente, con la presencia de Kim Jong Il, la ceremonia de despedida de duelo del Presidente Kim Il Sung. Al siguiente día, en la Plaza Kim Il Sung tuvo lugar el acto central para honrar la memoria del difunto y a la misma hora se efectuaron similares actos en todas partes del país.

Kim Jong Il guió a todo el pueblo a esforzarse por cumplir con lealtad el legado del Presidente Kim Il Sung, cambiando la tristeza por fuerza y valor redoblados.

Con el fin de que se enalteciera al Presidente Kim Il Sung como eterno Líder de la revolución coreana, como Sol de la nación, presentó las nuevas consignas: “El gran Líder, camarada Kim Il Sung, estará para siempre con nosotros” y “¡Armémonos más firmemente con la ideología revolucionaria del gran Líder, camarada Kim Il Sung!”.

E hizo que se produjeran documentales como “El gran Líder, camarada Kim Il Sung, es inmortal” y “1994 de la gran vida”; obras de bellas artes, en primer lugar el retrato del Presidente Kim Il Sung con su imagen sonriente; y se insertaran fotos y proyectaran filmes de modo intensivo

para que mostraran la vida y las actividades revolucionarias del gran Líder.

El 30 de abril de 1995, al presentar las consignas del Comité Central del Partido con motivo del 50 aniversario de la fundación del Partido, movilizó poderosamente a los militantes y demás trabajadores para el proceso revolucionario y constructivo.

El 12 de junio de 1995 propuso que el CC del Partido del Trabajo de Corea, la Comisión Militar Central del PTC, el Comité de Defensa Nacional de la RPDC, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración de la RPDC adoptaran la resolución conjunta “Sobre la conservación eterna de la imagen viva del gran Líder, camarada Kim Il Sung”.

En el documento se estipula que en ocasión del primer aniversario del fallecimiento del Presidente Kim Il Sung y en reflejo de la aspiración y deseo unánimes de todo el Partido, todo el Ejército y todo el pueblo de conservar por la eternidad la imagen viva del Presidente Kim Il Sung, y de continuar y culminar de modo brillante la causa revolucionaria del Juche iniciada por él, se convertía en “Palacio Memorial Kumsusan”, el Palacio de las Convenciones Kumsusan, desde donde, durante largo tiempo, él dirigió las actividades del Partido y el Estado; se consagraba la zona Kumsusan como supremo lugar sagrado del Juche, y se colocaba en este palacio el cuerpo del Presidente Kim Il Sung conservando su imagen de cuando vivía.

Gracias al noble propósito y dirección dinámica de Kim Jong Il el “Palacio Memorial Kumsusan” se reconstruyó de modo irreprochable como supremo lugar sagrado del Juche, abriéndose el 8 de julio de 1995.

Después de la inauguración del “Palacio Memorial Kumsusan” Kim Jong Il volvió a emprender otro plan para acondicionar la zona Kumsusan en su conjunto como lugar monumental por la eternidad. Según este plan la extensa plaza del Palacio se recubrió con losas de mármol, se colocó la imagen sonriente del Líder, hecha de mosaicos, para que resplandeciera como eterno sol en la fachada del Palacio, y en los contornos, se creó una arbolada que ocupa una extensa superficie. Y para la comodidad de los que visitan el Palacio hizo que se construyera una nueva carretera y un claustro.

Con motivo del tercer aniversario del fallecimiento del Presidente Kim Il Sung, por iniciativa de Kim Jong Il se levantó en la zona la torre monumento a la eternidad “El gran Líder, camarada Kim Il Sung, estará para siempre con nosotros”, y para hacer brillar eternamente su vida revolucionaria y sus proezas inapreciables, se estableció la era Juche con el 1912, año en que naciera el gran Líder, como año inicial y se decidió conmemorar como Fiesta del Sol el 15 de abril, día de su nacimiento.

En las nuevas consignas y las medidas adoptadas por Kim Jong Il se reflejan la férrea convicción y voluntad del Partido del Trabajo y el pueblo de Corea de enaltecer a Kim Il Sung como eterno Líder de la revolución coreana y de llevar a feliz término la causa revolucionaria del Juche.

Orientó atentamente que todas las actividades se llevaran a cabo tal como planteara el Presidente Kim Il Sung, sobre todo la estrategia económica revolucionaria del Partido, el trabajo partidista, los asuntos militares, la reunificación de la Patria y las cuestiones internacionales.

El 16 de octubre de 1994, en la reunión del Buró Político del CC del Partido expresó su decisión de impulsar el proceso revolucionario y el constructivo según deseaba el Presidente Kim Il Sung cuando vivía:

“Estoy dispuesto a tomar por única guía rectora y materializar de modo consecuente e invariable, aunque transcurran cientos y miles de años, las históricas instrucciones que impartiera el Líder al dirigir el proceso revolucionario y constructivo.”

Kim Jong Il guió de modo dinámico las actividades encaminadas a defender con firmeza y llevar adelante las ideas y proezas del Presidente Kim Il Sung.

En sus obras “El Partido del Trabajo de Corea es el partido del gran Líder, camarada Kim Il Sung” publicada en octubre de 1995 con motivo del 50 aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, y “Tratar con respeto a los precursores de la revolución es un sublime deber moral de los revolucionarios”, en diciembre de 1995, reiteró su voluntad de continuar y llevar adelante la ideología y las proezas del Presidente Kim Il Sung y cumplir hasta el fin, generación tras generación, su causa, y expresó que en la práctica revolucionaria se debe tener en alta consideración a los precursores de la revolución y ensalzar para siempre al Presidente Kim Il Sung, máximo representante de ellos.

Poniendo la publicación y difusión de las obras del Presidente Kim Il Sung en el primer plano de la labor ideológica del Partido orientó a que se publicaran hasta el tomo 50 “Obras de Kim Il Sung”, que constituyen la colección de la idea Juche.

Al llegar a la segunda parte de la década 90 el esfuerzo del pueblo coreano por materializar la estrategia

económica revolucionaria tropezó con serias pruebas debido a las aviesas maquinaciones de las fuerzas aliadas imperialistas y otros reaccionarios encaminadas a estrangular el socialismo del Juche y a los desastres naturales que ocurrieron sucesivamente durante varios años.

Kim Jong Il exhortó a todo el pueblo a vivir y trabajar con el espíritu de la “Marcha penosa” para materializar la estrategia económica revolucionaria del Partido e imprimir un nuevo auge a la construcción socialista.

El espíritu de la “Marcha penosa” es el inflexible espíritu revolucionario con que en el período más difícil de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, dirigida por el General Kim Il Sung, defendieron la revolución coreana y le imprimieron un gran ascenso.

Con motivo del Año Nuevo de 1996 y 1997 Kim Jong Il hizo publicar un artículo de fondo en los periódicos “Rodong Sinmun”, “Joson Inmingun” y “Chongnyon Jonwi”; el primero “¡Aceleremos enérgicamente la marcha en el nuevo año con la bandera roja en alto!” y el segundo “¡Hagamos más rico y poderoso nuestro país, nuestra Patria, bajo la dirección del gran Partido!”. Esto tuvo un gran significado para exhortar a todo el Partido, todo el país y todo el Ejército a acelerar la marcha general del socialismo con el espíritu de la “Marcha penosa”, el espíritu revolucionario del Ejército Popular, el espíritu de la bandera roja.

Al organizar en diciembre de 1996 la reunión nacional de los activistas de las cuadrillas y las brigadas agrícolas juveniles y en marzo de 1997 la reunión nacional de los activistas de la ganadería, logró poner en acción a los militantes del Partido y demás trabajadores para

materializar la orientación del Partido referente a darle prioridad a la agricultura y su política ganadera; y en junio de 1996 hizo efectuar la conferencia nacional de los secretarios de las organizaciones de base de la Unión de la Juventud, y en octubre y diciembre del mismo año la conferencia nacional de los presidentes de las ejemplares organizaciones de base de la Federación General de los Sindicatos y la de los de la Unión de Trabajadores Agrícolas, respectivamente, lo que elevó el papel de las agrupaciones de trabajadores en la ejecución de la estrategia económica del Partido.

En “Hagamos del año presente el año de viraje revolucionario en la construcción económica socialista”, mensaje dirigido a la reunión de los trabajadores de todo el Partido (24 de enero de 1997), señaló que para cumplir exitosamente las tareas de 1997 en la construcción económica socialista era preciso que se produjera un nuevo cambio en las actividades de las organizaciones del Partido.

Como parte del cumplimiento del propósito del Presidente Kim Il Sung, orientó a que se concluyeran las magnas obras monumentales, entre otras la Central Hidroeléctrica Chongnyon de Anbyon, el Monumento a la Fundación del Partido, el puente Chongryu (segunda etapa), el túnel Kumrung No. 2, la carretera turística Pyongyang-Hyangsan, la central hidroeléctrica Wolbisan y la vía ferroviaria Wonsan-el monte Kumgang, y se acondicionaran mejor los lugares de bellos paisajes como el monte Kuwol, el Jongbang y el Chilbo como centros de recreación para el pueblo.

También guió de modo sabio la labor de educación y cultura, prestándole profunda atención.

En febrero de 1997, en su mensaje de felicitación enviado a la Conferencia nacional de los laureados con el “Premio de sobresaliente del 15 de Julio” de las escuelas secundarias integrales, señaló la necesidad de formar a todos los jóvenes y niños como dignos continuadores de la revolución fieles al Partido y el Líder y preparados en los aspectos intelectual, moral y físico.

En “Para fortalecer la enseñanza universitaria según demandas del desarrollo de la revolución”, mensaje dirigido el primero de octubre de 1996 a los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad Kim Il Sung con motivo del 50 aniversario de su fundación, subrayó que formar mayor número de cuadros revolucionarios, fieles a la causa socialista, es una exigencia apremiante de la revolución, y señaló las tareas para mejorar la labor docente y educativa universitaria.

En vista de la candente situación en que se encontraba el país Kim Jong Il consideró el asunto militar como la más importante labor del Estado y el Ejército Popular como fuerzas principales de la revolución y núcleo de la autodefensa, y al orientar sobre el terreno las unidades del Ejército Popular, sobre todo las de la avanzada en el frente, abrió la era de pleno fortalecimiento para las fuerzas armadas revolucionarias del Partido.

En los tres años a partir de 1995 inspeccionó numerosas unidades del Ejército Popular, entre otras la que defiende la cota 351 en el Este del frente, la sede de la representación del Ejército Popular de Corea en Phanmunjom, las unidades dislocadas en las zonas occidental y central del frente, las de fuerzas del mar y el aire, los destacamentos de defensa de islas y las instituciones de instrucción militar, y en este curso indicó

las tareas para el fortalecimiento y desarrollo del Ejército Popular y el perfeccionamiento de su preparación combativa, sin dejar de interesarse cálidamente por las condiciones de vida de los combatientes.

Los oficiales y soldados del Ejército Popular, animados por las orientaciones sobre el terreno de su estimado Comandante Supremo Kim Jong Il, enarbolando la consigna "¡Defendamos con la vida la dirección de la revolución, encabezada por el gran camarada Kim Jong Il!", se prepararon sólidamente como primeros integrantes de su guardia, como primeros integrantes del pelotón suicida, y en todo el Ejército se reina el espíritu de defender a vida o muerte al Líder, de hacerse bombas y de inmolarse con detonantes.

Kim Jong Il, considerando como su máxima tarea reunificar la Patria, que fue la causa de toda la vida y el vehemente anhelo del Presidente Kim Il Sung, hace ingentes esfuerzos por alcanzarla.

El 4 de agosto de 1997 publicó la obra "Materialicemos de modo consecuente el legado del gran Líder, camarada Kim Il Sung, para la reunificación de la Patria".

En ella, después de afirmar que con destacadas ideas y dirección el Presidente Kim Il Sung inició la obra para la reunificación de la Patria, asentó sólidos cimientos y abrió una luminosa perspectiva, subrayó la necesidad de reintegrar el territorio nacional sobre la base de las Tres Cartas que son: los Tres principios (la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional), el Programa de diez puntos de gran unidad pannacional y el Proyecto de creación de la República Confederal Democrática de Koryo. De modo especial, señalando que mejorar las relaciones entre el Norte y el Sur constituye

una demanda apremiante para reunificar el país por vía independiente y pacífica, exhortó a las autoridades surcoreanas a dejar de apoyarse en las fuerzas foráneas y a mantener la posición en pro de la independencia nacional.

Y apuntó que si las autoridades surcoreanas, correspondiendo a las expectativas de toda la nación, abandonan la actual política de enfrentamiento, ajena a los intereses de la nación y la reunificación y muestran cambios positivos en la práctica, estamos dispuestos a encontrarnos con ellas en cualquier momento para conversar con toda sinceridad y franqueza en relación con el destino de la nación y nos esforzaremos juntos por la reunificación de la Patria. Y dijo que para la solución justa de la cuestión coreana es preciso que también los países implicados en ella desempeñen un rol positivo para ayudar a la reintegración de Corea.

El 19 de junio de 1997 publicó la obra “Para mantener el espíritu Juche y la nacionalidad en el proceso revolucionario y constructivo”.

Aquí señala que mantener o no el espíritu Juche y la nacionalidad es un asunto clave que decide la victoria o el fracaso en la revolución y la labor constructiva, un asunto vital del cual depende la prosperidad o la ruina del país y la nación, y afirma que el Partido y el pueblo coreano, bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung, mantuvieron con firmeza el espíritu Juche y la nacionalidad contra el imperialismo y el dominacionismo en todo el período de la lucha revolucionaria y de esta manera pudieron garantizar con solidez el desarrollo independiente del país, la nación, y alcanzar relevantes victorias en la revolución y la labor constructiva.

Y precisa que defender el espíritu propio y la nacionalidad en el proceso revolucionario y constructivo es el principio básico que ha de mantenerse en la ejecución

de la causa de las masas populares por la independencia, la causa del socialismo, y que acelerar la construcción socialista y alcanzar la reunificación, el desarrollo y el fortalecimiento de la Patria, manteniendo el espíritu Juche y la nacionalidad, es la inconmovible convicción y voluntad del Partido y el pueblo coreano, y a continuación, crítica y denuncia severamente el carácter antinacional de las maniobras de los reaccionarios surcoreanos para la "globalización" y la "internacionalización".

Gracias a sus orientaciones pudieron vencerse los obstáculos que existían para el cumplimiento del acuerdo básico coreano-estadounidense y en diciembre de 1995 se firmó entre el Gobierno de la RPD de Corea y la Organización de Desarrollo de Energía en la Península Coreana (KEDO) un acuerdo sobre el suministro de los reactores de agua ligera, y se envió una delegación de 500 personas al XIV Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, efectuado en Cuba, para contribuir al fortalecimiento de la solidaridad internacional.

Los tres últimos años después de la defunción del Presidente Kim Il Sung fueron un tiempo en que aceptando la instrucción de Kim Jong Il de que "Hay que vivir no para el presente sino para el porvenir", todos los funcionarios directivos y los trabajadores imprimieron un nuevo auge a la construcción socialista para hacer brillar más su país, su Patria, y que pese a las siniestras conjuras de aislamiento y estrangulamiento de los imperialistas y otros reaccionarios del mundo lograron victorias y proezas enarbolando la bandera roja, que el Presidente Kim Il Sung mantuvo en toda su vida.

Bajo la dirección de Kim Jong Il el pueblo coreano consolidó los cimientos político-ideológicos para continuar

y culminar de modo inmejorable la causa del Presidente Kim Il Sung y llegó a tener la infalible garantía para salvaguardar con firmeza la revolución y la Patria socialista, aumentar el poderío económico del país, alcanzar cuanto antes la reunificación de la Patria y llevar adelante la causa revolucionaria del Juche.

Por sus inapreciables méritos ante la revolución coreana y la labor constructiva Kim Jong Il ha llegado a disfrutar de autoridad absoluta como dirigente de la revolución y de plena confianza y respeto por parte del pueblo coreano.

A partir de los finales de septiembre hasta los comienzos de octubre de 1997 se efectuaron las conferencias del Partido del Trabajo de Corea en el Ejército Popular de Corea, en las provincias (ciudades bajo jurisdicción central) y de sus organizaciones en los ministerios y otras instancias a nivel central y provincial.

En estas reuniones se examinó “Sobre la designación del camarada Kim Jong Il, gran Dirigente de nuestro Partido y pueblo como Secretario General de éste” y se adoptaron por unanimidad las resoluciones correspondientes. El hecho reflejó la inconmovible convicción y voluntad de todo el Partido, Ejército y pueblo de unirse de modo monolítico en torno al Comité Central, teniendo al frente del Partido y la revolución a Kim Jong Il, para culminar con brillantez la obra del Presidente Kim Il Sung, la causa revolucionaria del Juche.

En virtud de esta unánime voluntad de todo el Partido, Kim Jong Il, quien laborando durante un largo período de más de 30 años logró fortalecer y desarrollar al Partido del Trabajo de Corea como una organización revolucionaria invencible, experimentada y probada, una entidad

inconmovible que disfruta del absoluto apoyo y confianza de todo el pueblo, preparar al pueblo coreano como un pueblo soberano con una inflexible convicción y voluntad y abrir sobre esta tierra una nueva era del florecimiento y prosperidad de la nación de Kim Il Sung, fue designado Secretario General del Partido del Trabajo de Corea el 8 de octubre del 86 (1997) de la era Juche.

La causa de la revolución coreana que avanza a pasos firmes por el camino del Juche bajo la dirección del Secretario General del PTC Kim Jong Il, alcanzará infaliblemente la victoria final, venciendo todo tipo de pruebas y obstáculos, y Corea brillará como Patria del Juche donde 70 millones de coreanos disfrutarán de la genuina libertad y prosperidad en el territorio unificado.

N O T A S

1. La era Juche — En la RPD de Corea, para hacer brillar por la eternidad la vida revolucionaria y las inmarcesibles proezas del gran Líder, camarada Kim Il Sung, quien concebiera la inmortal idea Juche y guiara a la victoria la revolución y la labor de construcción, y para continuar y culminar su obra revolucionaria, se estableció la era Juche teniendo como punto de partida 1912, año de su nacimiento.

Esta decisión se adoptó el 8 de julio de 1997, en ocasión del tercer aniversario de su fallecimiento.

2. Campamento secreto del monte Paektu — Fue establecido por el Presidente Kim Il Sung en medio de la gran selva del monte Paektu en el período de la Lucha Armada Antijaponesa. De la segunda parte de la década del 30 hasta la primera de la década del 40 sirvió como fuente estratégica y política de la revolución coreana a la vez que fue su corazón, principal base de operaciones, base de otras actividades y de abastecimientos.

3. "Jiwon" — Significa "tener un alto propósito". Es una concepción revolucionaria de la vida, según la cual la verdadera dignidad y felicidad se sienten en la lucha por la Patria y la nación, y un espíritu revolucionario inflexible para alcanzar a toda costa la liberación del país aun peleando generación tras generación.

4. “Regazo de la Patria”

¿Será la aurora que arde roja sobre la colina Moran?
¿Será el lindo arco iris reflejado en el agua del Taedong?
El regazo de la Patria, tan hermoso como aurora
es la tierra amada donde nací y crecí.

¿Será la primavera, cuando florecen las azaleas?
¿Será el cielo donde cantan las alondras?
El regazo de la Patria tan apacible como un día primaveral
es la madre que me dio vida y crianza.

¿Serán las estrellas que brillan en el cielo nocturno?
¿Será el sol matutino que sale de detrás del mar?
El regazo de la Patria, tan resplandeciente como la luz solar
es el regazo del padre General.

5. Implantar el Juche — Significa mantener el principio de resolver todos los problemas que se presentan en los procesos revolucionario y constructivo de acuerdo con la realidad del propio país y con las propias fuerzas.

6. Juventud Democrática — Unión de la Juventud Democrática de Corea, antecedente de la actual Unión de la Juventud Socialista Kim Il Sung.

7. Gran Marcha de Chollima — Se inició dentro del Movimiento Chollima con la participación de todo el pueblo. Su meta fue barrer de la economía, cultura, ideología, moral y de todas las demás esferas todo lo que

fuera atrasado y acelerar al máximo la construcción socialista.

Chollima, cuyo sentido es caballo que corre mil *ríes* al día, simboliza el "ímpetu revolucionario del pueblo coreano que impulsa a una velocidad extraordinaria la construcción del socialismo."

8. El héroe Ri Su Bok — Joven de 18 años, jefe de pelotón del Ejército Popular de Corea. En el período de la Guerra de Liberación de la Patria bloqueó con su cuerpo una aspillera enemiga, dejando abierta la brecha para que su unidad avanzara en el ataque durante un combate de reconquista de la cota Mumyong aledaña a la 1211.

Entre la población se repite el siguiente fragmento de sus apuntes diarios:

"Soy un joven de la Corea liberada.

"Me es preciosa la vida. También es valiosa la esperanza en un porvenir resplandeciente.

"Pero mi vida, mi esperanza, mi felicidad no son tan valiosas como el destino de la Patria.

"No habrá una vida tan digna, una esperanza tan hermosa y una felicidad tan grande como entregar mi juventud en aras de la única Patria que tengo, aunque tampoco tengo dos vidas."

9. "¡Oh, Corea, yo te haré grande!"

De pie, en la colina Ryongnam,
bajo el sol naciente,
admiro la tierra de tres mil *ríes*.
Estudiando en ella la gran idea del Líder
seré protagonista de la revolución coreana.
¡Oh, Corea, yo te haré grande!

Guiado por el gran Líder
seguiré el camino del Juche
con paso seguro y firme,
y contra viento y marea
conduciré a Corea al porvenir.
¡Oh, Corea, haré honor a tu nombre!

La causa del Sol que ilumina la Tierra
la continuaré yo, hecho sus rayos.
La llegada anticiparé del comunismo
cuando la aurora del Juche
cubra la Tierra de luz.
¡Oh, Corea, mi querida Corea!

10. El espíritu y el método Chongsanri — Idea y método de dirección de las masas, en que se materializa el lineamiento de masas del Partido del Trabajo de Corea de acuerdo con la nueva realidad de la construcción socialista. Fueron concebidos por el Presidente Kim Il Sung en febrero de 1960, durante la orientación sobre el terreno a la comuna Chongsan, del distrito Kangso en la provincia de Phyong-an del Sur.

Lo esencial del espíritu Chongsanri es la actitud de servir de modo fiel a los intereses de las masas populares y de responder por entero de los asuntos vitales para ellas y la idea de educar y transformar a todos los integrantes de la sociedad para agruparlos de modo sólido en torno al Líder y guiarlos hasta la sociedad comunista.

Lo principal del método Chongsanri consiste en que las instancias superiores ayudan a las inferiores y que los funcionarios directivos ayudan a los subalternos yendo siempre a la base para profundizar en la realidad, adoptar

medidas para solucionar los problemas y realizar las labores revolucionaria y constructiva movilizando la iniciativa creadora de las masas mediante la priorización del trabajo político.

11. Labor con el hombre — Trabajo partidista consistente en educar y transformar a las personas para unirlas con firmeza en torno al Líder y el Partido y guiarlas a movilizarse de modo voluntario al cumplimiento de las tareas revolucionarias con la actitud de dueño.

12. Nuevas experiencias del distrito Changsong — Se trata de las experiencias de este distrito de la provincia de Phyong-an del Norte, que al recibir la orientación del Presidente Kim Il Sung aprovechó de modo racional las montañas, que ocupan el 90 % de su territorio, para la ganadería y la industria local. El resultado fue que se convirtió en una región con vida favorable y culta.

13. Sistema de trabajo Taean — Sistema de administración de la economía socialista, establecido por el Presidente Kim Il Sung en diciembre de 1961, durante su orientación a la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taean. Su meollo consiste en aplicar el lineamiento de masas en la gestión de la fábrica bajo la dirección colectiva del comité del Partido.

14. Movimiento de brigadas Chollima — Movimiento masivo de avance que por unidad de brigada entrelaza orgánicamente la labor de educación y transformación de los trabajadores con las ideas comunistas, y el movimiento de innovación colectiva en la producción.

15. Sistema de autoadministración por cuadrilla — Una forma de organización de la producción y la mano de obra en la agricultura, según la cual en las granjas cooperativas se fijan por cuadrillas determinada cantidad de brazos, tierra, medios de producción y otras cosas y se realiza la distribución según el grado de cumplimiento del plan estatal, lo que fomenta la participación activa de los campesinos en la gestión de la economía colectiva.

16. Formación del espíritu revolucionario — Significa eliminar de la mentalidad de la gente el egoísmo, el individualismo y otras ideas caducas y fomentar las ideas comunistas que priorizan los intereses del colectivo, los comunes.

17. Formación de la conciencia de clase obrera — Quiere decir educar y transformar a la totalidad de los miembros de la sociedad, la economía, cultura, ideología, moral y todas las demás esferas según cómo es la clase obrera.

18. *Bangchang* — Canción en estrofas que se canta fuera de la escena o el escenario para explicar y completar el mundo espiritual del protagonista, la situación dramática y el desarrollo del drama.

19. Semilla — Tratándose del núcleo de la obra es el meollo ideológico de la vida en que se encuentran la cuestión principal de la cual quiere hablar el autor y el cimiento donde pueden establecerse los elementos de la descripción.

20. Tres tareas de la revolución técnica — Consistiendo en disminuir de modo considerable la diferencia entre el trabajo industrial y el agrícola, entre las faenas pesadas y ligeras, y liberar a las mujeres de la pesada carga de los quehaceres domésticos, son metas que deben alcanzarse en una nueva etapa más alta de la revolución técnica, después de concluida la industrialización, siendo al mismo tiempo tareas estratégicas de la construcción socialista, llamadas a asegurar la victoria total del socialismo.

21. Orientación de cinco puntos para la reunificación de la Patria — Son los siguientes; eliminar el estado de enfrentamiento militar y aliviar el estado de tirantez entre el Norte y el Sur; realizar entre ambas partes la cooperación e intercambio múltiples; efectuar la gran asamblea nacional con la participación de los representantes de diferentes capas y sectores de la población, de los partidos y las organizaciones sociales de ambas partes; aplicar el sistema confederativo del Norte y el Sur bajo el único nombre estatal de República Confederal de Koryo; e ingresar con este nombre estatal en la ONU.

22. Conquistar la fortaleza ideológica y la material — Quiere decir convertir a todos los miembros de la sociedad en personas multifacéticamente desarrolladas, dotadas con ideas comunistas y alto nivel de conocimientos científico-técnicos y de preparación cultural e implantar una única propiedad comunista de los medios de producción y desarrollar las fuerzas productivas a tal grado que se pueda aplicar la distribución según las necesidades.

23. Espíritu revolucionario del Paektu — Habiéndose formado en la época de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, organizada y conducida por el Presidente Kim Il Sung, contiene el espíritu de enfrentar cualesquier dificultades, el de luchar hasta el fin, sin abandonar la convicción, y el de desarrollar el país con las propias fuerzas.

24. Centro de Cultura Física Changgwangwon — Es un conjunto de establecimientos de servicios cultural-sanitarios, dotados con baños (comunes, individuales y familiares), piscina, estanque de juegos, barbería, peluquería, cervecería y refresquería.

25. Epoca del Juche — Se refiere a la época en que las masas populares, convirtiéndose en dueñas del mundo, lo dominan y forjan su destino de manera independiente y creadora.

26. Kim Hyok y Cha Kwang Su — Jóvenes comunistas del período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, infinitamente fieles al Presidente Kim Il Sung.

27. UDI — Siglas de la Unión para Derrotar al Imperialismo, organización creada por el Presidente Kim Il Sung en la etapa inicial de sus actividades revolucionarias (año 15 (1926) de la era Juche).

28. Espíritu de conceder primacía a la nación coreana — Es la idea y el sentimiento que se expresan por la conciencia del orgullo y la dignidad por ser miembros de la nación coreana y la voluntad de resaltar su grandeza.

29. Movimiento Jong Chun Sil — Es un movimiento para aprender del ejemplo de Jong Chun Sil, quien, siendo directora de la empresa de administración comercial del distrito, trabajó con abnegación para mejorar las condiciones de la vida de la población del área.

30. Materiales de socorro — 50 mil *sok* de arroz (un *sok* equivale aproximadamente a 144 kg), 500 mil metros de tejidos, 100 mil toneladas de cemento, y medicamentos.